

EL MEGALITISMO EN LA PROVINCIA DE HUELVA.

I*: APORTACIONES DE NUEVOS DATOS Y ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA

Rosario CABRERO GARCIA **

I. INTERES Y RAZON DEL TEMA

Huelva es una de las provincias españolas con mayor número de monumentos megalíticos construidos en su suelo, aunque lamentablemente buena parte de ellos están destruidos.

La primera recopilación bibliográfica de estos sepulcros fue realizada por G. y V. Leisner en su *Corpus Megalítico del Sur Peninsular* de 1943 (1), donde recogen la noticia de un dolmen en Aljaraque, la necrópolis de Soto, un sepulcro en Encinasola y la Cueva de la Mora.

El número de monumentos megalíticos conocidos en la provincia se incrementó como resultado de la labor emprendida por C. Cerdán Márquez, Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas, a partir de 1945, efectuando exploraciones sistemáticas y excavaciones que aumentaron hasta cincuenta el número de tumbas detectadas.

Sus trabajos sirvieron de base para los estudios posteriores de G. y V. Leisner quienes publican en 1952, junto con C. Cerdán Márquez, la arquitectura

* Dada la amplitud del trabajo, hemos optado por dividirlo en dos partes. La primera va referida a la aportación de nuevos datos y a la tipología de los sepulcros. La segunda al estudio de los materiales funcionales y culturales poniéndolos en relación con los tipos de sepulcros; un apartado final en esta segunda parte irá reservada a los grabados que aparecen en algunas tumbas y al ritual, cerrando el trabajo una síntesis general de todo este fenómeno megalítico en la provincia de Huelva según el estado actual de la investigación.

** Profesora de Prehistoria de la Universidad de Sevilla.

(1) LEISNER, G. und V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden.* Rom. Germ. Forsch 17, Berlin, 1943.

y los ajuares de estos monumentos (2) e incluyen dicha obra, con escasas innovaciones, en su *Corpus Megalítico del Oeste Peninsular* de 1959 (3). Cabe destacar, en la publicación de 1952, el haber recogido los datos obtenidos por E. Pérez Núñez al excavar el sepulcro de cúpula de San Bartolomé de la Torre y también el de la Alquería (n.º 29 de la lista de C. Cerdán) publicado en 1929 por E. M. Whishaw (4).

A partir de entonces, fueron saliendo a la luz una serie de sepulcros nuevos, conocidos por publicaciones aisladas unos, inéditos otros, que han sido incluidos en nuestra Tesis Doctoral, donde agrupamos los monumentos megalíticos y otras sepulturas coetáneas de las provincias de Cádiz, Córdoba, Huelva, Málaga y Sevilla (5).

En los últimos años el megalitismo onubense ha visto ampliado significativamente el campo de sus conocimientos con los trabajos emprendidos por A. Pérez Macías (6) y F. Piñón Varela (7), pero, al estar aún inéditos, no podemos incluirlos en nuestro estudio.

Nuestro objetivo consiste, pues, en señalar las novedades que se han producido desde la última síntesis de los Leisner hasta la actualidad, basándonos en publicaciones posteriores y en otros datos inéditos obtenidos por nosotros. Para ello tomamos como base su obra, a la que iremos añadiendo los cambios allí donde se hallan efectuado.

II. MARCO GEOGRAFICO

Huelva, la más occidental de las provincias andaluzas, fronteriza con Portugal al Este (Algarve y Alentejo) y con las provincias españolas de Badajoz al Norte, Sevilla y Cádiz al Este y el Océano Atlántico al Sur, forma parte de la Baja Andalucía al Sur, por su situación en la depresión del Guadalquivir, y de la Sierra Morena al Norte, entrando de lleno en la Iberia de veranos secos (8). El relieve desciende en escalones desde la Sierra de Aracena hasta los arenales de la orilla del Atlántico.

-
- (2) CERDAN MARQUEZ, C. y LEISNER, G. y V.: *Los sepulcros megalíticos de Huelva*. Inf. y Mem. n.º 26, Madrid, 1952.
 - (3) LEISNER, G. und V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen*. Madrider Forschungen, Band 1, Berlín, 1959.
 - (4) WHISHAW, E. M.: *Atlantis in Andalusia. A study of folk memory*, Londres, 1929, pág. 30, Fig. 3.
 - (5) CABRERO GARCIA, R.: *El fenómeno megalítico en Andalucía Occidental*, Tesis Doctoral (inédita), Universidad de Sevilla, 1982. Idem: «El fenómeno megalítico en Andalucía Occidental», *Tesis Doctorales y Tesinas de Licenciatura (Resúmenes)*. Curso 82/83, Universidad de Sevilla, págs. 393-398. Idem: «Aportaciones al conocimiento del megalitismo en Andalucía Occidental», *Actas de la Mesa Redonda sobre Megalitismo Peninsular* (Octubre, 1984), en prensa. Idem: «Aportaciones al conocimiento del megalitismo en Andalucía Occidental», *Prehistoria 2*, Sevilla, 1985, págs. 1-10. Idem: «Tipología de sepulcros calcolíticos en Andalucía Occidental», *Huelva Arqueológica VII*, 1985, págs. 207-263.
 - (6) PEREZ MACIAS, J. A.: *Carta arqueológica de los ríos Chanza y Múrtigas, el Guadiana en el noroeste de la provincia de Huelva*. Memoria de Licenciatura, inédita. Universidad de Sevilla, 1983.
 - (7) PIÑÓN VARELA.: «Dólmenes de la Sierra de Huelva», *Arqueología 82*, n.º 168, págs. 82-83.
 - (8) LAUTENSACH, H.: *Geografía de España y Portugal*, Barcelona, 1967, págs. 504-514, 662-681, n.º 1 del Atlas temático.

En el núcleo onubense de la Baja Andalucía se han distinguido dos regiones naturales (9): la litoral, que se extiende entre las desembocaduras de los ríos Guadiana y Guadalquivir, objeto de un reciente estudio donde se perfilan los procesos geológicos y paleoambientales que se desarrollaron durante el Holoceno (10), y la agrícola, denominada también la campiña. La primera, según A. Horowitz, inmersa bajo las aguas del Océano hasta finales del Pleistoceno Antiguo o principios del Pleistoceno Medio, emergió, comenzando la formación de los cauces fluviales de los principales ríos y la configuración del actual paisaje caracterizado por una zona baja arenosa, de marismas en los estuarios de los ríos Guadiana, Piedras, Odiel-Tinto y Guadalquivir, y por otra de colinas onduladas de formación más antigua, con calizas y lodos pliocenos y miocenos, en algunos sitios con mucha riqueza de moluscos fósiles que indican una transgresión marina. El paisaje se caracteriza en el tiempo presente por las formas suaves y onduladas recubiertas de bosque de pino y matorral.

La región agrícola, continuación de la campiña sevillana, es una zona de terreno terciaria y cuaternaria que termina por el Norte en los descensos meridionales de la Sierra Morena. Su frontera está poco marcada morfológicamente. La penillanura, ligeramente excavada por valles poco profundos, pasa sin doblarse desde el área de los depósitos costeros a las pizarras carboníferas, pues aquí falta la flexión del Guadalquivir. Los depósitos costeros, sin embargo, están exuberantemente cultivados; en cambio, las pizarras están cubiertas por la maquia jara-cascoja-palmito, de suerte que aparece una clara frontera de paisaje (11).

Pasando a la Sierra Morena, vemos que en la Sierra de Aracena está marcada de modo claro la dirección Oeste de las sierras de los restos de la penillanura. Cerca de su extremo occidental, la Sierra de Aracena se bifurca en dos ramas entre las que se abre el valle longitudinal de Rosal de la Frontera que corre por una fosa devónica. La rama septentrional se levanta hasta 712 m. en las gravacas silúricas de Aroche. La rama meridional alcanza 912 m. en el neis de Almonaster. Paralela a esta cordillera corre la Sierra de Andévalo (813 m.), vecina por el Sur, junto a la cual siguen hacia el Sur y Sudeste las penillanuras fragmentadas inclinadas hacia el mar, sobre Silúrico, Carbonífero y muchas intrusiones pequeñas de granito. La inferior de las dos penillanuras soporta todavía una estrecha capa de Tercairio reciente, no lejos de su extremo Sur (12).

F. Ortega señala otras dos regiones naturales en la Sierra Morena de Huelva: la minera al Sur y la forestal al Norte (13). La minera es de una importancia capital para el período que estudiamos, pues se trata de una de las más importantes provincias metalogenéticas de Europa, en la que el hierro, el

(9) ORTEGA GONZALEZ, F.: *La provincia de Huelva y sus regiones naturales*, Granada, 1925, págs. 21-43.

(10) HOROWITZ, A.: «Exploración de la llanura costera de Huelva. I. Geología y Paleoambiente», en A. Blanco Freijeiro y B. Rothemberg (eds.): *Exploración Arqueometalúrgica de Huelva* (E.A.H.). Río Tinto Minera, S. A. Labor, S. A. Barcelona, 1981, págs. 183-216.

(11) LAUTENSACH, H.: *Opus cit.*, 1867, pág. 663.

(12) LAUTENSACH, H.: *Opus cit.*, 1967, págs. 506-507.

(13) ORTEGA GONZALEZ, F.: *Opus cit.*, 1925, págs. 45-69.

cobre, la plata y el oro se producen en grandes cantidades merced a una serie de minas de gran envergadura que fueron explotadas desde la antigüedad (14) y, según A. Blanco y B. Rhomberg, queda constancia de su explotación ya desde el período Calcolítico (15).

La región forestal está demarcada por las Sierras de Aracena al Sur y Badajoz al Norte. Pasadas las cimas de la Sierra de Aracena, el terreno se hunde al Norte para formar los valles por donde corren las riveras de Murtigas y Chanza a la izquierda, y la rivera de Huelva a la derecha.

Sierra Morena se extiende hacia el Océano Atlántico; por ello y por la altitud considerable de sus penillanuras y de las alineaciones montañosas, se explica el hecho de que el clima, de veranos secos, experimente cierta suavización en su continentalidad, y de una manera especial en su mitad occidental (16).

Los paisajes vegetales de Sierra Morena, de setos fluviales, encinares, alcornocales y matorral mediterráneo son aprovechados en sus vertientes ganadera (ganado mayor y menor) principalmente, forestal secundariamente y agrícola sólo accidentalmente (17), destacando también los aprovechamientos cinegéticos de caza mayor y menor.

Hemos pretendido con estas breves líneas, remitiéndonos a la obra completa de cada uno de los especialistas citados para estudios pormenorizados, señalar los rasgos que han podido potenciar y modular la ocupación de la provincia de Huelva por el hombre prehistórico. En ella va a encontrar éste, concretamente en la etapa que estudiamos, abundantes recursos pesqueros en el litoral y en los ríos, a los que une la posibilidad de explotar las salinas, suelos aptos para la agricultura en la campiña a mayor escala y a menor en las penillanuras norteñas, una riqueza en cobre que indudablemente aprovecharon, unido a la posibilidad de crianza de ganado (claramente comprobado en Papauvas, Aljaraque, desde momentos muy tempranos), y a la caza, más la facilidad para obtener piedra abundante y variada (pizarra, granito, jaspe, sílex, aleurita silícica, cuarzo, serpentina, etc.) en buena parte de la provincia a fin de fabricar útiles y construir monumentos, coadyuvan y confirman la importancia que tuvo, en base sobre todo el número de sepulcros megalíticos encontrados, durante la Edad del Cobre.

Punto clave, sin duda, en todo ello, fueron las comunicaciones, realizadas a través de vías de paso naturales, principalmente ríos y valles, por los que la provincia se encuentra, en parte, relacionada tanto interior como exteriormente, y de los cuales hemos citado antes los más importantes.

(14) JONES, M. P.: «Los depósitos minerales de la provincia de Huelva», en A. Blanco Freijeiro y B. Rothemberg (eds.): *Opus cit.*, 1981, págs. 31-32.

(15) BLANCO FREIJEIRO, A. y ROTHENBERG, B.: *Opus cit.*, 1981, págs. 165-167.

(16) LAUTENSACH, H.: *Opus cit.*, 1967, pág. 511.

(17) RUBIO RECIO, J. M.: «Paisajes vegetales de Sierra Morena Occidental y utilización», *Gades* 7, 1981, págs. 179-185.

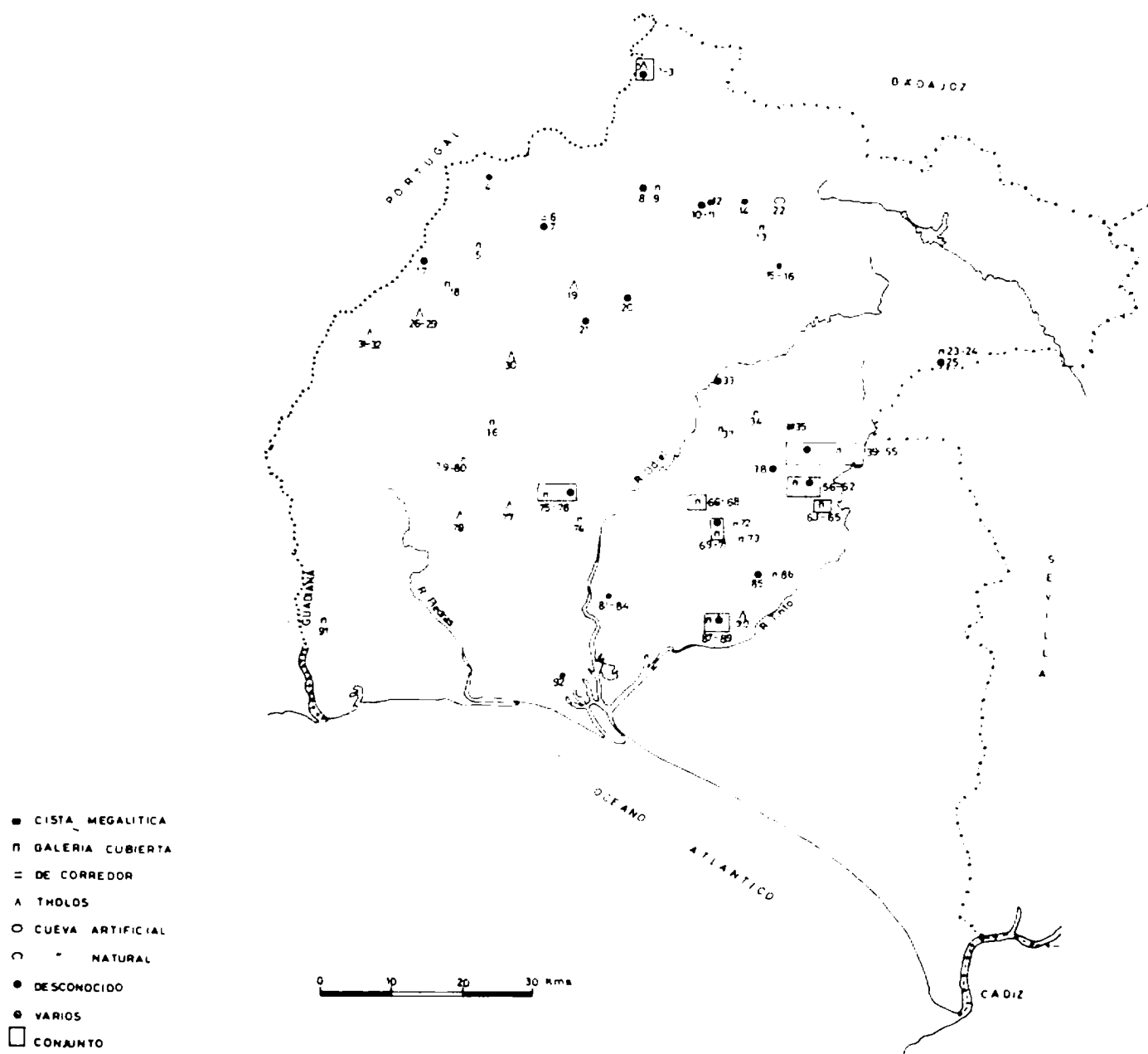


Fig. 1. — Distribución de monumentos megalíticos en la provincia de Huelva
RELACION DE MONUMENTOS

N.º	Nombre	N.º	Nombre	N.º	Nombre
1-3	Encinasola 1-3	27	Zarcita 2	66-68	Los Cristos 1-3
4	Pasada del Abad	28	Suerte del Toro	69-71	Labradillo 1-3
5	Ribera del Aserrador	29	Charco del Bizco	72	Valle Juncal
6-7	Las Peñas 1-2	30	Cabezas Rubias 2	73	Cabezo de la Sepultura
8-9	Llanos de la Belleza 1-2	31-32	Molinillo 1-2	74	Dehesilla
10-11	Corteganilla 1-2	33	El Villar	75-76	Las Tierras 1-2
12	Hallemans	34	Valle de las sepulturas	77	Portaguillo
13	Fontanillas	35	Suerte del Aguila	78	San Bartolomé de la Torre
14	Becerrero	36	Puebla de Guzmán	79-80	Plazuelas 1-2
15-16	Santa Ana la Real 1-2	37-38	Valverde 1-2	81	Tejar
17	Jimonete	39	Martín Gil	82-84	Tejar 2-4 ó 5
18	La Corte	40-41	Lomeritos 1-2	85	Litri
19	Paimogo	42-51	Pozuelo 1-10	86	Alquería
20	La Gaznacha	52-53	Galaperillo 1-2	87-89	Soto 1-3
21	Cabezas Rubias 1	54-55	Peñas Jincás 1-2	90	Tholos del Moro
22	Cueva de la Mora	56-61	Valverde 1-6	91	Villablanca
23-25	Casa Nueva 1-3	62	Cascojoso	92	Aljaraque
26	Zarcita 1	63-65	Mesa de las Huecas 1-3		

III. NUEVOS DATOS

Sepulcros: Tholos del Moro (Niebla) (18), Becerrero (Almonaster la Real) (19), Fontanillas (Los Molares) (20), Llanos de la Belleza 1 (Aroche) (21), Las Peñas 1-2 (Aroche) (22), Gabrieles 1-6 (Valverde del Camino) (23), Cascojoso (Valverde del Camino) (24), Martín Gil (Pozuelo. Este monumento fue catalogado anteriormente por C. Cerdán Márquez con el n.º 13) (25), Santa Ana la Real 1-2 (26), Las Tierras 1-2 (Villanueva de los Castillejos) (27), Plazuelas 1-2 (Villanueva de los Castillejos) (28), Portaguillos (Alosno) (29), Corteganilla (Cortegana) (30), Hallemans (Cortegana) (31), Casanueva 1-3 (Zufre) (32), El Tejar (Gibraleón) (33), tres o cuatro tumbas más en el Tejar (Gibraleón) (34), Charco del Toro (Santa Bárbara de Casa) (35), Suerte del Bizco (Santa Bárbara de Casa?) (36) y El Litri (Niebla) (37).

Construcción megalítica de dudosa atribución: Las Tocineras (Valverde del Camino) (38).

Otras aportaciones: Incluimos también ajuares inéditos de sepulcros ya publicados como la Zarcita 1, Encinasola 1 (39), Gabrieles 4, algunos materiales

-
- (18) GARRIDO ROIZ, J. P. y ORTA GARCIA, E. M.: «Excavaciones en Niebla, Huelva. El «tholos» de «El Moro». *Exc. Arq. en España* n.º 57, Madrid, 1967.
- (19) AMO Y DE LA HERA, M. DEL: «Enterramientos en cista de la provincia de Huelva», en *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*, Madrid, 1975, págs. 151-152.
- (20) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2 pág. 213.
- (21) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 37.
- (22) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, págs. 219-237.
- (23) CABRERO GARCIA, R.: «El conjunto megalítico de Los Gabrieles», *Huelva Arqueológica IV*, 1978, págs. 79-143.
- (24) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, pág. 237.
- (25) GOMEZ, A.: «Nuevas aportaciones al estudio de los dólmenes de El Pozuelo: El dolmen de Martín Gil», *Huelva Arqueológica IV*, 1978, págs. 11-78.
- (26) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, pág. 213.
- (27) BELEN DEAMOS, M.: «El petroglifo de "Las Tierras" (Villanueva de los Castillejos, Huelva)», *Trab. de Preh.* vol. 31, 1974, págs. 337-348.
- (28) BELEN, M. y AMO, M. DEL: «Investigaciones sobre el megalitismo en la provincia de Huelva. I. Los sepulcros de las Plazuelas y El Tejar», *Huelva Arqueológica VII*, 1985, págs. 7-105.
- (29) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 228.
- (30) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, pág. 237.
- (31) Inédito.
- (32) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, págs. 216-217 y 237.
- (33) BELEN, M. y AMO, M. DEL: Opus cit., 1985, págs. 49-80.
- (34) BELEN, M. y AMO, M. DEL: Opus cit., 1985, nota 150 bis.
- (35) PIÑÓN VARELA, F. y AMO, M. DEL: «Dólmenes de la Sierra de Huelva», *Arqueología* 81, n.º 136, pág. 74.
- (36) PIÑÓN VARELA, F. y AMO, M. DEL: Opus cit., 1981.
- (37) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 237.
- (38) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 237-238.
- (39) PEREZ MACIAS, A. y RODRIGUEZ TEMIÑO, I.: «Materiales inéditos del Dolmen de Encinasola», ver en esta misma publicación.

de la Cueva de la Mora, los grabados encontrados recientemente en varias tumbas (40) y noticias sobre resultados de nuevas excavaciones realizadas en Soto 1 y en el Cabezo de la Sepultura (41).

FONTANILLAS.—Situado en el término municipal de Almonaster la Real, en la sierra de Fontanillas, a unos 500 m. al Noroeste de la aldea de Los Molares, en dirección a la Sierra del Santo. Coordenadas: $x = 330-331$, $y = 369-370$, $z = 676$ de la hoja 917 (42).

Es una galería cubierta de cámara tendente a tropezoidal, sin vestíbulo, correspondiente al tipo II 1 A de nuestra tipología (43), construida con grandes losas de piedra mal trabajadas, en cuyo interior se encontraron dos hachas pulimentadas. Otras hachas pulimentadas y cerámica se recogieron en las inmediaciones de la tumba.

Datos facilitados por M. Bendala Galán (44).

LLANOS DE LA BELLEZA 1.—Situado en el término municipal de Aroche, en los Llanos de la Belleza, dentro de la finca La Coronela. Coordenadas: $x = 315-316$, $y = 378-379$, $z = 310$ de la hoja 916.

Túmulo de 20 m. de diámetro.

La información procede de J. M. Luzón Nogué (45), quien indica que fue excavado por M. Lobo, de Cortegana, y la documentación sobre el mismo, consistente en anotaciones y ajuares, obraba en poder de sus herederos. Todos nuestros intentos de localizar el monumento y su ajuar resultaron infructuosos.

LAS PEÑAS 1.—Situado en el término municipal de Aroche, al Sur de las Peñas, en la finca de los Praditos, a unos 500 m. en línea recta desde la puerta principal del caserío de dicha finca. Coordenadas: $x = 301-302$, $y = 373-374$, $z = 375$, de la hoja 916.

Sepulcro de corredor de cámara poligonal irregular y corredor recto, de paredes paralelas, simétrico respecto al eje longitudinal de la cámara. Pertenece al tipo III B a de nuestra tipología. Está construido con grandes losas de piedra caliza mal trabajadas. Medidas: cámara de unos 3 m de longitud y 2 m de anchura, corredor de 3,50 m. de longitud. Orientación Oeste. Fig. 2.

Fue excavado por un Plantel de Extensión Agraria de Aroche y se nos informó que no se encontraron ajuares en su interior.

(40) PIÑON VARELA, F. y AMO, M. DEL: Opus cit., 1981.—PIÑON, F. y BUENO, P.: «Los grabados del núcleo dolménico de Los Gabrieles (Valverde del Camino, Huelva)», Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch, I, Madrid, 1983, págs. 445-453.

(41) PIÑON VARELA, F.: «Dólmenes de Huelva», *Arqueología* 83, n.º 142, pág. 46.

(42) Todas las coordenadas (Lambert) están tomadas del mapa 1:50.000 publicado por la dirección general del Instituto Geográfico, Edición Militar.

(43) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2.

(44) BENDALA, M., COLLANTES, A., FALCON, T. y JIMENEZ, A.: *Catálogo monumental de Huelva*, Tomo I, en prensa.

(45) LUZON NOGUE, J. M.: *Estudio arqueológico de la provincia de Huelva*. Tesis Doctoral, inédita. Universidad de Sevilla, 1969, pág. 22, Fig. 4.

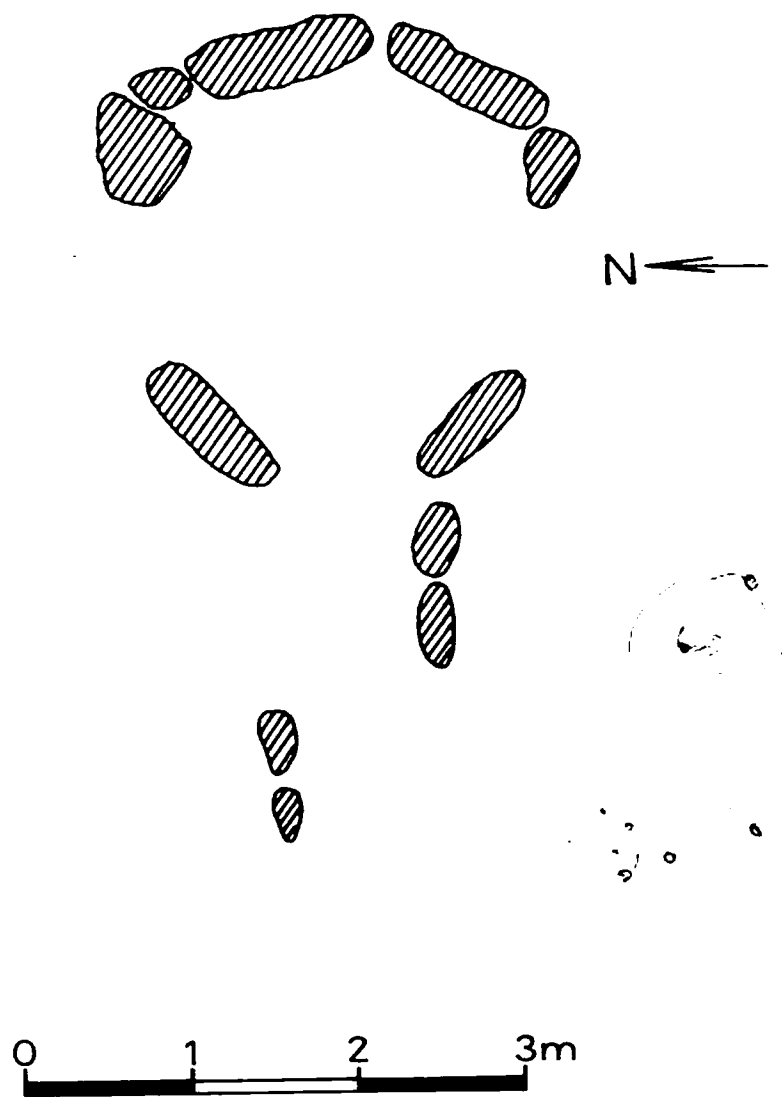


Fig. 2. — Las Peñas 1 (Aroche)

LAS PEÑAS 2.— Situado a unos 20 m. del anterior a partir de la cabecera del primero.

Construido con losas de granito similares a las del de Las Peñas 1. Estaba destruido y no podía apreciarse su planta pero el tamaño era similar al otro.

La noticia de la existencia de ambos monumentos nos fue facilitada por M. del Amo y F. de Amores.

CASCOJOSO.— Situado en el término municipal de Valverde del Camino, en la Cerca del Villar, zona de Cascojoso, a unos 500 m. al Norte del sepulcro de Gabrieles 2. Coordenadas: X = 333-335, y = 332-334, z = 310, de la hoja 960.

Cubierto por un túmulo. Varias losas del megalito afloraban exteriormente.

Lo visitamos con C. Mora, vecino de Valverde del Camino, quien nos lo dio a conocer.

SANTA ANA LA REAL 1.— Se encuentra a 1 kilómetro aproximadamente de los límites del término de Almonaster la Real, en las tierras de Caña Encina, muy cerca de la carretera nacional 435 (km. 82), a su margen izquierda, en las inmediaciones del Cortijo de los Azulejos. Coordenadas: x = 332-333, y = 365-366, z = 430, de la hoja 917.

Cista megalítica perteneciente al tipo I de nuestra tipología (46), construida con ortostatos de granito mal trabajados, cubierta desconocida. Mide 2,20 m. de longitud y conserva parcialmente un túmulo de unos 15 m. de diámetro con restos de un anillo pétreo. Orientación Este.

SANTA ANA LA REAL 2.— A 50 m. del anterior, semejante en planta. construcción y orientación a él. Mide 2,45 m. de longitud y conserva también restos de un túmulo de unos 12,50 m. de diámetro con restos de anillo pétreo.

Ambas tumbas fueron descubiertas por M. Bendala Galán, a quien agradecemos los datos sobre las mismas (47).

PORTAGUILLO.— En el término municipal de Alosno, al Norte de la vía romana y de la carretera de Alosno a la estación de Cobujón, y al Sur del Cortijo de la Estación, entre el ferrocarril Tarsis-Huelva y la ribera de Agustín. Se sitúa en la finca denominada el Portaguillo o Portichuelo, próximo al camino de la Raya.

Se trata de un tholos con doble cámara y corredor, considerado como de subtipo desconocido en nuestra tipología por ausencia de datos. Corredor construido con mampostería, cámaras cubiertas de falsa cúpula. Nada más podía precisarse por encontrarse cubierto en gran parte por un túmulo.

Información procedente de V. Hurtado.

(46) En nuestra tipología fueron incluidos en el tipo II 1 A, pero por datos obtenidos recientemente de A. Pérez Macías sabemos su adscripción al tipo I.

(47) BENDALA, M., COLLANTES, A., FALCON, T. y JIMENEZ, A.: Opus cit., en prensa.

CORTEGANILLA.—Situado en el término municipal de Cortegana, a unos 3 kilómetros en dirección al camino del Calvario desde dicho pueblo. Coordenadas: x = 322-323, y = 374-375, z = 621, de la hoja 917.

Túmulo de 20 m. de diámetro.

Punta de flecha triangular de sílex gris blanquecino, retoque plano bifacial total, filos de tendencia recta, base cóncava, fragmentada en sus extremos proximal y distal. Mide 2,30 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 1.

Punta de flecha triangular de sílex gris blanquecino, retoque plano bifacial parcial centrado en la periferia de la pieza, filos de tendencia recta, base cóncava, fragmentada en su extremo distal. Mide unos 2,30 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,35 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 2.

Punta de flecha triangular de sílex gris transparente, retoque plano bifacial casi total, filos de tendencia recta, base cóncava, fragmentada en su extremo distal. Mide unos 2,90 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 3.

Punta de flecha triangular de sílex gris claro con vetas amarillas, retoque plano bifacial parcial, con una zona reservada cerca de la base en el anverso y reverso, filos de tendencia recta, base cóncava, fragmentada en su extremo distal. Mide unos 3,30 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 4.

Punta de flecha triangular de pizarra negruzca, retoque plano bifacial total en el anverso y parcial (periférico) en el reverso, filos de tendencia recta, base cóncava. Mide 2 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,22 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 5.

Punta de flecha triangular de pizarra negruzca, retoque plano bifacial muy parcial en ambas caras, filos de tendencia recta, base cóncava, fragmentada en sus extremos proximal y distal. Mide unos 2,80 cms. de longitud, 1,90 cms. de anchura máxima y 0,22 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 6.

Punta de flecha triangular de pizarra negruzca, retoque plano bifacial total excepto en la zona central del reverso, filos de tendencia recta, base cóncava con aletas desarrolladas, fragmentada en su extremo proximal. Mide 2,70 cms. de longitud, 1,70 cms. aproximadamente de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 7.

Punta de flecha triangular de sílex rojizo con una veta amarilla, retoque plano bifacial total en el anverso y reverso sólo en la periferia, filos de tendencia recta, base cóncava. Mide 2,80 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,32 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 8.

Punta de flecha de jaspe color violeta oscuro, retoque bifacial parcial en el anverso y reverso con una zona central reservada, filos de tendencia recta, base cóncava. Mide 2,65 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 9.

Punta de flecha de sílex rosado conservando la arista de la lámina en el anverso y parte del bulbo en el reverso casi abatido por el retoque, retoque plano

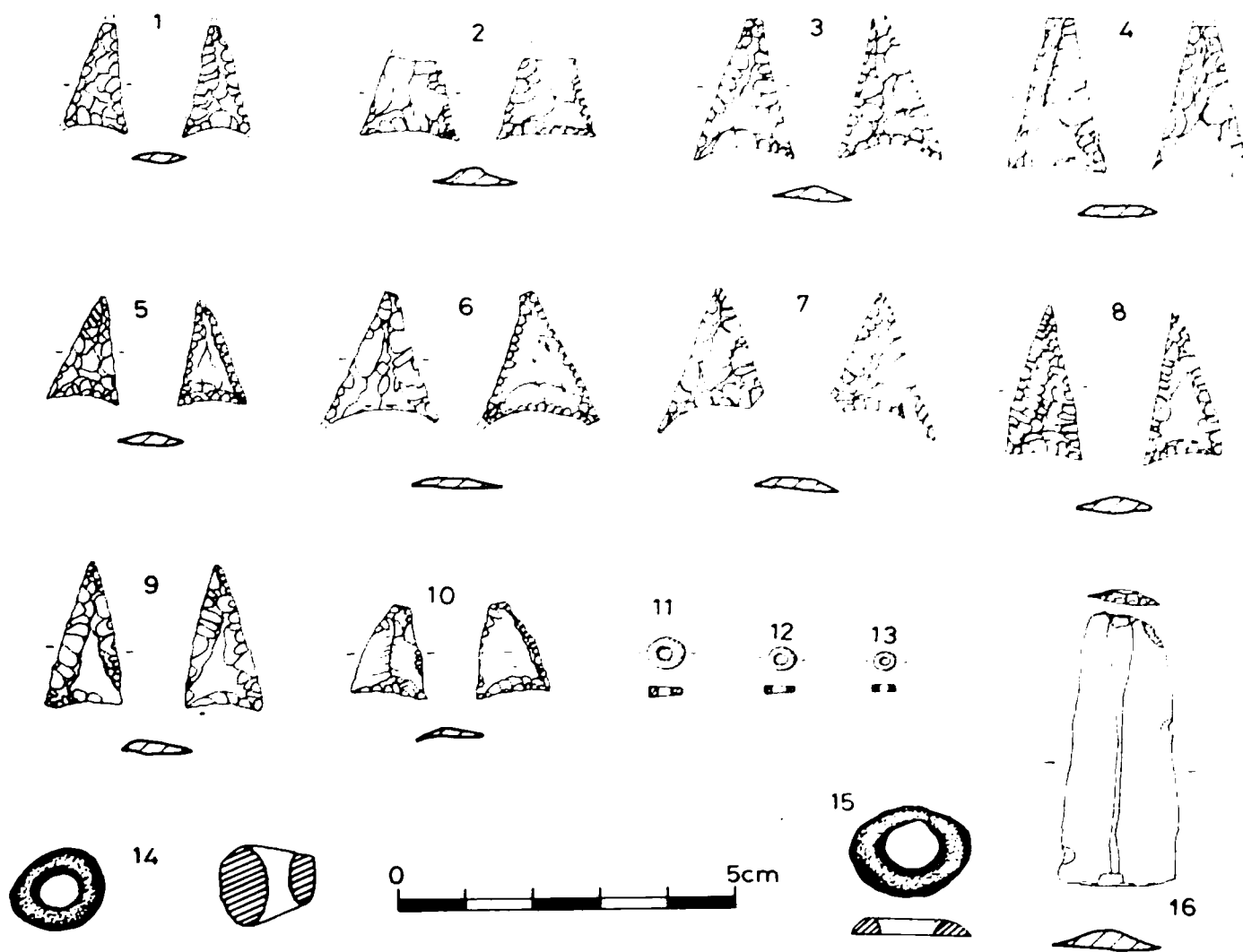


Fig. 3.—Ajuar del Dolmen de Corteganilla (Cortegana). (Dib. 1-13 y 16, de E. Núñez)

bifacial total en la base por ambas caras y de manera parcial en los filos. Mide 1,90 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,15 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 10.

Fragmento distal de lámina de sílex, sin retocar, sección trapezoidal, perfil curvo. Mide 4,92 cms. de longitud conservada, 1,72 cms. de anchura máxima y 0,35 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 16.

Tres cuentas discoidales de pizarra. Miden 0,55-0,45-0,35 cms. de diámetro y 0,20-0,15-0,10 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 11-13.

Cuenta cilíndrica de serpentina verde grisácea. Mide 1,45 cms. de diámetro máximo y 1,45 cms. de altura. Fig. 3, n.º 14.

Cuenta discoidal de color verde intenso (denominada por Leisner calaita). Mide 1,80 cms. de diámetro y 0,30 cms. de grosor. Fig. 3, n.º 15.

Alfiler fragmentado de hueso con el vástago engastado a una cabeza con decoración segmentada acanalada, sección cilíndrica. Longitud conservada 8,50 cms., cabeza de 3,70 cms. de longitud, 1,85 cms. de anchura máxima y 1,40 cms. de anchura mínima. Fig. 4, n.º 2.

Fragmento de un ídolo placa de forma trapezoidal y sección tendente a biconvexa, de pizarra. Decoración monofacial grabada con una banda comprendida entre dos líneas horizontales rellenas de reticulado inciso que encierra dos orificios y otra banda de triángulos rellenos también de reticulado; se inicia una tercera por el extremo inferior del ídolo que fue donde se fragmentó y sólo permite ver un reticulado inciso. Longitud conservada 6,35 cms., anchura máxima 5,60 cms. y 0,85 cms. de grosor. Fig. 4, n.º 1.

Este material está depositado en el Museo Arqueológico de Sevilla y figura en el libro de registro correspondiente como donación de los Pérez de Guzmán, ingresado el 7-II-1972.

J. M. Luzón Nogué indica, en su Tesis Doctoral (48), en el lugar la existencia de tres monumentos megalíticos cubiertos por túmulos; uno de ellos estaba destruido, otro había sido excavado clandestinamente y el último permanecía aparentemente intacto. Señala, a su vez, que en el pueblo hay algunos ajuares procedentes de estas tumbas. El nos puso en contacto con A. Romero, profesor, natural de Cortegana, quien nos dijo que sólo conocía un «dolmen» en el lugar, el de Corteganilla, del que varias puntas de flecha y una lámina de sílex estaban e poder de algunos habitantes del pueblo.

HALLEMANS.—El profesor J. de M. Cariazo y Arroquia donó al Museo Arqueológico de Sevilla el 7-II-1972 los materiales que a continuación describimos procedentes del «Dolmen de Hallemans» sito en Cortegana. Desconocemos si se trata del mismo monumento de Corteganilla con distinta denominación o de otro.

Toda la cerámica conservada tiene las mismas características, variando, a veces, el grosor de los vasos. Muy deleznable, pequeños desgrasantes, cocción irregular, color marrón rojizo con manchas negras, tosca.

(48) LUZON NOGUE, J. M.: *Opus cit.*, 1969, págs. 21-22.

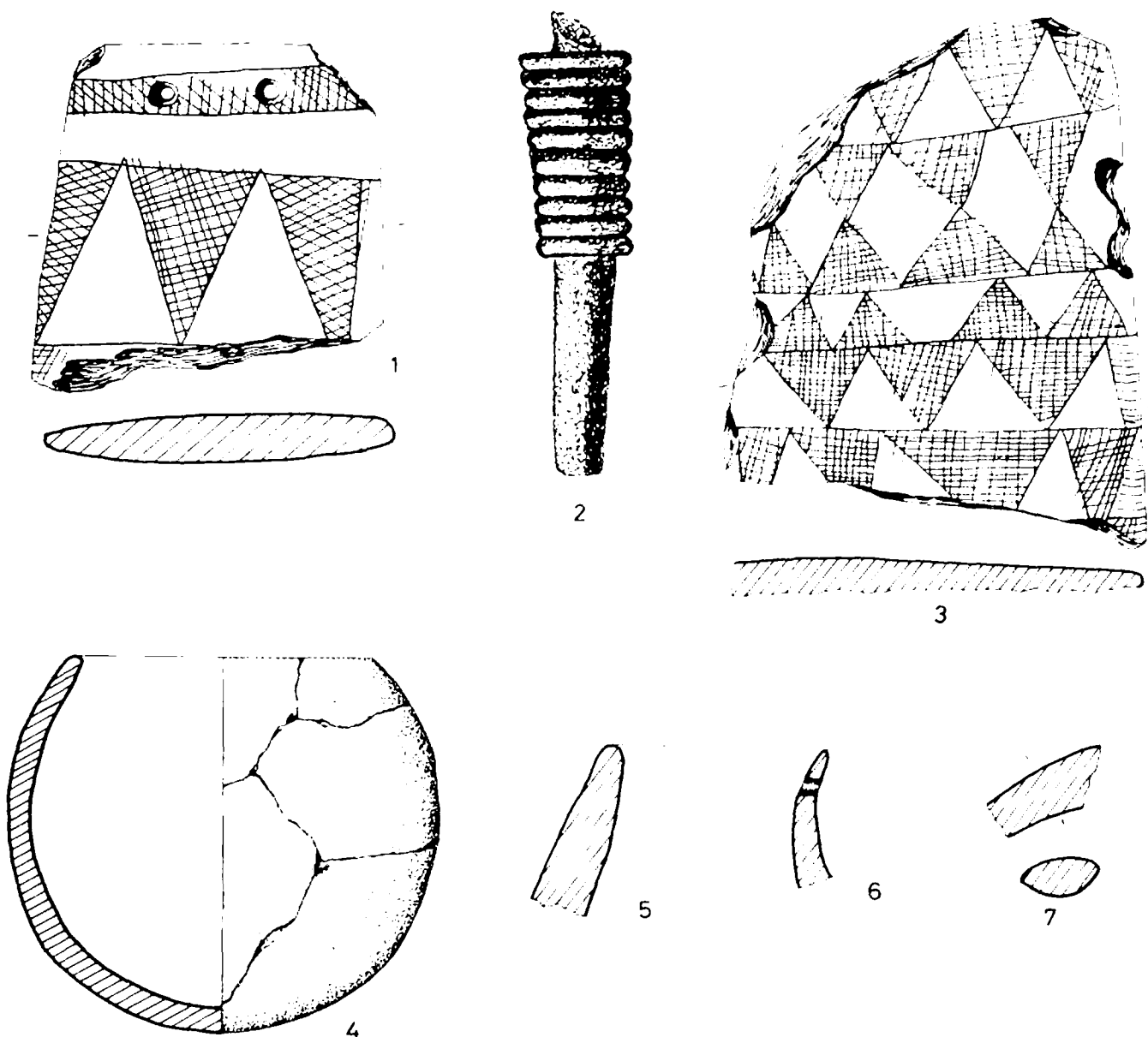


Fig. 4.—N.º 1-2, ídolo placa y aguja de hueso del Dolmen de Corteganilla (Cortegana); n.º 3-7, ídolo placa y cerámica del Dolmen de Hallemans (Cortegana), (Dib. 1, 3-7 de E. Núñez)

Vaso cerámico fragmentado de forma elítica con el eje mayor en sentido vertical, base convexa, borde sin indicar, labio convexo. Mide 6,85 cms. de altura, 7 cms. de diámetro máximo, 4,80 cms. de diámetro en la boca y 0,50 cms. de grosor. Fig. 4, n.º 4.

Fragmento de vaso cerámico con el borde sin indicar, labio conexo. Mide de 0,40 a 1 cm. de grosor. Fig. 4, n.º 5.

Fragmento de vaso cerámico con el borde sin indicar, entrante, labio convexo; perforación junto al borde. Mide de 0,20 a 0,60 cm. de grosor. Fig. 4, n.º 6.

Fragmento cerámico del asa de un vaso que mide de 0,65 a 1,20 cms. de grosor. Fig. 4, n.º 7.

Fragmento de vaso cerámico de forma probable ovoide, borde sin indicar, labio convexo. Mide unos 14 cms. de altura y 0,70 cms. de grosor. Fig. 5, n.º 1.

Fragmento de vaso cerámico con el borde sin indicar, labio convexo. Mide 0,90 cms. de grosor máximo. Fig. 5, n.º 2.

Trapezio rectángulo fracturado por percusión, de sílex gris, retoque directo en el lado superior, sección triangular. Mide 2,50 cms. de longitud, 1,42 cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Fig. 5, n.º 3.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión, de sílex gris, retoque directo, en el lado superior, sección triangular. Mide 2,40 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,35 cms. de grosor. Fig. 5, n.º 4.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión, de sílex gris, retoque directo en el lado superior, sección traingular. Mide 2,10 cms. de longitud, 1,37 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Fig. 5, n.º 7.

Fragmento distal de lámina de color gris, retoque directo, simple, que se hace semiabrupto en el extremo final, sección trapezoidal. Mide 1,80 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,22 cms. de grosor. Fig. 5, n.º 8.

Fragmentos mediales probablemente de una misma lámina de sílex gris oscuro, sin retocar, huellas de uso bilateral, sección trapezoidal. Mide 1,80 cms. de anchura máxima y 0,35 cms. de grosor. Fig. 5, n.º 5, 9 y 11. ▶

Fragmento medial de lámina de sílex marrón, sin retocar, huellas de uso en un lado, sección tendente a trapezoidal. Mide 2 cms. de anchura máxima y 0,35 cms. de grosor. Fig. 5, n.º 10.

Fragmento medial de lámina de sílex marrón, sin retocar, huellas de uso bilateral, sección triangular. Mide 1,50 cms. de anchura y 0,30 cms. de grosor. Fig. 6, n.º 1.

Fragmentos proximal y medial de lámina de sílex marrón, sin retocar, sección trapezoidal. Mide 1,80 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Fig. 6, n.º 2.

Fragmento distal de lámina de sílex marrón y beige, sin retocar, sección trapezoidal. Mide 1,45 cms. de anchura y 0,35 cms. de grosor. Fig. 6, n.º 3.

Núcleo piramidal de láminas de sílex gris. Mide 1,50 cms. de longitud y 1,50 cms. de anchura máxima. Fig. 5, n.º 6.

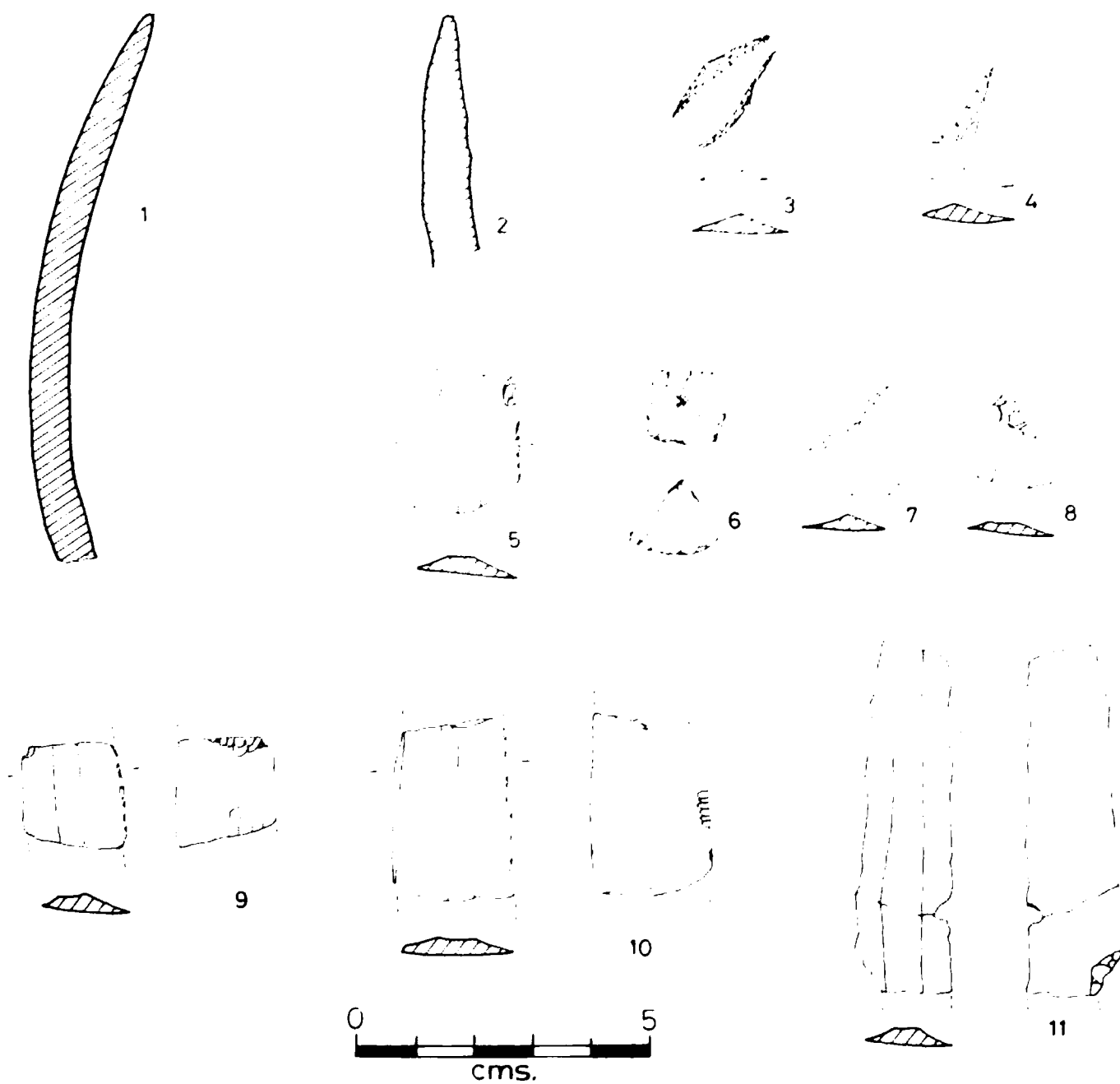


Fig. 5. — Industria lítica y cerámica del Dolmen de Hallemans (Cortegana). (Dib. E. Núñez)

Hacha de piedra pulimentada en la zona distal y el resto desbastado, fracturada en el talón; lados convexos que se van abriendo progresivamente desde la zona proximal adquiriendo una forma tendente a trapezoidal, corte de doble bisel y forma convexa, sección tendente a elíptica. Mide 10 cms. de longitud conservada, 4,70 cms. de anchura máxima y 2,90 cms. de espesor. Fig. 6, n.º 5.

Hacha de piedra pulimentada en la zona distal y el resto desbastado, fracturada en el talón; lados, talón y filos convexos, forma parecida a la anterior, sección tendente a elíptica más aplanada que la n.º 5 de la figura 6. Mide 13 cms. de longitud, 4,70 cms. de anchura máxima y 2 cms. de espesor. Fig. 7, n.º 1.

Azuclas de pizarra, una de ellas fragmentada en su extremo proximal, de forma tendente a triangular y sección tendente a rectangular, pulimentadas cerca del corte, con un bisel. Medidas entre 12,50 y 16,70 cms. de longitud, entre 4,10 y 5,55 cms. de anchura máxima y entre 1 y 1,40 cms. de grosor. Fig. 7, n.º 2-4, y Fig. 8, n.º 1-2.

Fragmento de un ídolo placa de pizarra de forma trapezoidal, decoración grabada monofacial de bandas de triángulos, irregulares en tamaño y disposición, rellenos de reticulado inciso; la otra cara del ídolo está muy deteriorada, siendo imposible determinar si estuvo decorada o no. Mide 9,70 cms. de longitud conservada y 6,80 cms. de anchura máxima conservada. Fig. 4, n.º 3.

Fragmento de ídolo placa de pizarra decorado monofacialmente con bandas de triángulos rellenos de líneas grabadas. Mide 0,5 cms. de grosor. Fig. 6, n.º 4.

CASA NUEVA 1.—Situado en el término municipal de Zufre, en Jarama, Casa Nueva, perteneciente a Icona, finca ubicada al Sur de Higuera de la Sierra, a unos 14 kms. de dicho pueblo. Coordenadas: $x = 360$, $y = 355$, $z = 513$, de la hoja 939.

Galería cubierta, construida con grandes losas mal trabajadas, de subtipo desconocido por encontrarse cubierta en gran parte por un túmulo de unos 30 cms. de diámetro. En la cubierta, a 1 m. de la cabecera, se conservaba una losa de 2 m. de longitud. Longitud del monumento 15 m. Orientación Este.

Dentro de la tumba recogió R. González Ortega una azuela de pizarra de color gris verdoso pulimentada sólo en el filo que mide 15,75 cms. de longitud, 5,65 cms de anchura máxima y 1,40 cms. de grosor máximo. Fig. 8, n.º 3.

CASA NUEVA 2.—Muy próximo al anterior, a unos 300 m. de la casa en dirección Norte. Coordenadas: $x = 360$, $y = 355-356$, $z = 504$, de la hoja 939.

Parecía una galería cubierta con dos cámaras paralelas construida con grandes losas mal trabajadas, si bien su estado de destrucción era muy grande. Longitud 5 m. Orientación Este. Quedaban restos de un túmulo circular.

CASA NUEVA 3.—En el camino de entrada a la finca Jarama, a 1 Km. aproximadamente del primer sepulcro descrito, al este del mismo. Coordenadas: $x = 360-361$ y $y = 355-356$, $z = 499$, de la hoja 939.

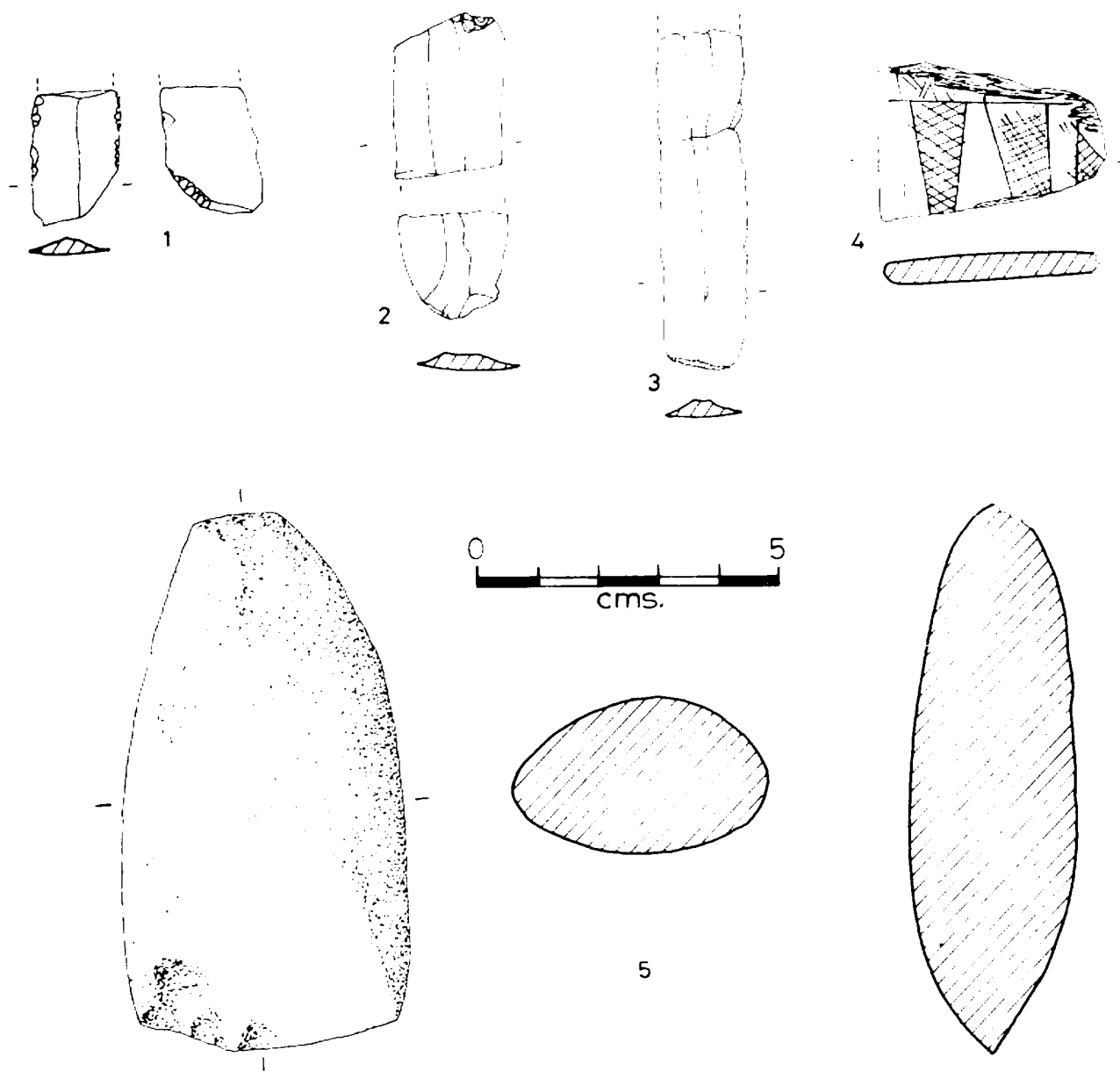


Fig. 6.—Materiales líticos del Dolmen de Hallemans (Cortegana). (Dib. E. Núñez)

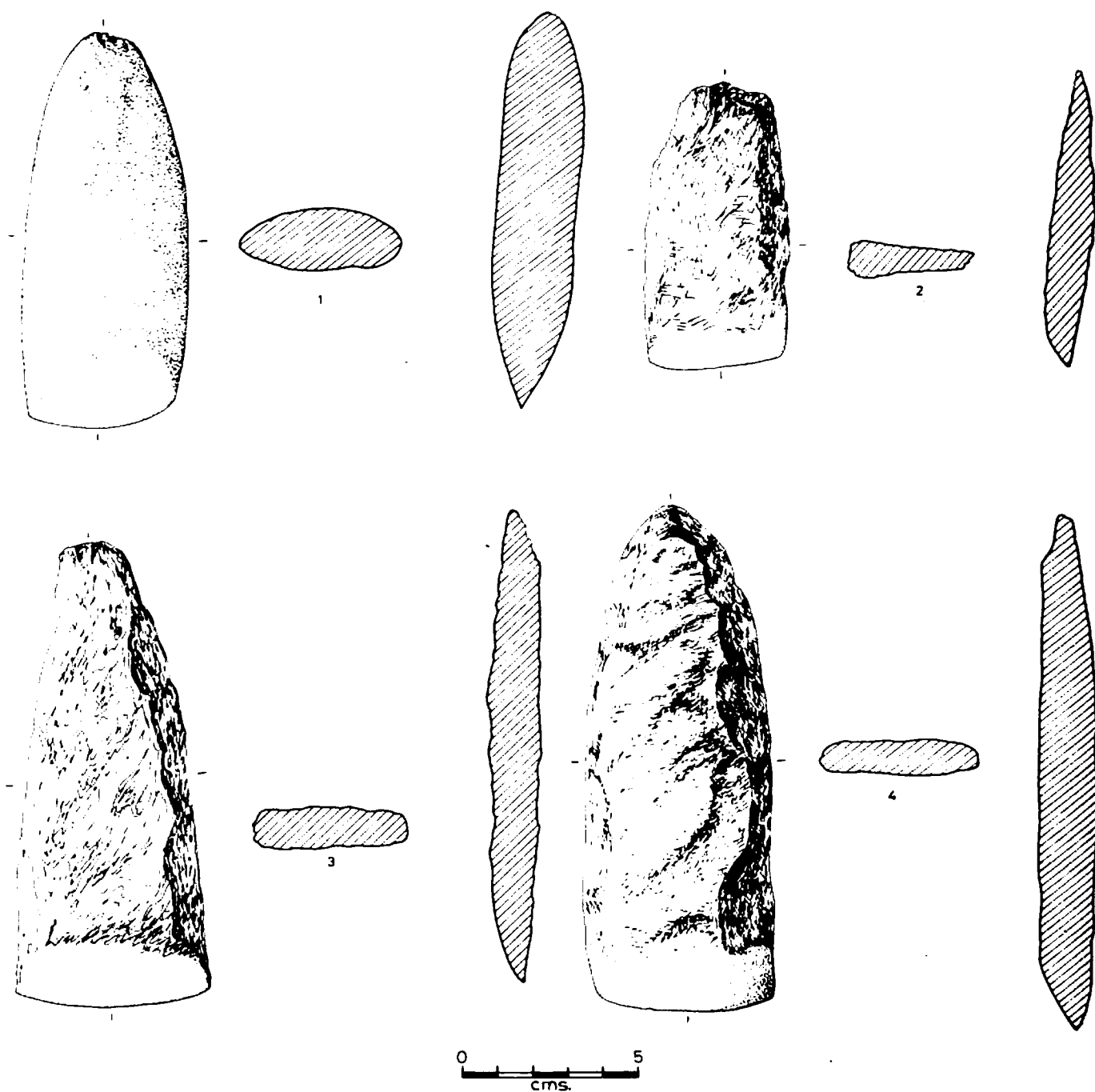
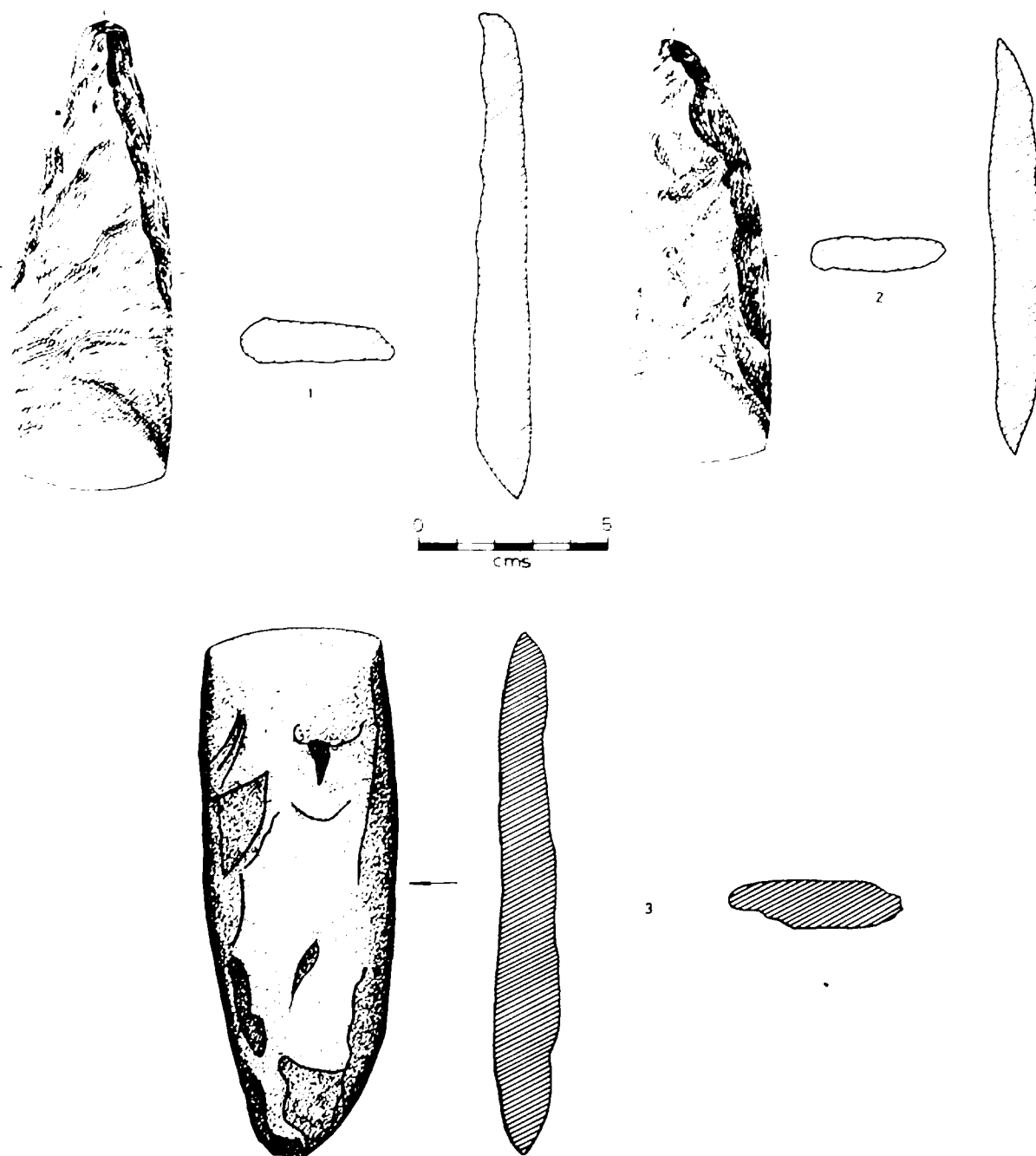


Fig. 7. — Hacha y azuelas del Dolmen de Hallemans (Cortegana). (Dib. E. Núñez)



**Fig. 8. — N.º 1-2 azuelas del Dolmen de Hallemans (Cortegana). (Dib. E. Núñez);
n.º 3, azuela de Casa Nueva (Zufre)**

Túmulo de unos 20 m. de diámetro.

R. González Ortega, nos habló de los dos primeros sepulcros; el tercero fue descubierto por nosotros cuando visitamos el yacimiento.

TUMULO DEL LITRI.— Situado en el término municipal de Niebla, a unos 3 kilómetros de dicho pueblo por la carretera de Niebla a Valverde del Camino, a la derecha de ésta, en el lugar en que se conservan los restos del acueducto romano. Coordenadas: x = 335-336, y = 315-316, z = 86, de la hoja 982.

Túmulo de unos 60 m. de diámetro, atravesado por el acueducto.

Fue descubierto por J. M. Luzón Nogué (49).

LAS TOCINERAS.— A unos 3 kms. de Valverde del Camino por la carretera Valverde del Camino - La Palma del Condado, en la finca las Tocineras, al Sur de la finca Los Gabrieles, colindante con ella, a unos 200 m. de la casa en dirección Este. Coordenadas: x = 333-334, y = 332-333, z = 279, de la hoja 960.

Monumento en forma de U construido con ortostatos de pizarra mal trabajados y cobertura desconocida. Mide 5,70 x 5,70 m. Orientación Noreste. Fig. 9, n.º 1.

ZARCITA (50).

Pieza o piezas fragmentada/s de pizarra, sin pulir. Parecen dos báculos fragmentados. Fig. 9, n.º 2-3.

Vaso cerámico de forma elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, base plana, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo rojizo, superficie externa de color gris con manchas rojas y la interna gris oscuro, alisado. Mide 8 cms. de altura, 10,50 cms. de diámetro máximo, 5,60 cms. de diámetro en la boca y 0,80 cms. de grosor. Fig. 10, n.º 1.

Vaso cerámico de forma troncocónica invertida, base convexa, borde sin indicar, labio convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo negro, superficie externa de color marrón con manchas negras y la interna marrón, espatulado. Mide 5,50 cms. de altura, 15,60 cms. de diámetro máximo y 0,50-1 cm. de grosor. Fig. 10, n.º 2.

Vaso cerámico de forma tendente a elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, base convexa, cuello troncocónico invertido, labio convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción irregular, color marrón rojizo con man-

(49) LUZON NOGUE, J. M.: Opus cit., 1969, pág. 21.

(50) Los materiales inéditos de la Zarcita 1 aquí descritos se encontraban en un cajón depositado en los fondos del Museo Arqueológico de Huelva tal y como salieron en el momento de la excavación realizada por C. Cerdán Márquez. Nosotros los lavamos y clasificamos, incluyéndolos en nuestra Tesis Doctoral. Otros materiales de igual procedencia han sido anteriormente publicados por nosotros (CABRERO, R.: «Cerámica inédita del tolos de la Zarcita», *Huelva Arqueológica IV*, 1978, págs. 361-364).

Los desgrasantes empleados son arenosos. Todos los recipientes estaban fragmentados pero damos la forma completa en aquellos que la conservaban en buena parte. Cuando indicamos alisado o pulido es que el vaso lo está sólo exteriormente. El dar una medida de grosor en vez de dos es indicativo de uniformidad aproximada por todo el vaso.

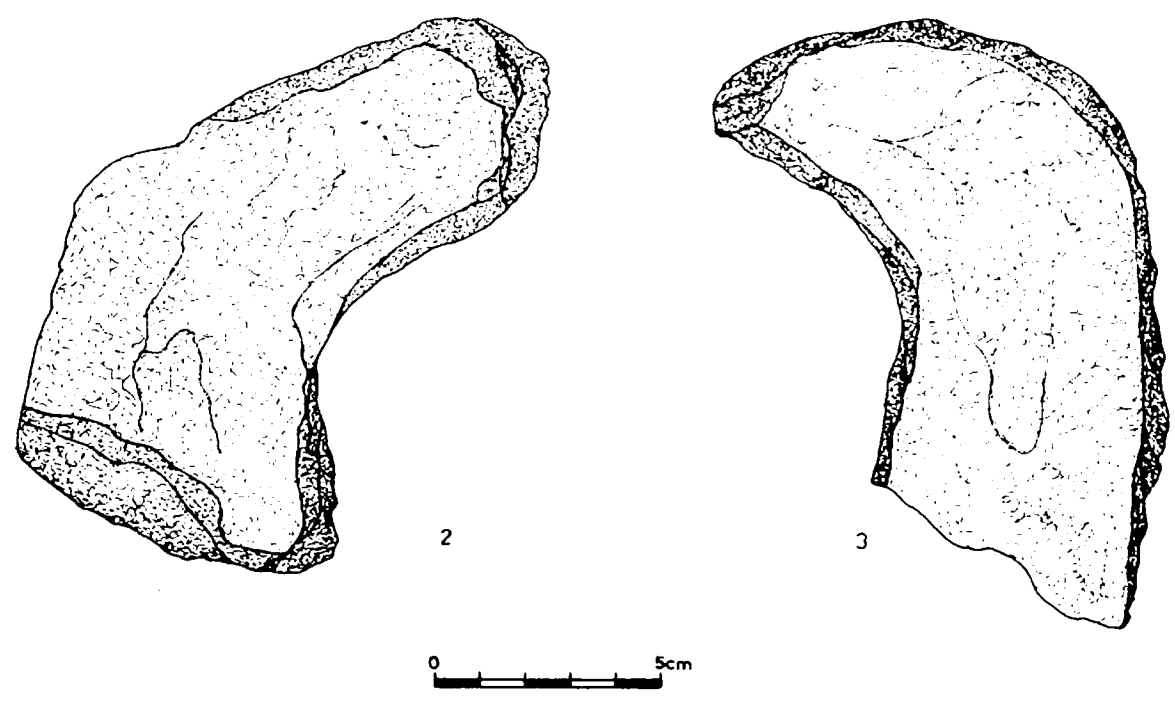
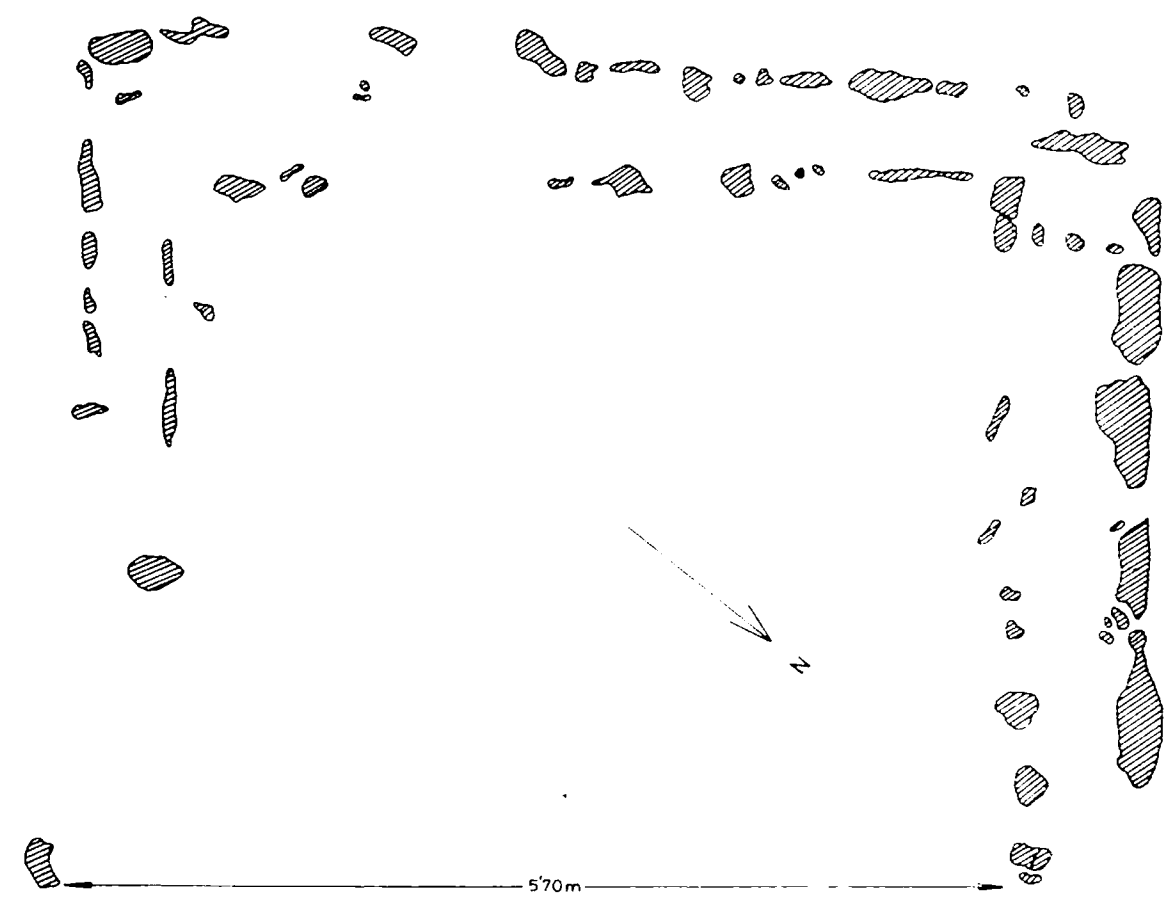


Fig. 9. — Las Tocineras (Valverde del Camino); n.º 2-3 procedentes de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

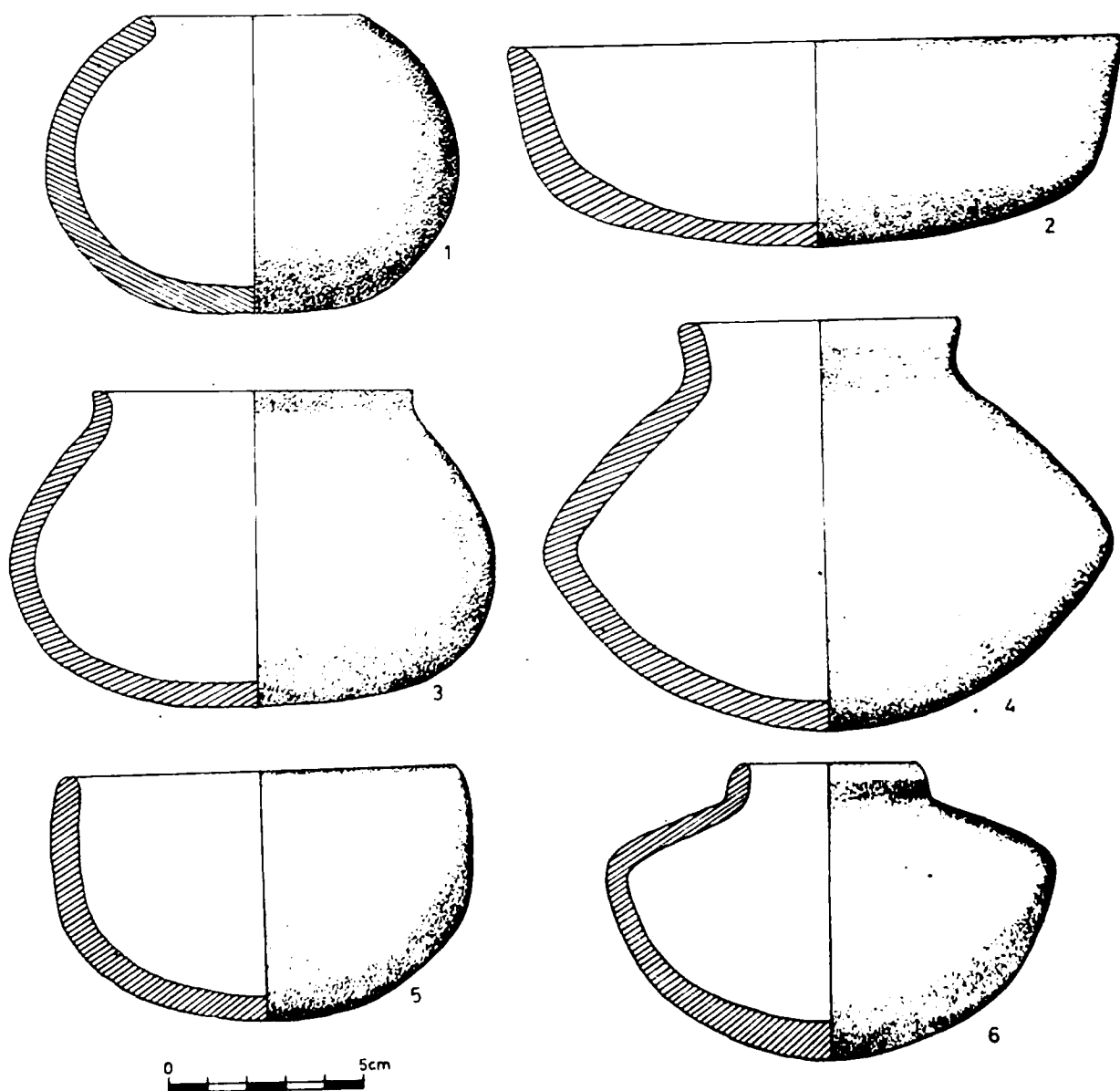


Fig. 10. — Recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

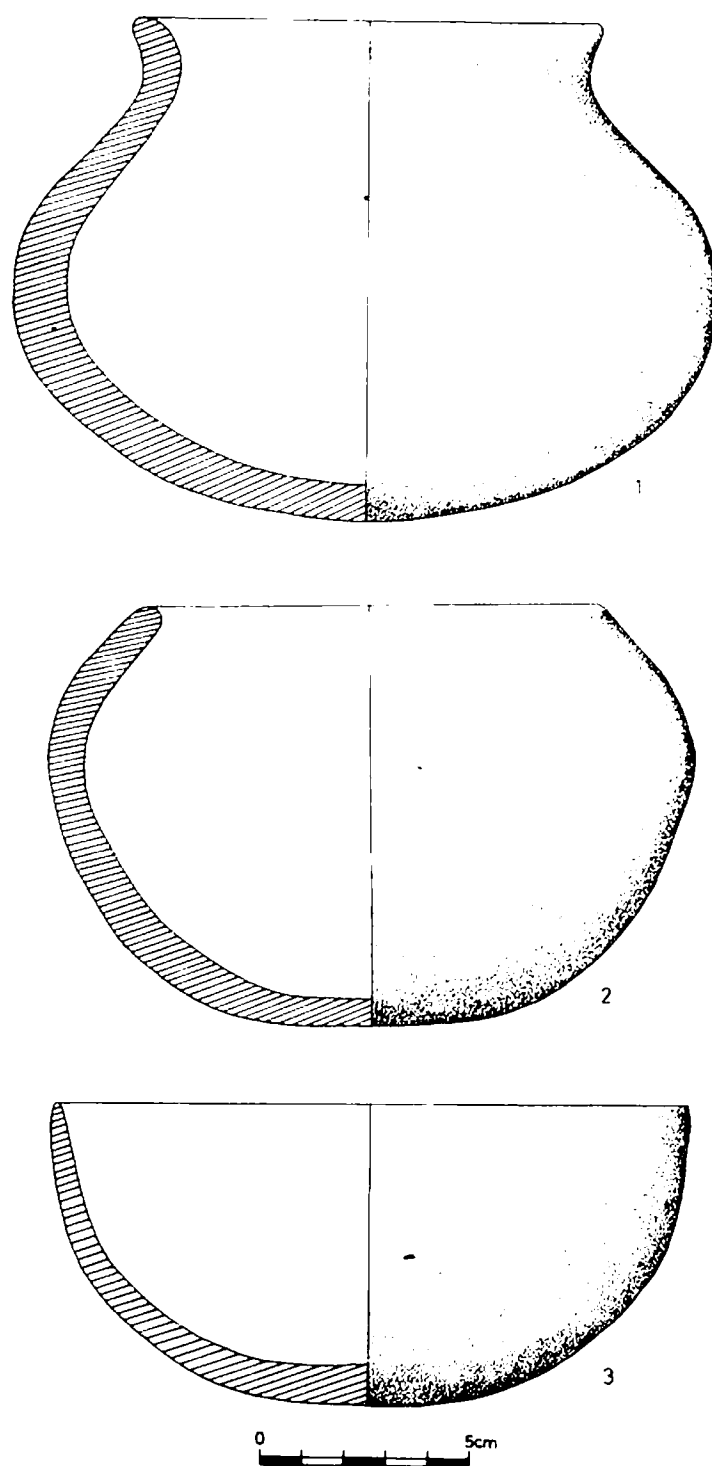


Fig. 11.— Recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

chas negras, alisado. Mide 8,50 cms. de altura, 12,45 cms. de diámetro máximo, 8,20 cms. de diámetro en la boca, 0,40 cms. de altura de cuello, 0,60 cms. de grosor. Fig. 10, n.º 3.

Valor cerámico de forma bitroncocónica, base convexa, cuello tronco-cónico invertido, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción reducida, color negro y violeta oscuro, alisado. Mide 11 cms. de altura, 14,50 cms. de diámetro máximo, 7,20 cms. de diámetro en la boca, 1,40 cms. de altura de cuello y 0,80 cms. de grosor. Fig. 10, n.º 4.

Vaso cerámico de forma tendente a semiesférica, base convexa, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción reducida, núcleo y superficie interna de color negro, superficie externa negruzca con manchas rojizas, alisado. Mide 6,70 cms. de altura, 10,30 cms. de diámetro máximo, 10 cms. de diámetro en la boca, 0,70 cms. de grosor. Fig. 10, n.º 5.

Vaso cerámico de forma bitroncocónica, base convexa, cuello tronco-cónico, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción, color y tratamiento similar al anterior. Mide 8 cms. de altura, 11,40 cms. de diámetro máximo, 4,40 cms. de diámetro en la boca, 1 cm. de altura de cuello y 0,40-1 cm. de grosor. Fig. 10, n.º 6.

Vaso cerámico de forma elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, base convexa, cuello troncocónico invertido, labio convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo marrón-gris, superficies de color marrón rojizo con manchas negras, alisado. Mide 12,43 cms. de altura, 16,80 cms. de diámetro máximo, 11 cms. de diámetro en la boca, 1,50 cms. de altura de cuello y 0,90-1 cms. de grosor. Fig. 11, n.º 1.

Vaso cerámico de forma tendente a elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, base convexa, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, superficies de color marrón rojizo con manchas negras, alisado. Mide 10,40 cms. de altura, 15,45 cms. de diámetro máximo, 10,80 cms. de diámetro en la boca y 0,70-1 cm. de grosor. Fig. 11, n.º 2.

Vaso cerámico semiesférico, borde sin indicar, labio biselado, gruesos desgrasantes, núcleo negro, superficies de color marrón con manchas negras, alisado. Mide 7,40 cms. de altura, 15,24 cms. de diámetro máximo y 0,30-1 cm. de grosor. Fig. 11, n.º 3.

Vaso cerámico de forma tendente a esférica, borde sin indicar, labio convexo, desgrasantes de mediano tamaño, cocción irregular, núcleo rojizo, superficie de color negro y pardo, pulido. Mide 12 cms. de altura, 19 cms. de diámetro máximo, 18 cms. de diámetro en la boca y 0,40-1 cms. de grosor. Fig. 12, n.º 1.

Vaso cerámico de forma ovoide, base plana, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, color rojizo (mancha al tocarlo), alisado. Mide 9,90 cms. de altura, 11,35 cms. de diámetro máximo, 7,90 cms. de diámetro en la boca y 0,60-1,35 cms. de grosor. Fig. 12, n.º 2.

Vaso cerámico de forma tendente a semiovoide, base plana, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción reducida, núcleo negro, superficies parduzcas con manchas negras y rojizas, alisado. Mide 6 cms. de

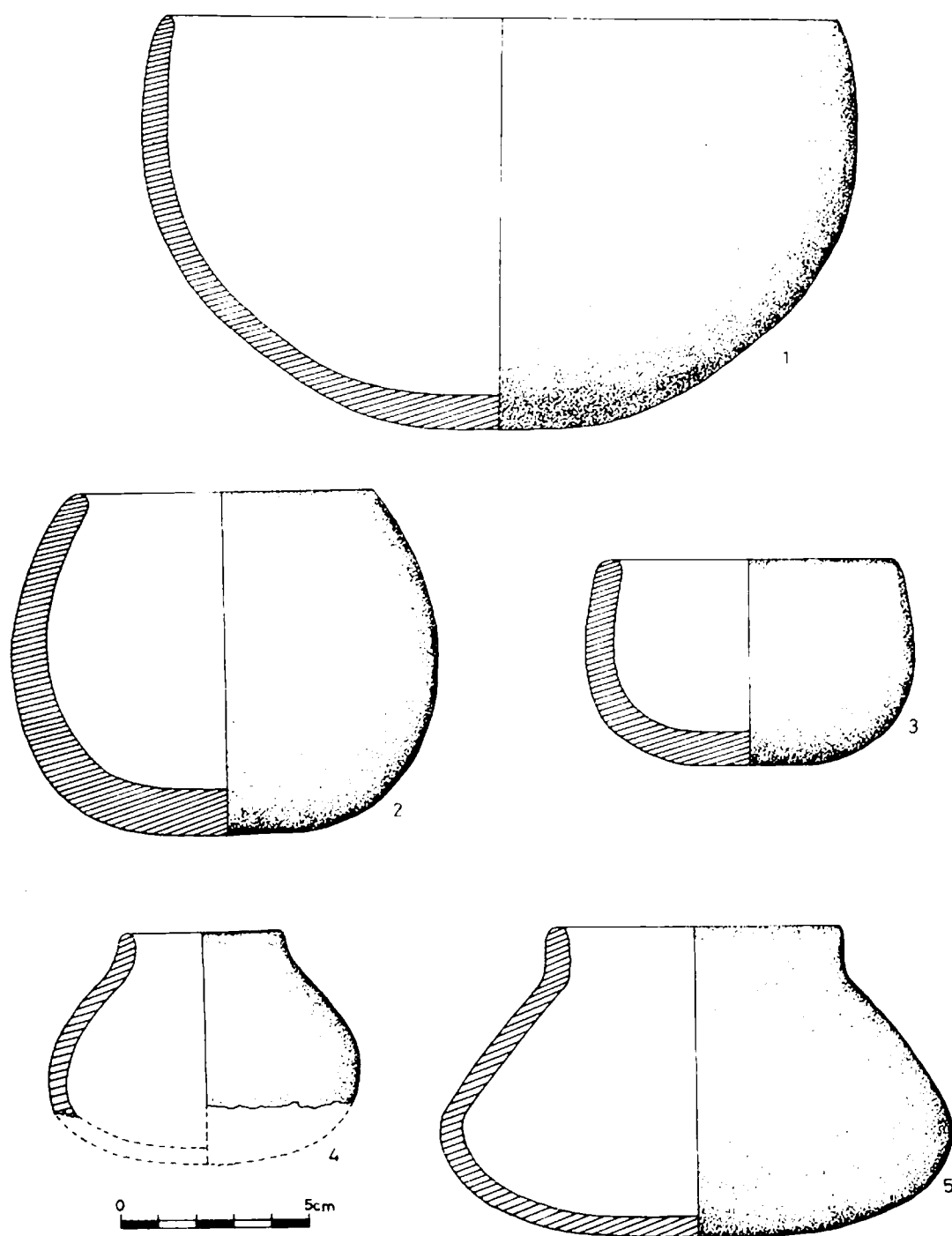


Fig. 12.—Recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

altura, 8,73 cms. de diámetro máximo, 7,70 cms. de diámetro en la boca y 0,70-1 cms. de grosor. Fig. 12, n.º 3.

Vaso cerámico de forma tendente a elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, base convexa, cuello troncocónico, labio convexo, desgrasantes de mediano tamaño, cocción reducida, núcleo negruzco, superficie interna negra y externa negra con manchas pardas, pulido. Mide 6,70 cms. de altura, 8,25 cms. de diámetro máximo, 4,15 cms. de diámetro en la boca, 0,70 cms. de altura de cuello y 0,50 cms. de grosor. Fig. 12, n.º 4.

Vaso cerámico de forma tendente a bitroncocónica, base convexa, cuello cilíndrico, labio convexo, sin desgrasantes, cocción irregular, color a manchas rojizas, negras y pardas, alisado. Mide 9 cms. de altura, 13,65 cms. de diámetro máximo, 7,70 cms. de diámetro en la boca, 1,35 cms. de altura de cuello y 0,65 cms. de grosor. Fig. 12, n.º 5.

Vaso cerámico de forma bitroncocónica, base convexa, cuello troncocónico, labio convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo negro, superficies de color pardo anaranjado con manchas negras, pulido y con engobe negruzco. Mide 10 cms. de altura, 27,20 cms. de diámetro máximo, 16,70 cms. de diámetro en la boca, 0,40 cms. de altura de cuello y 0,55-1 cm. de grosor. Fig. 13, n.º 1.

Vaso cerámico de forma elítica con el eje mayor en sentido vertical, base convexa, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, color marrón rojizo con manchas negras, alisado. Mide 13,50 cms. de altura, 15,70 cms. de diámetro máximo, 9,80 cms. de diámetro en la boca y 0,60-1,90 cms. de grosor. Fig. 13, n.º 2.

Vaso cerámico de forma tendente a bitroncocónica, base convexa, cuello troncocónico invertido, labio recto horizontal, gruesos desgrasantes, cocción irregular, color marrón con manchas negras, alisado. Mide 11,90 cms. de altura, 16 cms. de diámetro máximo, 8,80 cms. de diámetro en la boca, 1 cm. de altura de cuello y 0,67-1,48 cms. de grosor. Fig. 13, n.º 3.

Fragmento de vaso cerámico de forma tendente a esférica, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo pardo, superficies marrón rojizo con manchas negras, espatulado. Mide 14 cms. de diámetro en la boca y 0,70 cms. de grosor. Fig. 14, n.º 1.

Fragmento de vaso cerámico con hombros, borde levemente indicado, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción oxidante, color marrón rojizo, engobe negruzco. Mide 10 cms. de diámetro en la boca y 0,50-1,10 cms. de grosor. Fig. 14, n.º 2.

Fragmento de vaso cerámico de forma bitroncocónica, sin base ni borde, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo marrón grisáceo, superficie interna de color negruzco y externa marrón rojiza con manchas negras, engobe oscuro. Mide 0,80-1 cm. de grosor. Fig. 14, n.º 3.

Fragmento de plato con forma probable de casquete esférico, borde indicado interior y exteriormente, sin engrosar, labio convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo gris, superficies de color marrón,

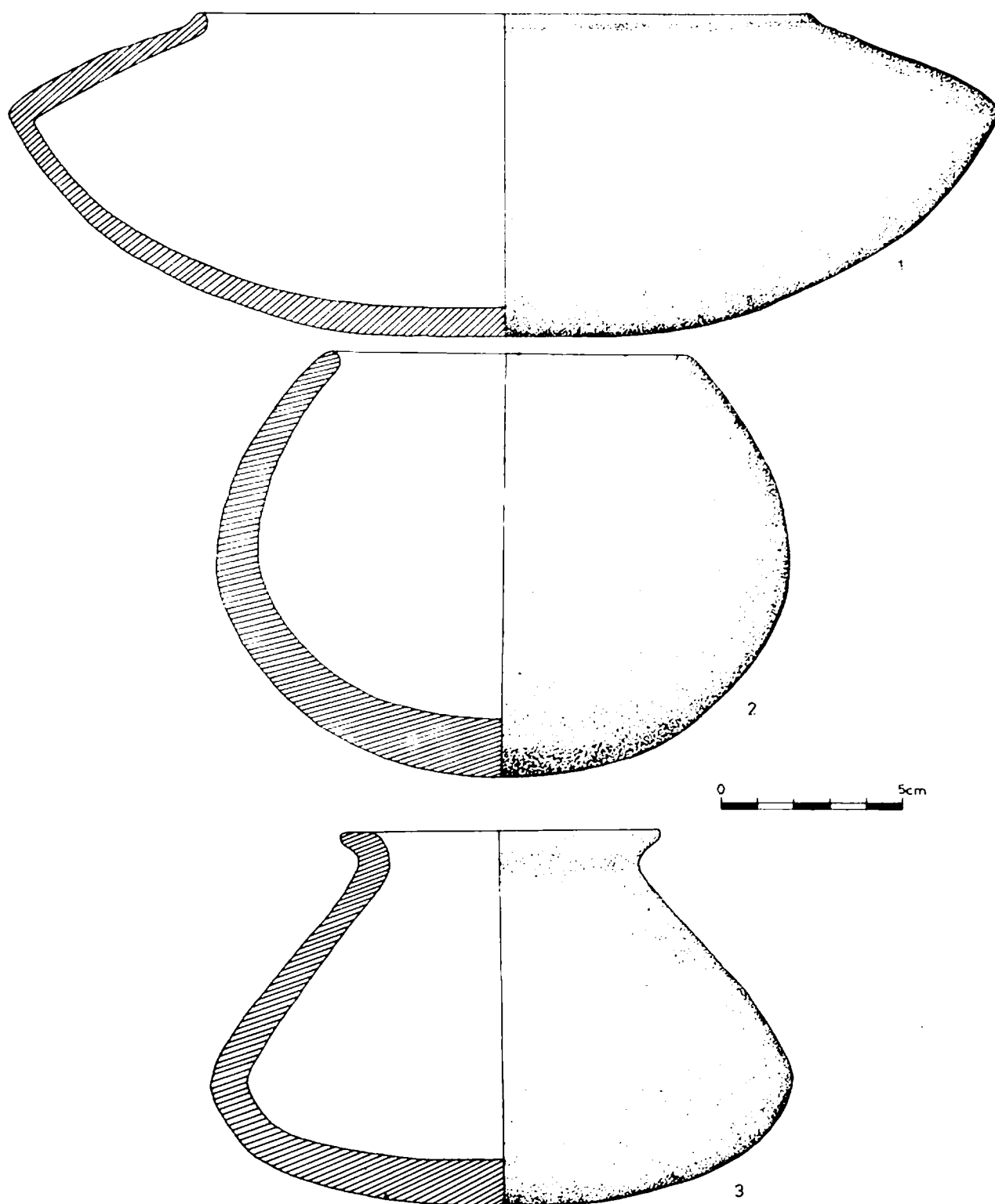


Fig. 13. — Recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

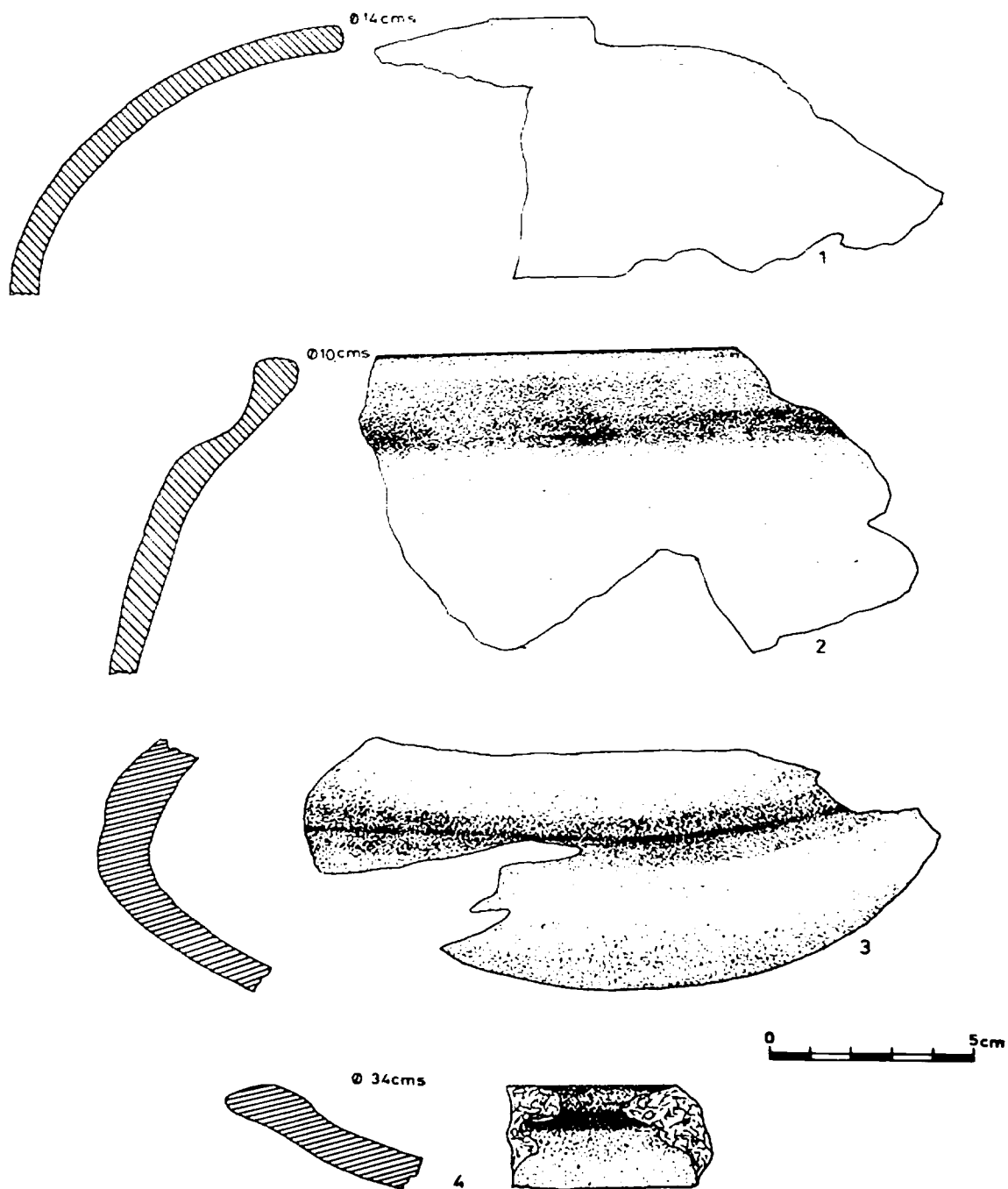


Fig. 14.— Fragmentos de recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

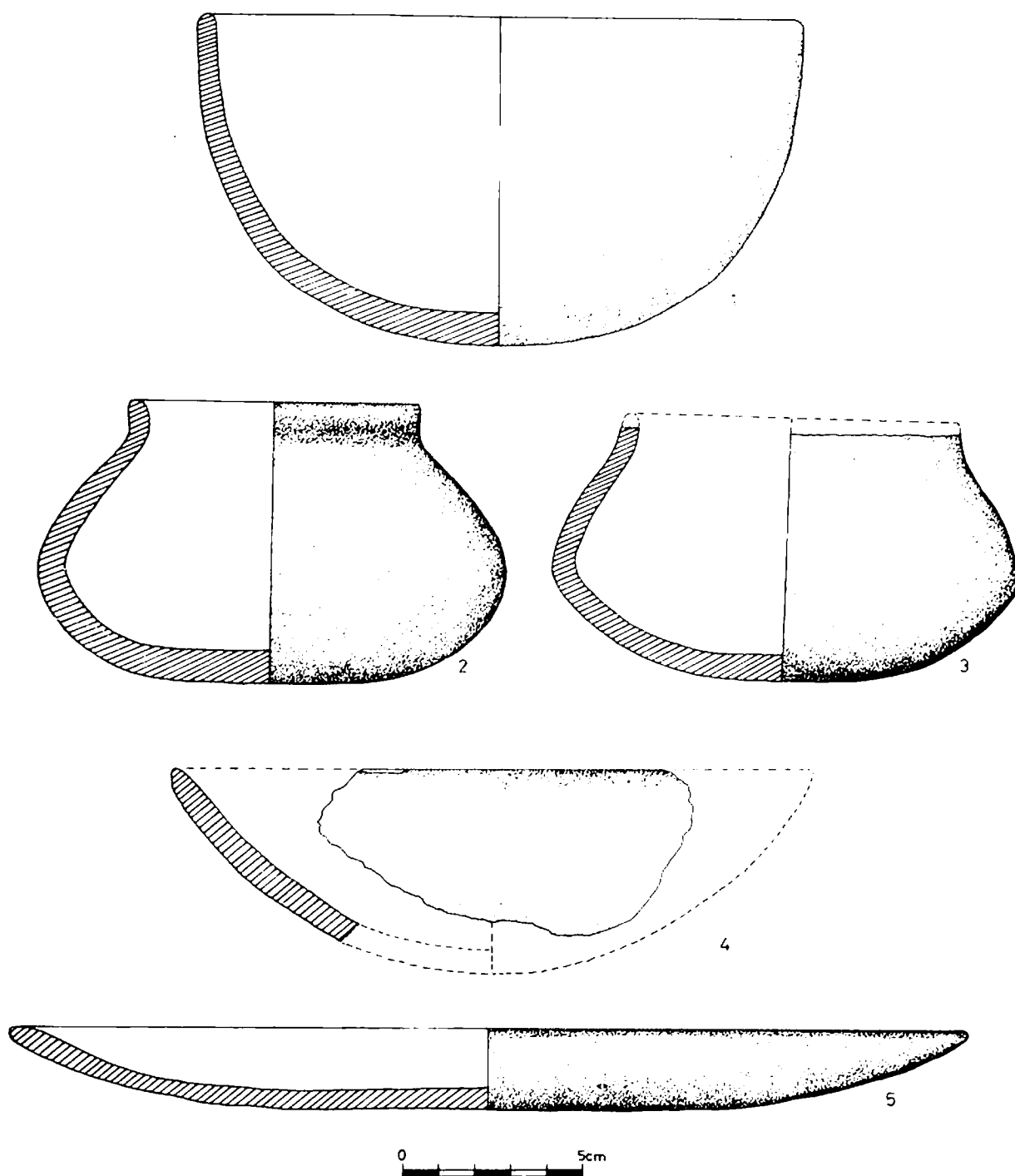


Fig. 15. — Recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

tosco por fuera y alisado por dentro. Mide 34 cms. de diámetro en la boca y 1-1,20 cms. de grosor. Fig. 14, n.º 4.

Vaso cerámico de forma tendente a semiesférica, base convexa borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, cocción reducida, núcleo y superficie interna de color negruzco, superficie externa de color negro parduzco, pulido, con engobe oscuro por su superficie interna. Mide 10 cms. de altura, 16,80 cms. de diámetro máximo y 0,55-1 cm. de grosor. Fig. 15, n.º 1.

Vaso cerámico de forma tendente a elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, base convexa, cuello troncocónico invertido, labio convexo, sin desgrasantes, cocción irregular, núcleo parduzco, superficies marrón rojizo con manchas negras, alisado. Mide 8,50 cms. de altura, 13 cms. de diámetro máximo, 8 cms. de diámetro en la boca, 1 cm. de altura de cuello y 0,50-1 cm. de grosor. Fig. 15, n.º 2.

Vaso cerámico, carente de la parte superior, de forma tendente a bitroncocónica, base convexa, cuello troncocónico, sin desgrasantes, cocción irregular, núcleo pardo rojizo, color rojizo con manchas negras, pulido. Mide 8 cms. de altura, 17 cms. de diámetro máximo, 9,12 cms. de diámetro en la boca, 11 cms. de altura de cuello y 0,70 cms. de grosor. Fig. 15, n.º 3.

Fragmento de vaso cerámico de forma tendente a casquete esférico, borde sin indicar, labio en bisel, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo pardo-rojizo, superficie interna de color rojizo con manchas negras y pardas, pulido por dentro y con engobe negruzco por fuera. Mide 6,20 cms. de altura, 17,80 cms. de diámetro máximo y 0,80 cms. de grosor. Fig. 15, n.º 4.

Plato cerámico de forma tendente a casquete esférico, base plana, borde sin indicar, labio convexo, sin desgrasantes, cocción irregular, núcleo rojizo, superficies de color marrón con manchas negruzcas, tosco por fuera, engobe negruzco interior. Mide 2,40 cms. de altura, 26,67 cms. de diámetro máximo y 0,60 cms. de grosor. Fig. 15, n.º 5.

Fragmento de vaso cerámico de forma tendente a semiesférica con el borde entrante, borde sin indicar, labio convexo, sin desgrasantes, cocción irregular, color pardo rojizo, pulido por su superficie interna y alisado por la externa. Mide 8 cms. de diámetro en la boca y 0,50 cms. de grosor. Fig. 16, n.º 1.

Fragmento de vaso cerámico de forma tendente a semiesférica, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo gris claro, superficies de color marrón parduzco, alisado. Mide 18 cms. de diámetro en la boca y 0,85 cms. de grosor. Fig. 16, n.º 2.

Fragmento de vaso cerámico de forma tendente a semiesférica, borde sin indicar, labio conexo, gruesos desgrasantes, cocción reducida, color gris claro (mancha al tocarlo), alisado. Mide 16 cms. de diámetro en la boca y 0,60 cms. de grosor. Fig. 16, n.º 3.

Fragmento de vaso cerámico de forma tendente a elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes,

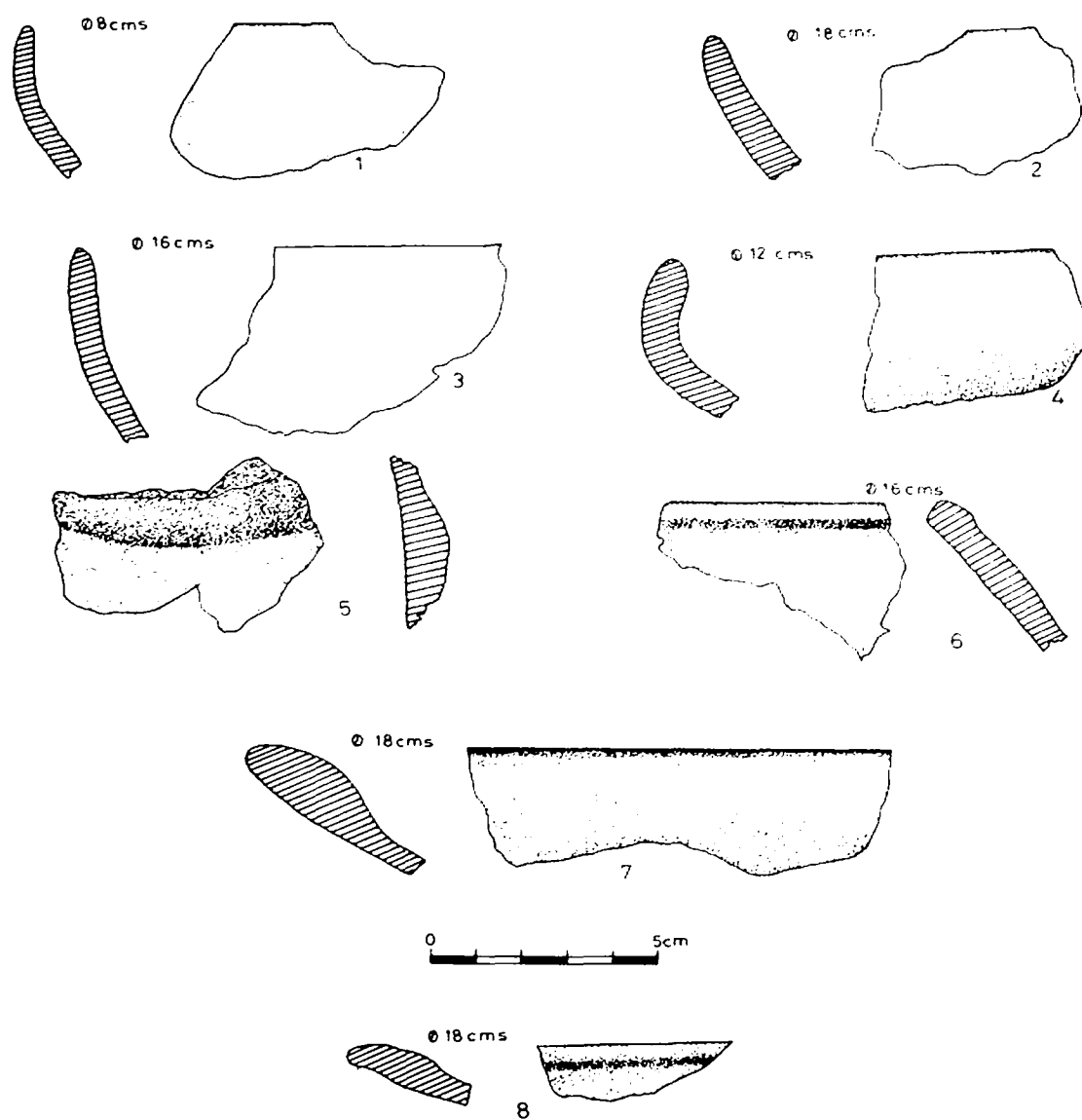


Fig. 16. — Fragmentos de recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

cocción irregular, color marrón rojizo con manchas negras. Mide 12 cms. de diámetro en la boca y 0,85 cms. de grosor. Fig. 16, n.º 4.

Fragmento amorfo de vaso cerámico, gruesos desgrasantes, cocción reducida, núcleo gris, engobe negruzco por ambas superficies. Fig. 16, n.º 5.

Fragmento de vaso cerámico con el borde indicado exterior, labio levemente convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción reducida, núcleo gris, espatulado y con engobe negruzco por su superficie externa, pulido y con engobe marrón por la interna. Mide 16 cms. de diámetro en la boca y 0,80 cms. de grosor. Fig. 16, n.º 6.

Fragmento cerámico de plato con el borde engrosado interior de forma almendrada, gruesos desgrasantes, cocción reducida, color negro parduzco, tosco por su superficie externa, pulido y con engobe por la interna. Mide 18 cms. de diámetro en la boca y 0,58 cms. de grosor en la pared. Fig. 16, n.º 7.

Fragmento cerámico de plato con el borde engrosado interior y exvasado exterior, labio convexo inclinado interior, sin desgrasantes, cocción irregular, núcleo pardo, superficies marrón rojiza con manchas negras, engobe oscuro por dentro. Mide 18 cms. de diámetro en la boca y 0,55 cms. de grosor en la pared. Fig. 16, n.º 8.

Plato cerámico de forma tendente a troncocónica invertida, base convexa, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo marrón rojizo, superficies negruzcas con manchas pardas, pulido. Presenta dos mamelones alargados cerca de la base perforados horizontalmente. Mide 5 cms. de altura, 22,40 cms. de diámetro en la boca y 0,70-1,18 cms. de grosor; el mamelón mide unos 2,20 x 7 cms. Fig. 17, n.º 1.

Plato cerámico de forma tendente a troncocónica invertida, base plana, borde sin indicar, labio convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción irregular, color pardo con manchas negras y rojizas, tosco por su superficie externa y alisado por la interna. Mide 3,80 cms. de altura, 16,75 cms. de diámetro en la boca y 0,70-1,50 cms. de grosor. Fig. 17, n.º 2.

Plato cerámico de forma tendente a troncocónica invertida, base plana, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo grisáceo, color negro y violeta oscuro, tosco por su superficie externa, espatulado por la interna. Mide 2,70 cms. de altura, 21,50 cms. de diámetro en la boca y 1 cm. de grosor. Fig. 17, n.º 3.

Plato cerámico de forma tendente a troncocónica invertida, base plana, borde engrosado, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, superficie externa de color pardo con manchas negras, superficie interna de color rojizo con manchas pardas y negras, alisado por ambas superficies pero de un modo más perfecto por la interna. Ha contenido ocre y quedaban en su interior bastantes restos de él. Mide 3,10 cms. de altura, 17 cms. de diámetro en la boca y de 0,80 a 1,50 cms. de grosor. Fig. 17, n.º 4.

Plato cerámico de forma tendente a casquete esférico, base plana, borde sin indicar, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción irregular, color marrón rojizo con manchas negras y pardas, tosco por su superficie externa y alisado por

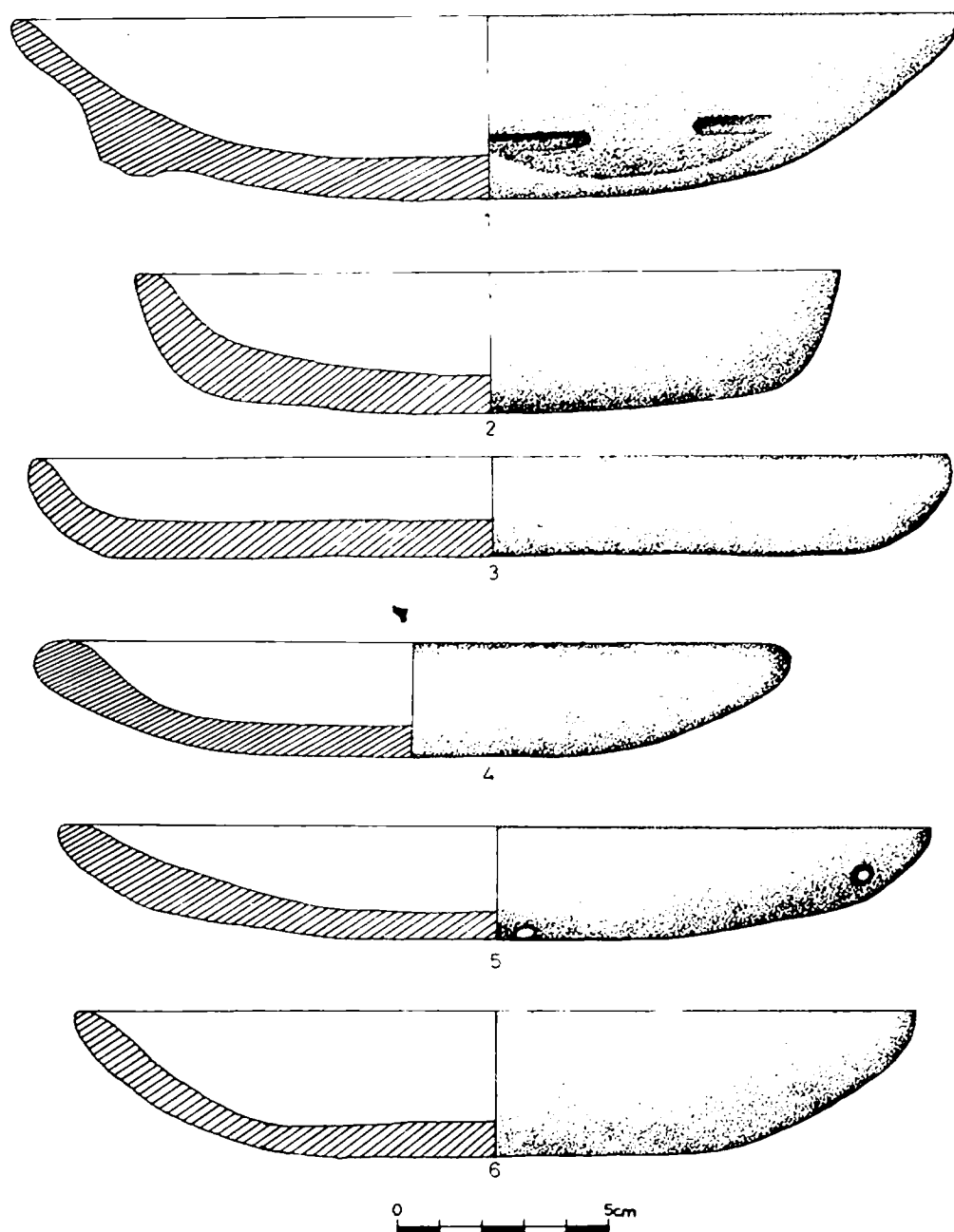


Fig. 17. — Recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

la interna; tiene tres orificios, dos junto al borde y uno en la base, al parecer, de lañado. Mide 3 cms. de altura, 20,10 cms. de diámetro en la boca y 0,10-1,30 cms. de grosor. Fig. 17, n.º 5.

Plato cerámico de forma tendente a troncocónica invertida, base plana, borde sin indicar, labio biselado, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo parduzco, superficies de color pardo con manchas grises, tosco por su superficie externa y alisado por la interna. Mide 4 cms. de altura, 20 cms. de diámetro en la boca y 0,70-1 cm. de grosor. Fig. 17, n.º 6.

Fragmento de vaso cerámico de forma tendente a elíptica con el eje mayor en sentido horizontal, borde indicado exterior, labio levemente convexo inclinado interior, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo gris, superficies de color marrón con manchas pardas, pulido y con engobe por su superficie externa. Mide unos 13,40 cms. de altura, 23,50 cms. de diámetro máximo, 14 cms. de diámetro en la boca y 0,75 cms. de grosor. Fig. 18, n.º 1.

Plato cerámico de forma tendente a troncocónica invertida, base plana, borde sin indicar, labio recto horizontal, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo parduzco, superficie externa de color pardo con manchas negras, tosca, superficie interna en de color pardo, alisada. Mide 3 cms. de altura, 22 cms. de diámetro en la boca y 1,50 cms. de grosor. Fig. 18, n.º 2.

Plato cerámico en forma de casquete esférico, borde sin indicar, labio convexo, desgrasantes de mediano tamaño, cocción irregular, color pardo con manchas negras y rojizas, alisado por ambas superficies pero de un modo más perfecto por la interna. Mide 4 cms. de altura, 19,50 cms. de diámetro en la boca y 0,60-1,20 cms. de grosor. Fig. 18, n.º 3.

Plato cerámico de forma tendente a troncocónica invertida, base plana, borde indicado exterior, exvasado, labio convexo inclinado interior, desgrasantes de mediano tamaño, cocción irregular, núcleo rojizo, superficie externa de color marrón rojiza con manchas negras, tosca, superficie interna pulida y con un engobe marrón oscuro. Mide 3 cms. de altura, 33,70 cms. de diámetro máximo y 0,65 cms. de grosor. Fig. 18, n.º 4.

Plato cerámico de forma tendente a casquete esférico, base plana, borde sin indicar, labio recto horizontal, gruesos desgrasantes, cocción irregular, núcleo negruzco, superficies de color marrón rojizo con manchas negras, alisado por ambas superficies pero mejor por la interna. Mide 3,50 cms. de altura, 15,85 cms. de diámetro en la boca y 0,65-1,30 cms. de grosor. Fig. 18, n.º 5.

GABRIELES 4.

Geométrico de forma tendente a media luna, de sílex marrón claro, retoque directo, huella del picante triedro en la parte inferior del arco no cubierta completamente la truncadura por el posterior retoque, sección trapezoidal. Mide 3,40 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 2. Fig. 19, n.º 1.

Media luna de sílex color marrón claro, retoque directo, sección triangular. Mide 2 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,28 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 2.

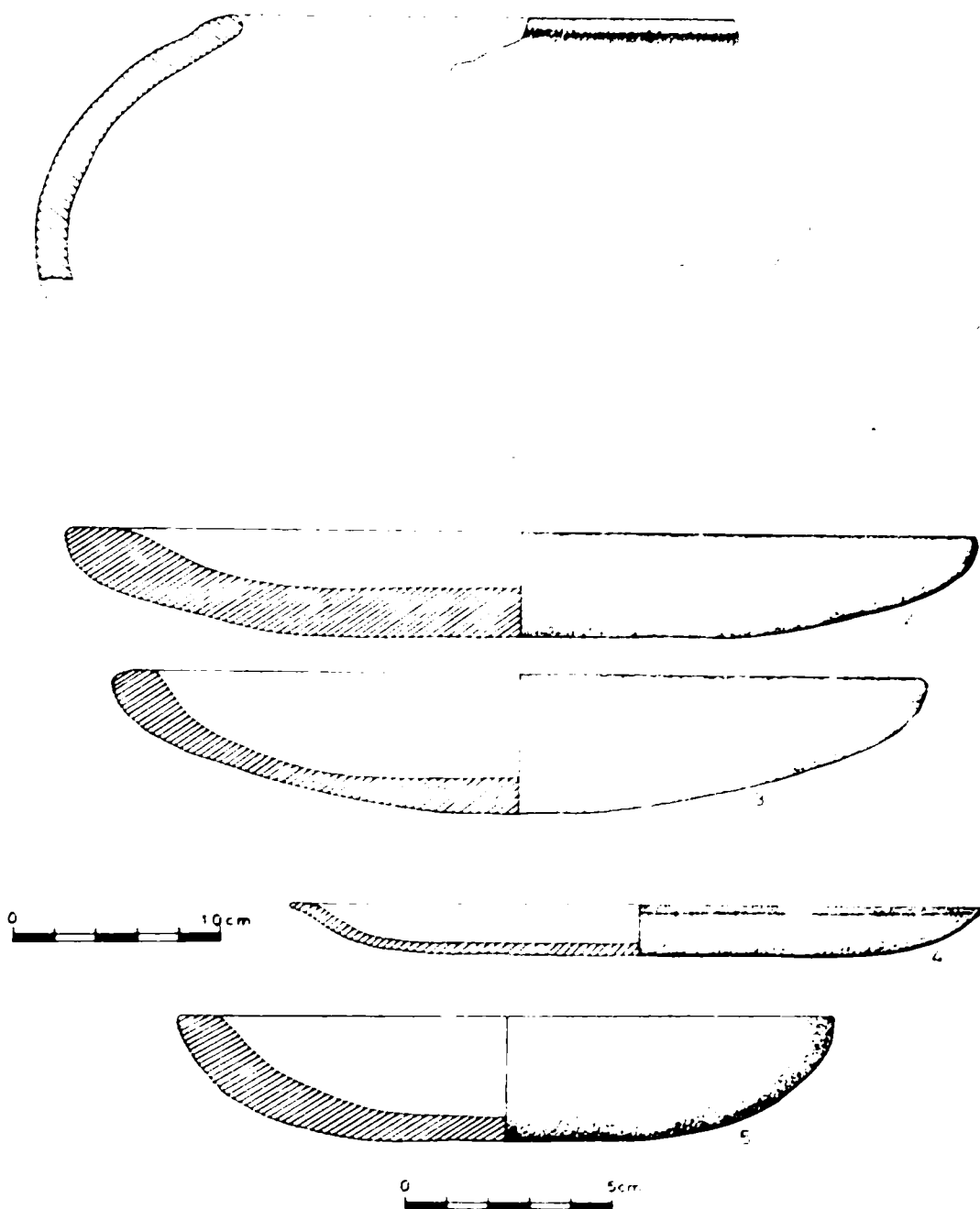


Fig. 18. — Recipientes cerámicos de La Zarcita 1 (Santa Bárbara de Casa)

Trapezio simétrico (51) de sílex gris oscuro, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,40 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 3.

Trapezio simétrico de sílex gris oscuro, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,30 cms. de longitud, 1,40 cms. de anchura máxima y 0,26 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 4.

Trapezio simétrico de sílex gris oscuro, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,10 cms. de longitud, 1,55 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 5.

Trapezio simétrico de sílex marrón claro, retoque directo en los lados, sección triangular. Mide 2,70 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,35 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 6.

Trapezio simétrico de sílex marrón, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 3,10 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 7.

Trapezio simétrico de sílex marrón, retoque directo en el lado superior, huella del ápice triedrico en el lado inferior que ha sido cubierto de modo muy parcial por el retoque, sección trapezoidal. Mide 3 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 8.

Trapezio simétrico de sílex gris, retoque directo en los lados, sección triangular. Mide 3 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 9.

Trapezio simétrico de sílex rojizo, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,50 cms. de longitud, 0,95 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 10.

Trapezio asimétrico de sílex marrón claro, retoque directo en los lados, sección triangular. Mide 1,80 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,23 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 11.

Trapezio asimétrico de sílex marrón claro, retoque directo en el lado superior, muesca de retalla en la base pequeña, fractura por flexión en el lado inferior, sección trapezoidal. Mide 1,90 cms. de longitud, 1,25 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 12.

Trapezio asimétrico de diabasa color blanquecino, restos de córtex en el anverso, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,40 cms. de longitud, 1,45 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 13.

Trapezio simétrico de sílex marrón claro, restos de córtex en el anverso y reverso, retoque directo en los lados con huella del picante triedro en el superior, sección trapezoidal. Mide 2,60 cms. de longitud, 1,40 cms. de anchura y 0,35 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 14.

(51) Algunos no son exactamente simétricos, pero se aproximan mucho más a éstos que a los asimétricos restantes y como tal los consideramos.

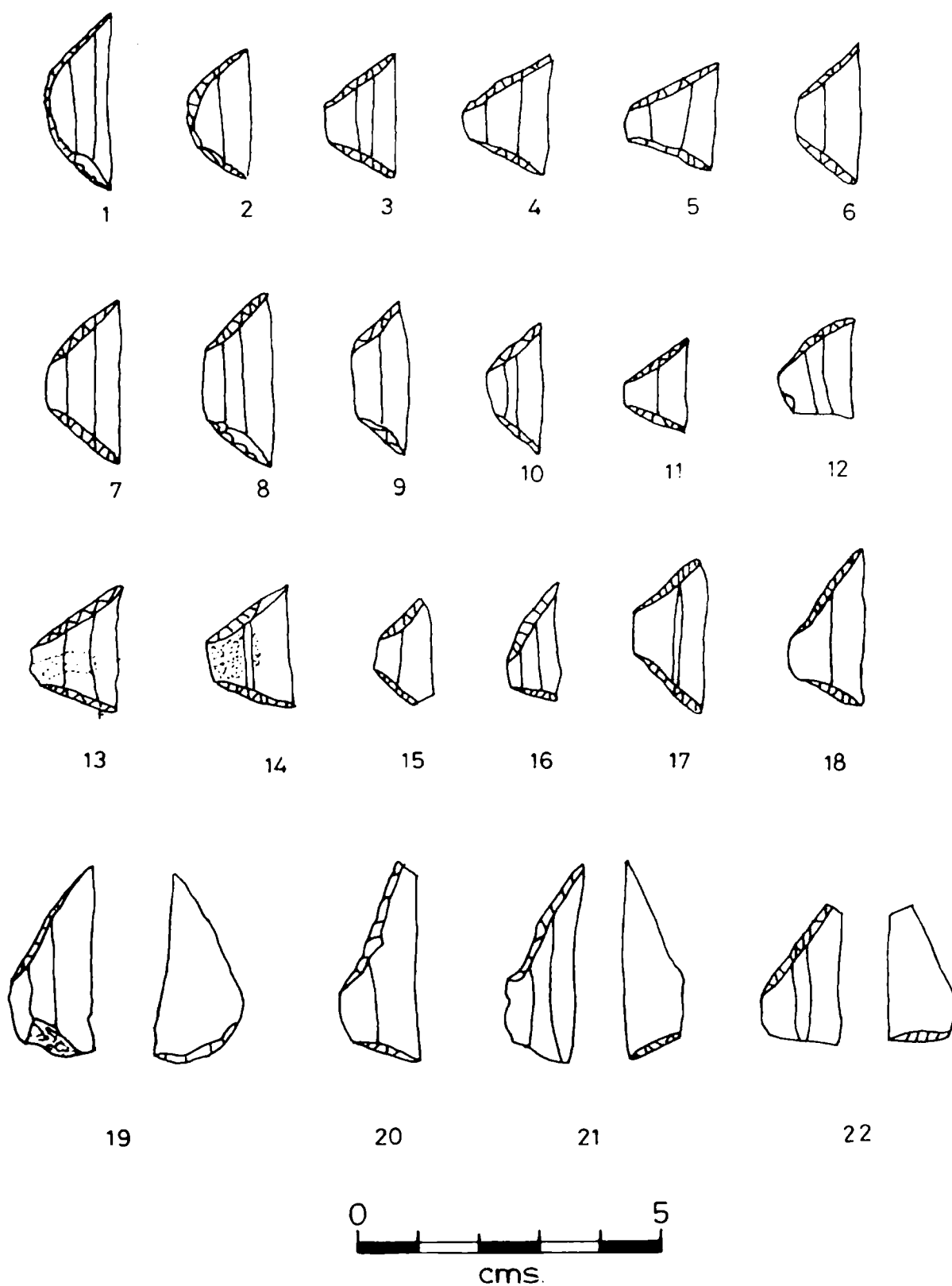


Fig. 19. — Geométricos de la necrópolis de Los Gabrieles (Valverde del Camino)

Trapezio asimétrico con el lado inferior fragmentado, de sílex gris, retoque directo en los lados, sección triangular. Mide 2,30 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,50 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 15.

Trapezio asimétrico de sílex marrón oscuro, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,30 cms. de longitud, 0,90 cms. de anchura máxima y 0,23 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 16.

Trapezio asimétrico de sílex gris claro, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,90 cms. de longitud, 1,25 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 17.

Trapezio asimétrico de sílex marrón, retoque directo en los lados, sección triangular. Mide 3 cms. de longitud, 1,25 cms. de anchura máxima y 0,33 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 18.

Trapezio asimétrico de jaspe violeta, retoque directo en el lado largo e inverso en el corto, restos de córtex en el anverso, sección trapezoidal. Mide 3,54 cms. de longitud, 1,34 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 19.

Trapezio asimétrico fragmentado en el lado superior, de sílex marrón claro, retoque directo en los lados, sección triangular. Mide unos 4,50 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,43 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 20.

Trapezio asimétrico de sílex gris claro veteado, retoque directo en el lado largo e inverso en el corto, muesca de retalla en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 3,80 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Fig. 19, n.º 21.

Trapezio asimétrico fragmentado en el lado superior, de sílex marrón claro, retoque directo en el lado largo e inverso en el corto, sección trapezoidal. Mide unos 3 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 19, n.º 22.

Trapezio asimétrico de sílex gris fragmentado en el lado superior, retoque directo en ambos lados, huellas del picante triedro en el lado inferior, sección trapezoidal. Mide unos 2,70 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,27 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 1.

Trapezio asimétrico de sílex gris claro fragmentado en el lado superior, retoque directo en ambos lados, sección trapezoidal. Mide unos 2,50 cms. de longitud, 1,23 cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 5. Fig. 20, n.º 2.

Trapezio rectángulo de sílex gris claro transparente, retoque directo en ambos lados, huellas de uso en la base larga, sección trapezoidal. Mide 2,25 cms. de longitud, 1,40 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 3.

Trapezio rectángulo de sílex gris, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 1,80 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 4.

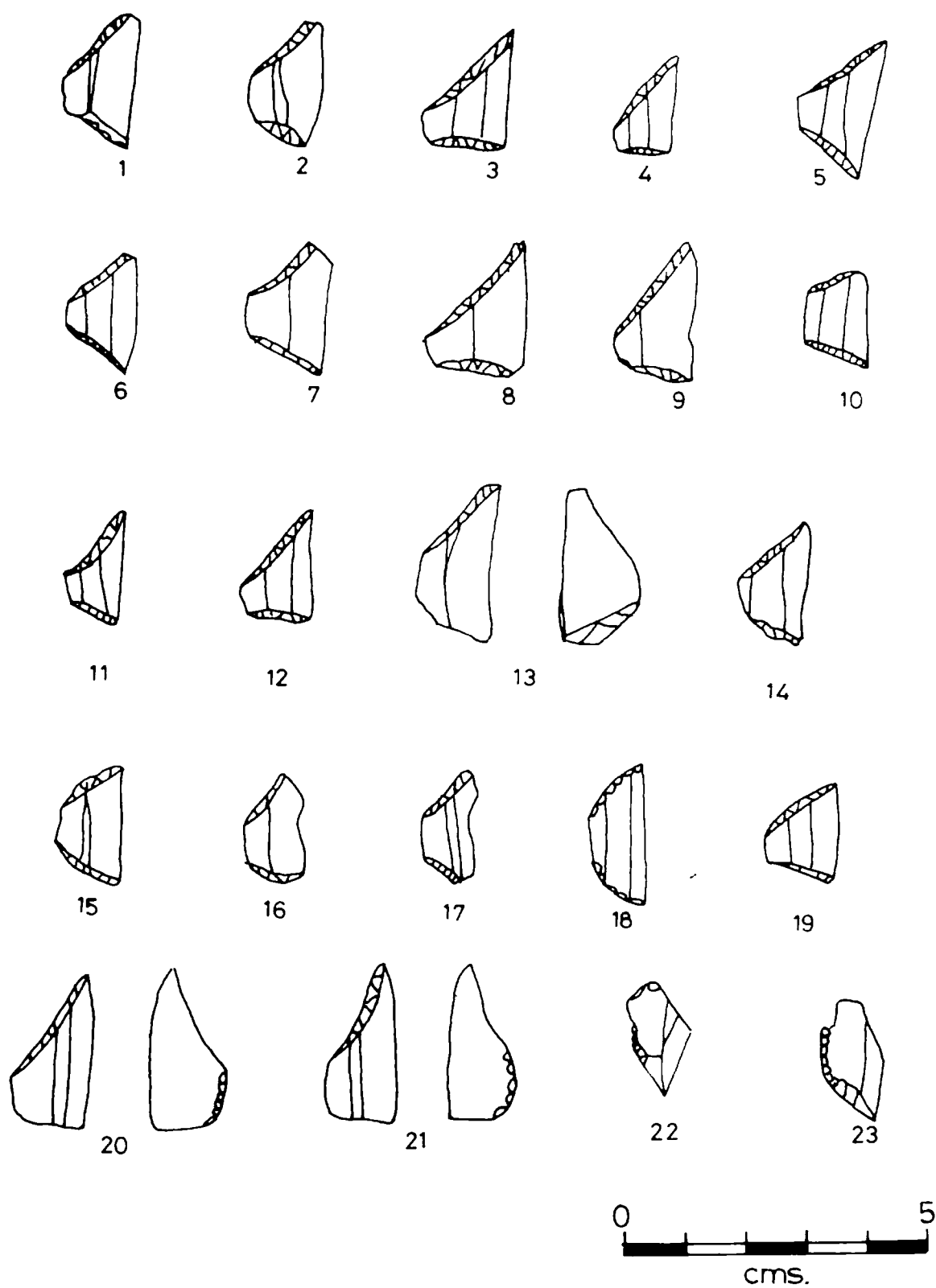


Fig. 20. — Geométricos de la necrópolis de Los Gabrieles (Valverde del Camino)

Trapezio con dos lados cóncavos, de sílex marrón veteado, retoque directo en los lados, sección trapezoidal. Mide 2,70 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,27 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 5.

Trapezio con dos lados cóncavos fragmentados en el lado superior, de sílex gris claro, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide unos 2,50 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,28 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 6.

Trapezio con dos lados cóncavos fragmentado en el lado superior, de sílex marrón veteado, retoque directo bilateral, sección triangular. Mide unos 3 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 7.

Trapezio con dos lados cóncavos fragmentado en el lado inferior, de sílex marrón claro, retoque directo bilateral, sección triangular. Mide unos 2,70 cms. de longitud, 1,65 cms. de longitud, 1,65 cms. de anchura máxima y 0,42 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 8.

Trapezio con dos lados cóncavos, de sílex gris veteado, retoque directo bilateral, sección triangular. Mide 2,60 cms. de longitud, 1,35 cms. de anchura máxima y 0,32 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 9.

Trapezios con dos lados cóncavos fragmentado en el lado superior, de sílex beige, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide unos 2 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,22 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 10.

Trapezio con dos lados cóncavos de sílex marrón claro, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide 2,10 cms. de longitud, 0,95 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 11.

Trapezio con dos lados cóncavos de sílex beige (52), retoque directo bilateral, sección trapezoidal, restos del bulbo de percusión en el lado inferior casi totalmente perdido por el retoque. Mide 2,10 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 12.

Trapezio con un lado convexo fragmentado en el lado largo, de diabasa blanquecina, retoque directo en el lado superior e inverso en el inferior, sección triangular. Fig. 20, n.º 13.

Trapezio con un lado convexo de sílex gris y blanco, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide 2,40 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 14.

Trapezio con dos lados convexos de sílex marrón claro, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide 2,25 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 15.

Trapezio con un lado cóncavo y otro convexo fragmentado en el lado superior y en la base larga, de diabasa beige, retoque directo bilateral, sección

(52) Muy parecidos a los trapezios rectángulos antes descritos, pero al presentar el lado inferior marcadamente cóncavo lo asociamos a este grupo.

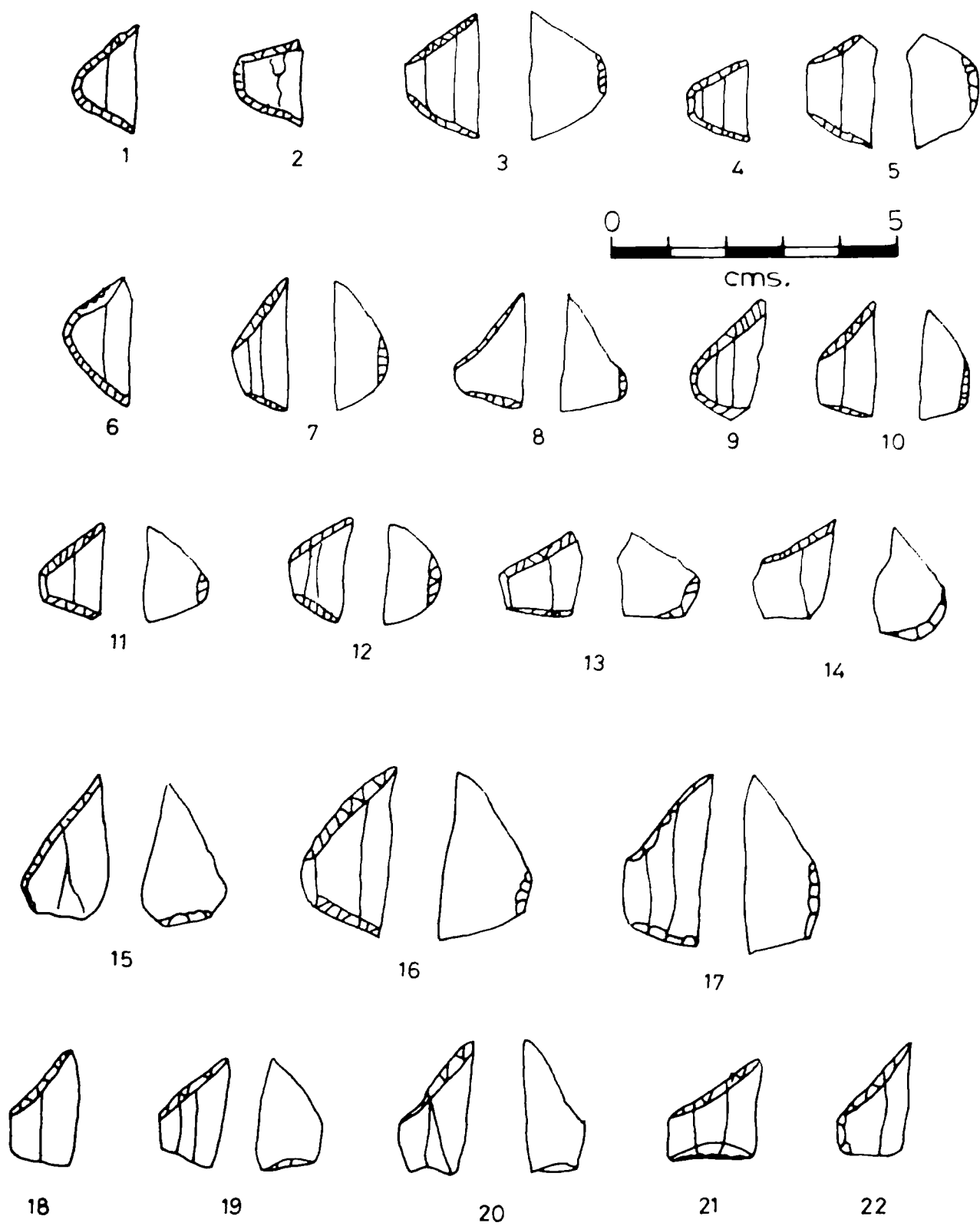


Fig. 21.—Geométricos de la necrópolis de Los Gabrieles (Valverde del Camino)

triangular. Mide 2,10 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 16.

Trapezio con un lado cóncavo fragmentado en el lado inferior, muesca retocada en la base larga, de sílex marrón, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide unos 2,30 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 17.

Trapezio con dos lados convexos de sílex gris oscuro, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide 2,70 cms. de longitud, 0,95 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 18.

Trapezio con un lado cóncavo y otro convexo de sílex gris claro veteado, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide 1,90 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,27 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 19.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada de sílex gris oscuro, retoque directo, sección triangular. Mide 2,20 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 1.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada fragmentado en el lado superior, de sílex marrón claro, retoque directo, sección triangular. Mide en torno a 1,80 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 2.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de diabasa blanquecina, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,44 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 3.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, retoque directo, sección trapezoidal. Mide 1,70 cms. de longitud, 1 cm. de anchura y 0,28 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 4.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada fragmentado en el lado superior, de sílex gris claro, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección triangular. Mide unos 2,30 cms. de altura, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 5.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex gris claro, retoque directo, huella del picante triedro en el lado superior, sección triangular. Mide 2,50 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 6.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada de sílex marrón claro, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,65 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 2. Fig. 21, n.º 7.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,20 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 8.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada fragmentado en el lado inferior, de sílex gris, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide unos 2,60 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 9.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex gris, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección triangular. Mide 2,25 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,27 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 10.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 1,85 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,23 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 11.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,10 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,33 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 12.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, restos de córtex en el anverso, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 1,70 cms. de longitud, 1,45 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 13.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex gris claro, retoque directo en el lado superior e inverso en el inferior y en la base pequeña, restos del bulbo de percusión en el lado inferior casi totalmente abatido por el retoque, sección triangular. Mide 2,25 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 14.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón y rojizo, retoque directo en el lado superior y en la base pequeña e inverso en el lado inferior, restos del bulbo de percusión en el lado inferior casi totalmente abatido por el retoque, sección trapezoidal. Mide 2,85 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,35 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 15.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de jaspe violeta, retoque directo bilateral e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 3,30 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 16.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de Sílex gris con vetas blanquecinas, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 3,45 cms. de longitud, 1,35 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 17.

Trapezio con un lado cóncavo y la base pequeña retocada fragmentado en el lado superior, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 3 cms. de longitud, 1,25 cms. de anchura máxima y 0,38 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 1.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex gris, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,80

cms. de longitud, 1,45 cms. de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 2.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada de sílex marrón claro veteado, retoque directo en el lado superior e inverso en el inferior y en la base pequeña, sección triangular. Mide unos 2,70 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 3.

Trapezio rectángulo con la base pequeña retocada, de sílex gris, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,50 cms. de longitud, 0,80 cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 4.

Trapezio rectángulo con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, retoque directo en el lado superior e inverso en el lado inferior y en la base pequeña, restos del bulbo de percusión en el lado inferior casi totalmente abatido por el retoque, sección triangular. Mide 3,30 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 5.

Trapezio con un lado cóncavo y la base pequeña retocada, de sílex gris, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,60 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 6.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 2,10 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 7.

Trapezio con un lado cóncavo y la base pequeña retocada, de sílex gris, fragmentado en el lado superior, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide unos 2,50 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 8.

Trapezio con un lado cóncavo y la base pequeña retocada, de pórfido alterado color violeta, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección triangular. Mide 2,20 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,22 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 9.

Trapezio con un lado cóncavo y la base pequeña retocada fragmentado en el lado superior, de sílex marrón claro, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide unos 2,40 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,33 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 10.

Trapezio con un lado cóncavo y la base pequeña retocada, de sílex gris claro veteado, retoque directo en el lado superior e inverso en el inferior y en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 1,80 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles. Fig. 22, n.º 11.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex gris, retoque directo, huella del ápice triédrico en el lado superior no cubierta la truncadura por el posterior retoque, sección trapezoidal. Mide 2,20 cms. de longitud, 0,95 cms.

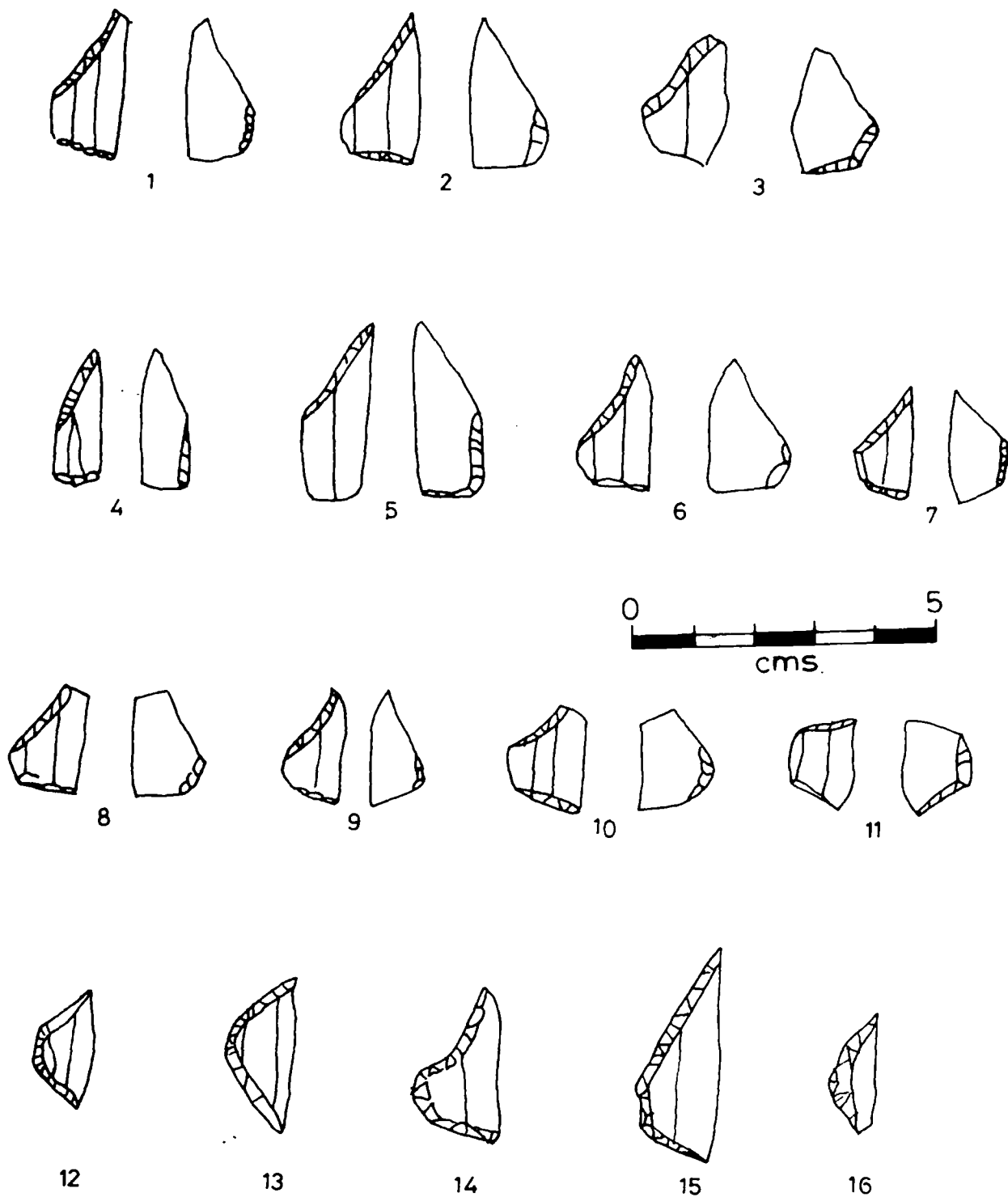


Fig. 22. — Geométricos de la necrópolis de Los Gabrieles (Valverde del Camino)

de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 12.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón claro, retoque directo, huella del ápice triédrico en el lado inferior donde no está cubierta completamente la truncadura por el posterior retoque, sección trapezoidal. Mide 3 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 13.

Trapezio con un lado cóncavo y la base pequeña retocada, de sílex beige claro con vetas blancas, retoque directo, sección triangular. Mide 3 cms. de longitud, 1,40cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 14.

Trapezio asimétrico con muesca retocada y restos de córtex en la base pequeña, de sílex gris, retoque directo, sección triangular. Mide 4 cms. de longitud, 1,40 cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 22, n.º 15.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón con una pequeña muesca a ambos lados de la base pequeña, retoque directo, sección triangular. Mide 2,50 cms. de longitud, 0,82 cms. de anchura máxima y 0,25 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 5. Fig. 22, n.º 16.

Triángulo escaleno de sílex gris y marrón, retoque directo, sección trapezoidal. Mide 2,50 cms. de longitud, 1,27 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 1.

Triángulo escaleno de sílex gris, retoque directo, sección triangular. Mide 2,80 cms. de longitud, 1,55 cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 2.

Triángulo escaleno de sílex blanco, retoque directo, sección trapezoidal. Mide 3 cms. de longitud, 1,43 cms. de anchura máxima y 0,27 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 3.

Triángulo escaleno de sílex gris oscuro, retoque directo, sección trapezoidal. Mide 2,50 cms. de longitud, 1,25 cms. de anchura máxima y 0,32 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 4.

Trapezio asimétrico de sílex gris claro veteado, retoque directo bilateral, sección trapezoidal. Mide 2,97 cms. de longitud, 1,50 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 7.

Triángulo escaleno fragmentado en el lado superior, de sílex gris, retoque directo, sección triangular. Mide unos 2,80 cms. de longitud, retoque directo, sección triangular. Mide unos 2,80 cms. de longitud, 1,45 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 8.

Trapezio rectángulo de sílex violeta y amarillo, leves restos de córtex en el anverso, retoque directo, sección trapexoidal. Mide 2,90 cms. de longitud, 1,45 cms. de anchura máxima y 0,40 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 9.

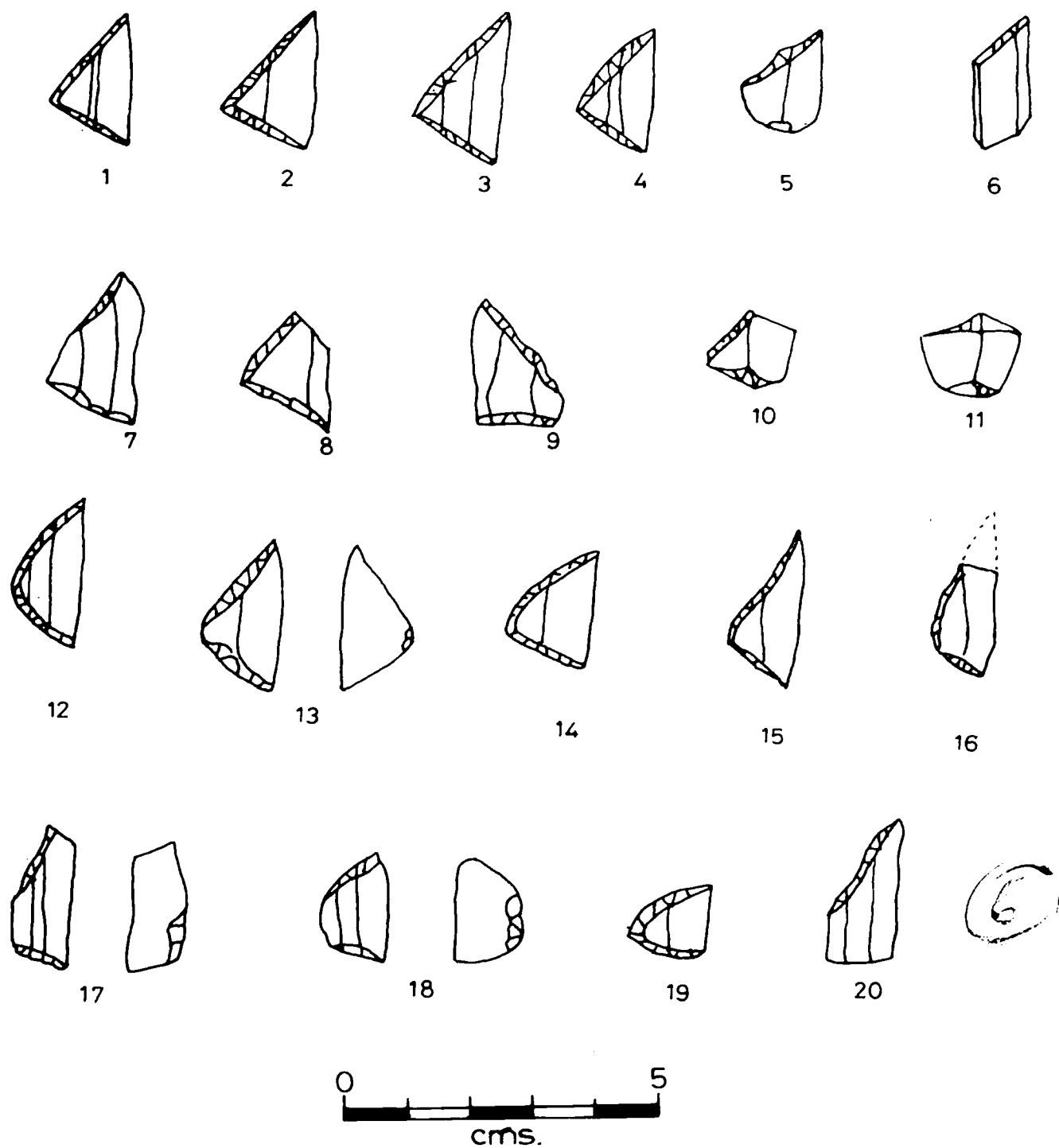


Fig. 23.—Industria microlítica de la necrópolis de Los Gabrieles (Valverde del Camino)

Triángulo con el vértice redondeado, de sílex gris claro, retoque directo, sección trapezoidal. Mide 2,93 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,20 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 12.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex marrón, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección triangular. Mide 2,88 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 13.

Triángulo con el vértice redondeado, de sílex gris y restos de córtex en el anverso, retoque directo, sección triangular. Mide 2,24 cms. de longitud, 1,33 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 14.

Trapezio con dos lados cóncavos y la base pequeña retocada, de sílex marrón, retoque directo, sección triangular. Mide 3,10 cms. de longitud, 1,15 cms. de anchura máxima y 0,32 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 15.

Triángulo con el lado superior de forma probable convexa, fragmentado, de sílex gris oscuro, retoque directo, sección triangular. Mide unos 2,80 cms. de longitud, 1 cm. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 16.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada, de sílex gris claro vetado, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 17.

Trapezio asimétrico con la base pequeña retocada fragmentado en el lado superior, de sílex con vetas blancas y violáceas, retoque directo en los lados e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide unos 2,10 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,28 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 18.

Triángulo con dos lados convexos de sílex gris, retoque directo, sección triangular. Mide 1,40 cms. de longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,27 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 19.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión, de sílex marrón oscuro, retoque directo en el lado superior, sección trapezoidal. Mide 2,90 cms. de longitud, 1,10 cms. de anchura máxima y 0,23 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 20.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión, de sílex beige, retoque directo en el lado superior, sección triangular. Mide 2,30 cms. de longitud, 1,30 cms. de anchura máxima y 0,3 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 5. Fig. 21, n.º 18.

Trapezio con un lado cóncavo, de sílex marrón oscuro, retoque directo en el lado superior e inverso en el inferior, sección trapezoidal. Mide 2,20 cms. de longitud, 1,18 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 19.

Trapezio con un lado cóncavo fracturado por percusión, de sílex marrón, retoque directo en el lado superior, sección trapezoidal. Mide 2,70 cms. de

longitud, 1,20 cms. de anchura máxima y 0,32 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 20.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión, de sílex gris claro, retoque directo en el lado superior y un incipiente retoque en el inferior, sección trapezoidal. Mide 2 cms. de longitud, 1,55 cms. de anchura máxima y 0,38 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 21.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión y la base pequeña retocada, de sílex gris claro con vetas amarillas, retoque directo en el lado superior y en la base pequeña, sección triangular. Mide 2,30 cms. de longitud, 1,25 cms. de anchura máxima y 0,32 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 21, n.º 22.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión con un lado cóncavo y la base pequeña retocada, de diabasa gris clara veteada, retoque directo en el lado superior e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Mide 3 cms. de longitud, 1,40 cms. de anchura máxima y 0,30 cms. de grosor. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 20.

Trapezio rectángulo fracturado por flexión con un lado cóncavo y la base pequeña retocada, de diabasa blanquecina, retoque directo en el lado superior e inverso en la base pequeña, sección trapezoidal. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 21.

Fragmento de geométrico de forma probablemente similar al n.º 16 de la Fig. 22, con huella del picante triedro no cubierta completamente la truncadura por el posterior retoque, de sílex gris y beige, retoque directo, sección trapezoidal. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 22.

Fragmento de geométrico trapezoidal con la base pequeña retocada, de sílex beige, con huella del picante triedro no cubierta completamente la truncadura por el posterior retoque, retoque directo. Procede de Gabrieles 4. Fig. 20, n.º 23.

Fragmento de geométrico de sílex beige, retoque directo bilateral, sección triangular. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 10.

Pieza microlítica de sílex gris con el bulbo de percusión casi totalmente abatido por el retoque, truncadura incompleta, hecho con la técnica del microburil, retoque directo, sección triangular. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 11.

Truncadura oblicua sobre lámina de sílex gris conservado su extremo proximal con bulbo de percusión, retoque directo, sección triangular. Procede de Gabrieles 1. Fig. 23, n.º 5.

Truncadura oblicua sobre extremo distal de lámina de sílex gris claro, retoque directo, huellas de uso en un lado, sección trapezoidal. Procede de Gabrieles 4. Fig. 23, n.º 6.

Buril nucleiforme de cristal de roca, con una frente de extracciones laminares y una retalla que consideramos de buril por la cornisa aburilada que ha sido levantada por un retoque muy fino en el plano de percusión. Procede de Gabrieles 4. Fig. 24, n.º 4.

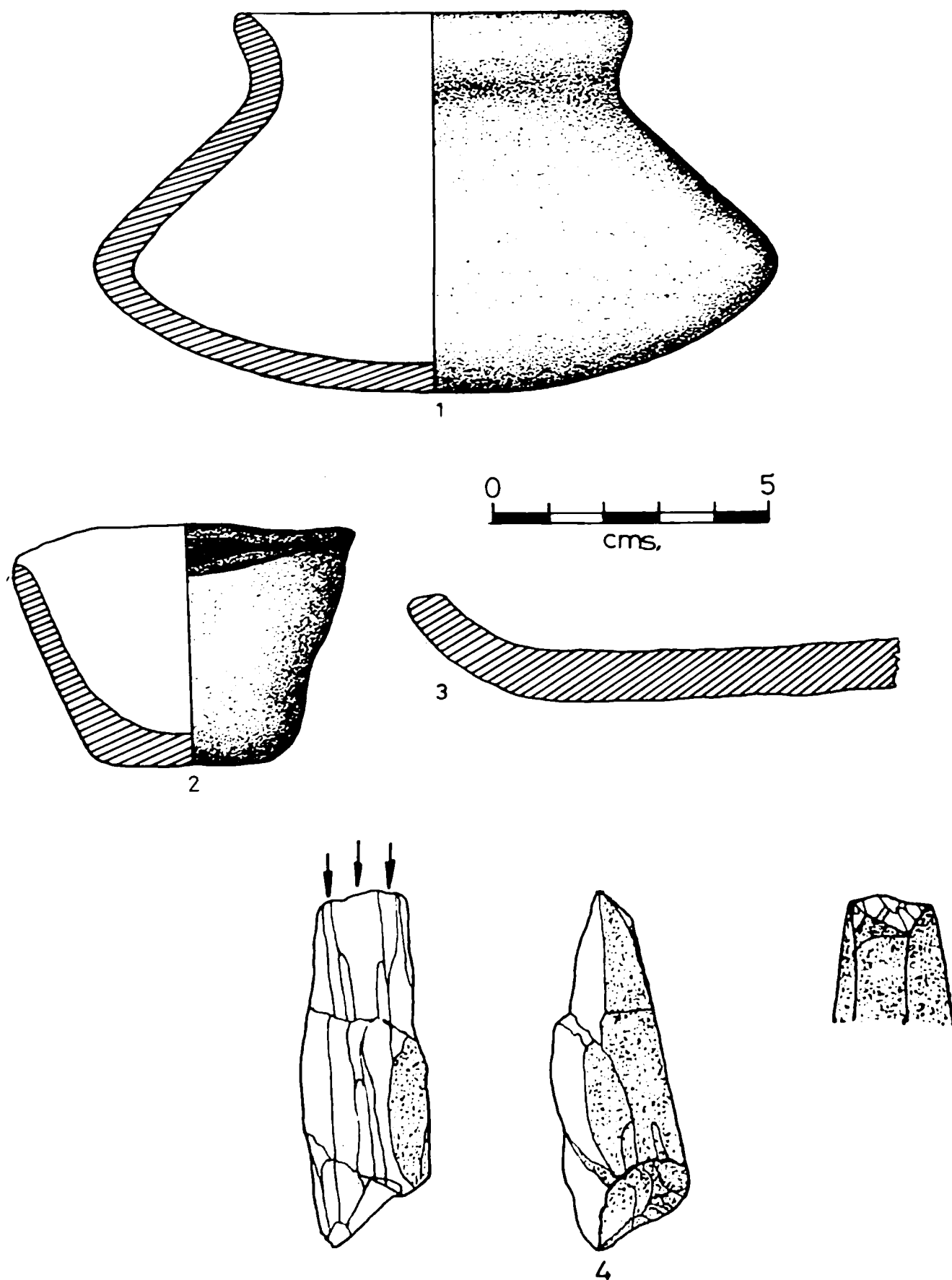


Fig. 24. — N.º 1-3, cerámica de la Cueva de la Mora (Jabugo); n.º 4, buril nucleiforme de Gabrielés 4 (Valvede del Camino)

CUEVA DE LA MORA

Vaso cerámico bitroncocónico, base convexa, cuello troncocónico invertido, labio convexo, gruesos desgrasantes, cocción reducida, colos grisáceo, alisado. Mide 7,60 cms. de altura, 12,30 cms. de diámetro máximo, 1,50 cms. de cuello, 7 cms. de diámetro en la boca y 0,60 cms. de grosor.

Vaso cerámico troncocónico invertido, base plana, borde sin indicar, labio convexo, cocción reducida, color marrón negruzco, tosco. Mide 4,90 cms. de altura, 6,15 cms. de anchura máxima y 0,40-1 cm. de grosor.

Plato de forma tendente a troncocónica invertida, base plana, borde sin indicar, labio recto horizontal, gruesos desgrasantes, cocción reducida, color marrón negruzco, tosco por su superficie externa y alisado por la interna. Mide unos 2,20 cms. de altura, unos 17,80 cms. de anchura máxima y 1 cm. de grosor.

Plato similar al anterior de proporciones bastante más reducidas.

Recogimos también en nuestra Tesis Doctoral fotografías de una serie de vasos cerámicos que consideramos en relación directa con la cerámica megalítica, sin decoración, de pequeño tamaño, cocción tendente a reducida y gruesos desgrasantes en general, dos de ellos en forma de casquete esférico, cinco cilíndricos de base plana unos y convexa otros, cuatro troncocónicos invertidos de base plana unos y convexa otros, un vaso troncocónico de base convexa, tres semiesféricos (uno de ellos decorado con pequeños mamelones en el borde) y cuatro de tendencia elíptica (uno de ellos con un pequeño cuello) (53).

IV. LA ARQUITECTURA DE LOS SEPULCROS

G. y V. Leisner parten de una doble división agrupando por un lado la arquitectura megalítica sepulcral en la que incluyen a los pequeños dólmenes de galería de cámara única, grandes dólmenes de galería de cámara única, dólmenes de galería de cámara única con sostenes centrales y dólmenes de galería compuestos de varias cámaras y por otro a los sepulcros de cúpula con o sin corredor.

Actualmente la panorámica se muestra algo más compleja como consecuencia de nuevos hallazgos de tumbas en la provincia.

De la tipología de sepulcros que establecimos para Andalucía Occidental, los cuatro primeros tipos (cista megalítica, galería cubierta, sepulcro de corredor y tholos) están presentes en Huelva, y también el último (cueva natural utilizada para enterramiento colectivo); el tipo quinto (cueva artificial) falta por el momento en la zona, si bien no sería extraño, a nuestro modo de ver, que se encontraran enterramientos en cuevas artificiales principalmente en la región litoral, e incluso en la campiña, pues el terreno se presta a ello.

La cista megalítica, correspondiente a nuestro tipo I, está representada por la tumba de Becerrero y Santa Ana la Real 1-2; dentro de este tipo hemos

(53) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1982, págs. 50-51, Láms. 4-7.

incluido, a su vez, el sepulcro de la Suerte del Aguila por alusión de C. Cerdán a su forma rectangular. Creemos, además, probable que algunos monumentos considerados como pequeños dólmenes de galería de cámara única por C. Cerdán pudieran ser cistas megalíticas.

Construidos con losas mal trabajadas, presentan cobertura adintelada; dos de ellas conservan restos del túmulo con una hilera de piedras delimitando su perímetro. La longitud de estas cistas fluctúa entre 2,20 y 2,45 cms. de longitud; la anchura (1,10 m.) y altura (0,55 m) proceden de Becerrero, única excavada; los túmulos miden 12,50 y 15 m. de diámetro respectivamente. Orientación Norte-Sur y Este.

Su situación al Norte de la provincia, en plena Sierra de Aracena y su extensión hacia el núcleo minero central (Palanco y Zalamea la Real) donde M. del Amo menciona la existencia de dos o tres cistas grandes (54), así como su prolongación hacia la zona minera del Castillo de las Guardas donde localizamos una sin excavar (55) nos permite asociarlas, por el momento, prácticamente a la Sierra Morena de la provincia onubense analizada, circunstancia que se repite en la provincia de Sevilla.

Los únicos ajuares procedentes de las cistas de Huelva son dos hachas pulimentadas (desconocemos su forma, sección, etc.) y un fragmento de cuenco cerámico decorado con una acanaladura horizontal que muy poco pueden aclararnos sobre su cronología. Por otra parte, sus paralelos más cercanos aportan datos muy dispares; las del Algarbe portugués, Palmeira, Buco Preto y Eira Cavada, en Monchique (56) contienen ajuares con microlitos e ídolos placa y son consideradas de un momento antiguo dentro del megalitismo portugués (57); por el contrario, otras cistas malagueñas o están totalmente expoliadas (58) o contienen ajuares argáricos (59).

Las galerías cubiertas, equivalentes a nuestro tipo II, ofrecen varios subtipos y variantes. Las de cámara tendente a trapezoidal (subtipo 1) muestran dos variantes, sin vestíbulo (A) y con vestíbulo (B). Están construidas, en general, con grandes losas de pizarra o granito mal trabajadas que disminuyen de altura hacia la entrada del monumento y cobertura adintelada; poseen una o dos losas en la cabecera y están cubiertas por un túmulo de tendencia circular de dimensiones desconocidas. Sólo se conoce una con un recinto irregular a la derecha de la entrada que clasificamos a modo de vestíbulo aunque es excepcional pues los restantes vestíbulos detectados en la provincia y fuera de ella tienen forma de V (o de antenas que se abren progresivamente hacia fuera), semicircular o cuadrado, iniciándose a partir de ambas paredes del corredor

(54) AMO Y DE LA HERA, M. DEL: Opus cit., 1975, pág. 148.

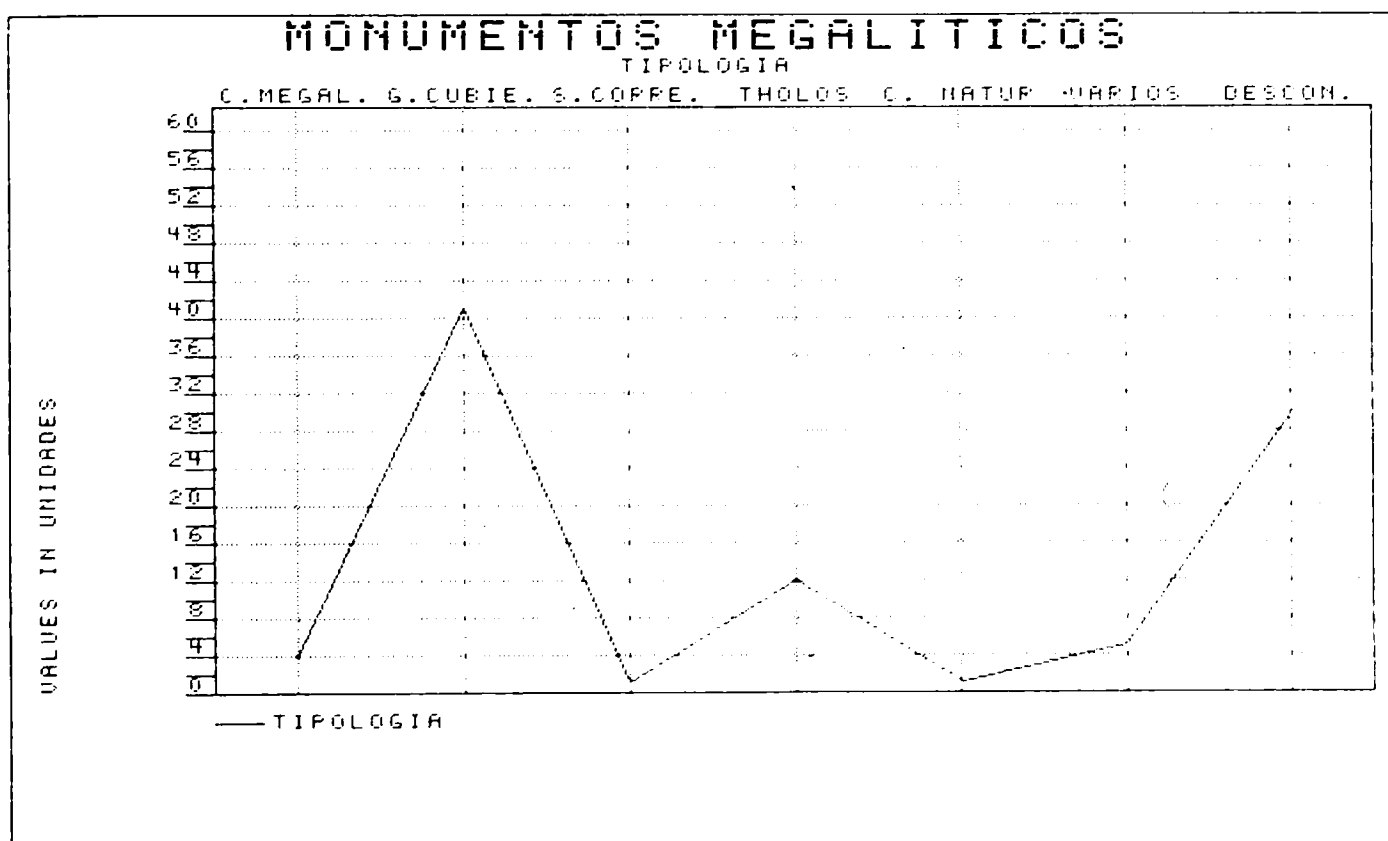
(55) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 210.

(56) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1959, págs. 266-272, Taf. 45-46.

(57) CUNHA SERRAO, E. DA: «Sobre a periodização do Neolítico e Calcolítico do território português», *Actas da 1.ª Mesa-Redonda sobre O Neolítico e O Calcolítico em Portugal*, Trabalhos do G. E. A. P. 3, 1979, págs. 147-179.

(58) FERRER PALMA, J.E.: «Hallazgo de unas cistas megalíticas en el término de Colmenar», *Jabega* 7, 1974.

(59) GARRIDO LUQUE, A.: «Un enterramiento en cista en el término de Pizarra», *Arqueología de Andalucía*



como los del Charcón (60), Parrones (61), Ontiveros (62) y Cueva del Vaquero (63).

Medidas: entre 4 y 15 m. de longitud, de 1,10 a 2,50 m. de anchura máxima, de 0,50 a 1 m. de anchura mínima, de 0,80 a 1,50 m. de altura máxima y de 0,15 a 0,50 m. de altura mínima.

Orientaciones Este y Noreste 15°.

Los sepulcros siguientes se encuadran en este subtipo: Ribera del Ase-
rrador, Llanos de la Belleza 2, Fontanillas, La Corte, Valle de las Sepulturas (64),
Pozuelo 8-10, Valverde 1, Mesa de las Huecas 3, Puebla de Guzmán, Dehesilla,
Labradillo 1, Valle Juncal, Cabezo de la Sepultura, Alquería, Soto 2, Villablanca,
Gabrieles 3 y Los Cristos 1-3.

Su distribución es muy amplia por toda la provincia; aparecen en plena
campiña, desde Villablanca a Gibraleón, Trigueros y Niebla, y de allí, en línea

Oriental: Siete Estudios, publicaciones del Depto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Málaga, 1981, págs. 37-47.

- (60) MARQUES MERELO, I. y AGUADO, T.: «Tres nuevos sepulcros megalíticos en el término municipal de Ronda (Málaga)», XIV Cong. Nac. de Arq., Vitoria, 1975, Zaragoza, 1977, págs. 453-457.
- (61) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 213.
- (62) CARRIAZO Y ARROQUIA, J. de M.: «El Dolmen de Ontiveros», *Homenaje al Prof. Cayetano de Mergelina*, Murcia, 1961-62, págs. 209-229.
- (63) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 197-203, Taf. 60, 65-66.
- (64) Poseemos fotos inéditas de este monumento y del Cabezo de la Sepultura que nos dio C. Cerdán Márquez, así como también nos facilitó datos de la planta de otros monumentos, entre ellos Los Cristos 1-3.— CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1982, Lám. 6.

ascendente, hasta la parte central del núcleo minero siguiendo luego en una horizontal hasta el Castillo de las Guardas donde hemos detectado, continuando las prospecciones iniciadas por F. Collantes de Terán (65), una condensación de monumentos megalíticos que son pequeñas galerías cubiertas en su mayoría, prolongándose hasta Almadén de la Plata donde se han localizado varias tumbas sin excavar (66) que parecen ser algunas galerías cubiertas.

Otro grupo se sitúa en el Andévalo occidental y la sierra Norte por el Este, siendo el núcleo más septentrional el de Aroche y descienden algo hasta Almonaster.

Con la excepción del Dolmen de Soto 2 que es mayor (15 m. de longitud), las restantes son pequeñas, entre 4 y 7 m.

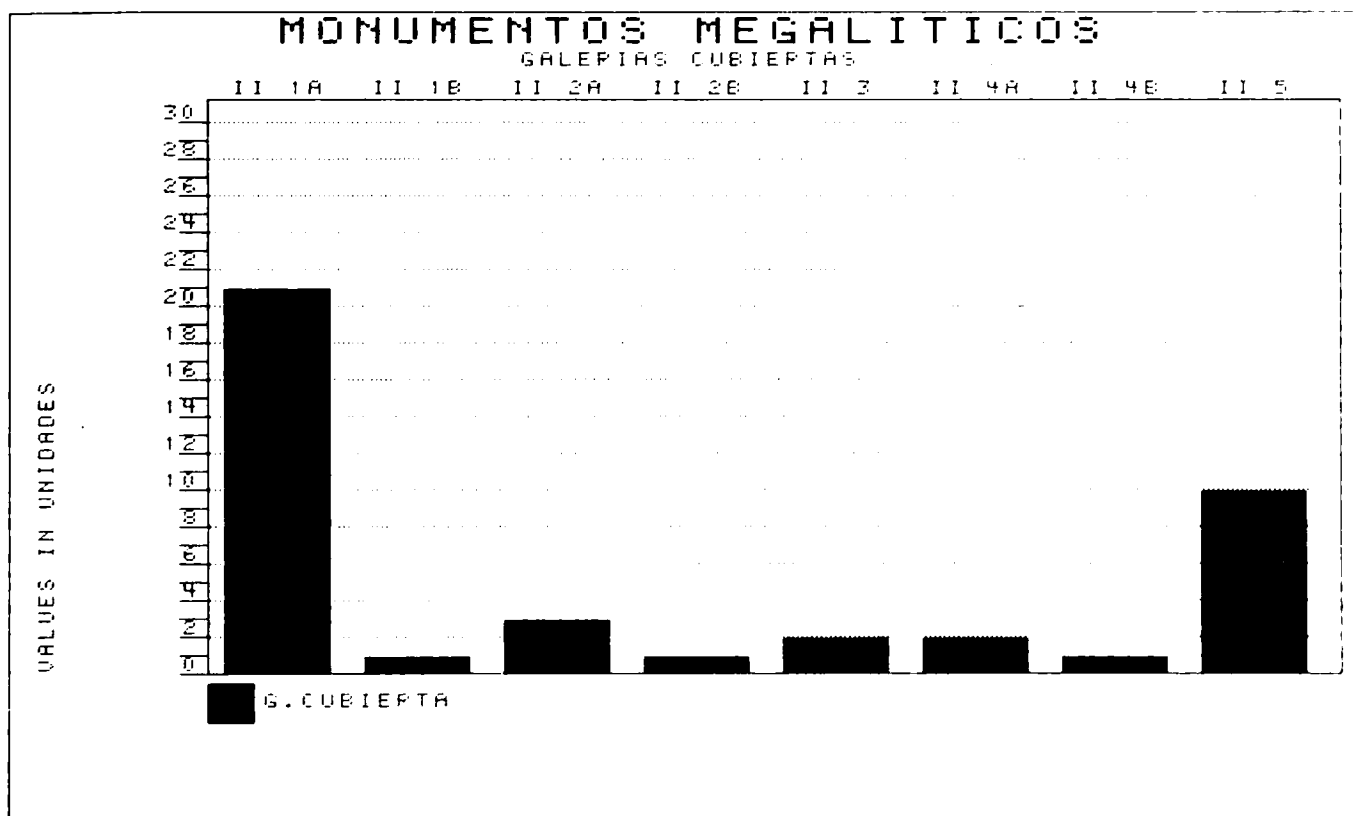
El subtipo 2, galerías cubiertas con corredor indicado, está presente igualmente en Huelva con dos subvariantes (A y B) según tengan o no vestíbulo. Aunque la característica fundamental de las galerías es su no diferenciación entre la cámara y un corredor, contamos con tumbas de este tipo que ofrecen una leve diferenciación de espacios marcada por el ensanchamiento de uno o dos lados cerca de la cabecera, tal es el caso de Soto 1 o Gabrieles 1, o por la convexidad que adquieren las paredes después de un tramo inicial separado del resto por losas como Pozuelo 4, o por la curvatura acusada del corredor como Gabrieles 4.

Son monumentos contruidos con grandes losas mal trabajadas y sistema de cobertura adintelada. El vestíbulo de Gabrieles 4 tiene forma de V y estaba separado del corredor por una losa. Dos de las tumbas poseen losas a modo de pilares que soportan el techo; una de ellas, Soto 1, cerca de la entrada, y Pozuelo 4 cinco en mitad de la cámara recordando enormemente a la «Cueva de Menga», como ya hicieron notar los Leisnar, tanto por los soportes como por el trazado general de la sepultura, aunque Menga es una galería mejor elaborada en muchos aspectos, con una planta más regular y las losas de pared, cobertura y pilares muy bien trabajados.

Las semejanzas, pues, entre los monumentos de este subtipo son las ya indicadas (losas mal trabajadas, cobertura adintelada, túmulos de tendencia circular, disminución de altura y anchura desde la cabecera hacia la entrada y curvatura más o menos marcada de los corredores). Las diferencias estriban en el trazado de sus plantas, tamaño, suelos (estos últimos de arcilla compacta en Soto 1, de guijarros en Pozuelo 4 y suelo natural en Gabrieles 4), pilares (uno en Soto 1, conco en Pozuelo 4, con ubicación diferente dentro de ambos monumentos), puertas (una en el corredor de Soto 1 cerca de la entrada formada por dos jambas graníticas), antecámara (únicamente en Pozuelo 4), vestíbulo con una losa separando éste del corredor (Gabrieles 4), ortostatos calzados o entibados (Soto 1, Gabrieles 4 y Pozuelo), ortostatos no calzados (Gabrieles 1), estructuras tumulares (con anillo pétreo en la base Gabrieles 4, e información

(65) HERNANDEZ DIAZ, J., SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERAN, F.: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla, Tomo I*, Sevilla, 1939, pág. 309.

(66) Según datos facilitados por M. A. Vargas.



valiosa procedente de Soto 1 al conocer, por H. Obermaier, que el túmulo «es una acumulación de tierra blancuzca, con la que están entremezclados pequeños fragmentos de piedra, que fue traída desde muy lejos pues no se encuentra en toda la finca; solamente en la base aparece la tierra rojiza, típica del subsuelo natural») y una o dos losas en la cabecera (dos en Gabrieles 4).

Medidas: entre 8 y 20,90 m. de longitud, de 1,85 a 3,10 m. de anchura máxima, de 0,35 a 0,93 m. de anchura mínima, de 1,60 a 3,40 m. de altura máxima y de 0,50 a 1,45 m. de altura mínima; túmulos entre 14 y 75 m. de diámetro.

Las mayores proporciones corresponden a Soto 1, como en el subtipo anterior; los otros tres son mucho más pequeños, entre 8 y 9,75 m. de longitud.

Orientaciones Este, Noreste 60° y Sureste 10°.

Se distribuyen por el centro de la campiña (Soto 1 en Trigueros), por el centro de la zona minera las restantes (Valverde del Camino y Zalamea la Real), coincidiendo en algunos casos con tumbas de los otros dos subtipos antes mencionados.

Los paralelos de estos monumentos megalíticos se encuentran: en Antequera (Málaga) está Menga, cuya relación con Pozuelo 4 ya comentamos; en el Valle del Guadalquivir Casilla y Carrascal (67) están directamente conectadas en su arquitectura con Soto 1; en cambio, hemos de indagar mucho más lejos

(67) LEISNER, G. und. V.: Opus cit., 1943, págs. 211-214, Taf. 62-64, 67, 150-151.

para hallar sepulcros afines a los de Gabrieles 1 y 4, y los encontramos en Bretaña, en el litoral de Morbihan. Gabrieles 1 tiene sus paralelos más claros en el sepulcro de Petit-Mont en Arzón y otros afines incluidos por L'Helgouach en la primera etapa de evolución de los dólmenes de corredor, de técnicas puramente megalíticas debidas a evoluciones locales de los que encuentra paralelos en el Sureste ibérico, atribuyéndoles una fecha de alrededor del 3.000 a. de C. (68). Las semejanzas entre Gabrieles 4 y los enterramientos de corredor acodado armoricanos había ya sido puestas de manifiesto anteriormente (69) y son considerados por L'Helgouach dentro de la evolución del Neolítico final; por último, el mismo autor señala en una etapa posterior, cuyo inicio coincidiría con un 2.400-2.300 a. de C., la eclosión de las galerías cubiertas en Bretaña, construidas, como las de la provincia de Huelva, sobre el suelo y enterradas bajo túmulo rodeado por un cerco megalítico (70).

El tercer subtipo comprende las galerías cubiertas de forma tendente a trapezoidal modificadas por la curvatura de su cabecera. Las denominamos de cabecera circular. Los únicos ejemplares de la provincia están en Gabrieles 2 y Plazuelas 1. Construidas con grandes losas de pizarra mal trabajadas y cobertura adintelada, los artostatos iban entibados en su base con piedras pequeñas para afianzarlos, a la vez que con la misma finalidad se excavó una pequeña zanja según ha podido comprobarse en Plazuelas 1, donde un enlosado de la misma pizarra del terreno servía de pavimento a la cabecera y una losa parecía sellar el angosto paso de la entrada.

Sus medidas son bastante equiparables: longitud entre 5,80 y 6 m., anchura máxima entre 1,70 y 1,80 m., anchura mínima entre 0,50 y 1,20 m., alturas máxima y mínima entre 1,20 y 0,75 m.

La altura y anchura de estos megalitos va disminuyendo hacia la cabecera, al igual que en los otros subtipos de galerías aludidos. La única nota discordante entre los dos ejemplares representativos de este subtipo está en su anchura mínima, poco perceptible en Gabrieles 2 en relación con la máxima (1,20-1,70 m.) y muy acusada en Plazuelas 1, cofiriendo el trazado de esta planta un aspecto diferente, mucho más cercana a la galería cubierta trapezoidal la segunda con dos particularidades: el semicírculo de la cabecera apenas se acusa y la entrada se estrecha en su tramo final marcando una separación próxima a las galerías cubiertas de corredor indicado. Deducimos, por tanto, que participan de las galerías cubiertas de cámara tendente a trapezoidal y de las galerías cubiertas de corredor indicado con las que conviven; lo vemos claramente en las galerías cubiertas irregulares de cámaras múltiples y en Plazuelas 2, e incluso en la misma necrópolis de los Gabrieles.

Se ubican en Sierra Morena y estribaciones próximas a la campiña, en

(68) L'HELGOUACH, J.: «Les mégalithes de l'Ouest de la France, Evolution et Chronologie», en *Megalithic graves and ritual*, papers presented at the III Atlantic Colloquium, Moesgard 1969, Jutland archaeological society publications XI, 1973, págs. 203-219.

(69) PIÑON, F. y BUENO, P.: Opus cit., 1983, pág. 451.

(70) L'HELGOUACH, J.: Opus cit., 1973.

terrenos poco aptos para la agricultura, como apuntábamos al tratar del marco geográfico señalando su diferencia por una clara frontera de paisaje.

Los paralelos de este subtipo se encuentran en las tumbas de El Pozo en la provincia de Córdoba (71), Lagarín (72) y Chaperas 1 (73) en la de Málaga, Anta do Brejo, Cabeças y Entreaguas 5 en el Alentejo (74).

El cuarto subtipo lo componen las galerías cubiertas con corredor indicado y cabecera circular, siendo, por tanto, un compendio de los subtipos dos y tres. Pertencen a él los sepulcros de Gabrieles 6, Las Tierras 1 y Plazuelas 2. Construidos con grandes losas de pizarra mal trabajadas y cobertura adintelada salvo Plazuelas 2 donde la diferenciación entre la cámara y el corredor es mucho mayor que en las otras tumbas, inclinándose sus excavadores por considerar, en base sobre todo a la escasa altura de la pared, que la cubierta podría ser de falsa cúpula o de materiales ligeros, si bien no quedan restos de ninguna de las dos; nosotros no excluimos tampoco la posibilidad de un cerramiento adintelado.

Plazuelas 2 ofrece una particularidad que la hace diferentes a las galerías hasta ahora citadas de la provincia y es el estar excavada en la roca del subsuelo hasta una profundidad de 0,50 m. por término medio. Los ortostatos encajan en una acanaladura de unos 6 cms. excavada en la roca al pie de la pared.

En las Tierras los ortostatos estaban entibados con piedras pequeñas.

Este subtipo presenta dos subvariantes: A, sin vestíbulo (Las Tierras 1 y Gabrieles 6) y B, con vestíbulo (Plazuelas 2, quedando así ampliada nuestra tipología.

Los restos del vestíbulo de Plazuelas 2 se reducen a una pequeña área enlosada junto a su extremo Sur que quedaba fuera de la colina tumular.

Los suelos de los que tenemos datos son labrados en la roca y relativamente uniforme o de arcilla dura que refuerza las paredes con un espesor de 9 cms. en la cámara y 5 cms. en el corredor.

El corredor de Plazuelas 2 está dividido en dos tramos por fragmentos de lajas colocadas transversalmente; de ellos, el más pequeño es el que da acceso a la cámara y para pasar hasta él habría de franquear, según sus excavadores, una puerta doble que apoyaría sus lados en estas lajas transversales que dejan una abertura de 31 cms. formada por dos losas (una de 86 x 43 cms., otra de 100 x 43 cms.) bien recortadas que yacían una sobre otra en el primer tramo del corredor, calzadas quizá originalmente con pequeños fragmentos de pizarras encontrados alrededor.

Los túmulos conservados presentan forma tendente a circular con el perímetro delimitado por un anillo de piedras que servían de contrafuerte a la masa tumular, colocadas unas junto a otras o espaciadas.

(71) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 192-193, Taf. 54, 9 y 139.

(72) MARQUES MERELO, I. y AGUADO MANCHA, T.: Opus cit., 1977, págs. 453-462, Lám. II b.

(73) MARQUES MERELO, I.: «La necrópolis megalítica de Chaperas (Casabermeja, Málaga): El sepulcro «Chaperas I», *Baetica* 2, Málaga, 1979, págs. 11-125.

(74) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1959, págs. 107, 137-138 y 250, Taf. 24, 2, 37, 28 y 43, 4.

En Plazuelas 2 la roca natural constituía la base del túmulo y sobre ella debió competarse el montículo, según Belén y Del Amo, con un relleno de tierra y piedras hoy en gran parte desaparecido; las partes más bajas, cercanas a la sepultura, se rellenaron con fragmentos de lajas de tamaño pequeño y mediano colocadas de forma plana.

Orientación Este.

Altura y anchura mayor en la cámara, disminuyendo hacia la entrada del monumento.

Medidas: entre 3,50 y unos 9 m. de longitud. Del más pequeño de los monumentos citados, Las Tierras 1, no poseemos más medidas; los otros dos miden de 1,60 a 2,25 m. de anchura máxima, de 0,60 a 0,70 m. de anchura mínima, de 0,94 a 2 m. de altura máxima, y 1,20 m. de altura en la entrada de Gabieles 6. Túmulos entre 6,30 y 14,70-15,70 m. de diámetro.

Como probables paralelos de estas galerías podemos citar a Las Lapas en la provincia de Sevilla (75) y a otros enterramientos como los del Arroyo de las Sileras (76) y Almagreras 2 (77) en la de Córdoba.

No podemos desechar ninguna de las hipótesis formuladas sobre la cobertura de Plazuelas 2 pues existen monumentos de falsa cúpula con cámaras bastante alejadas de la forma circular, tales El Dorado (78) y El Minguillo (79) en la provincia de Córdoba y, por el contrario, otras como la camarilla circular de San Bartolomé de la Torre están cerradas por una gran losa plana.

Su ubicación junto a otras galerías de subtipos 1-3 nos muestran su proximidad tipológica con ellas; sin embargo, algunos de los paralelos señalados se encuentran más al Este de la Sierra Morena comprendida en la provincia de Huelva, en el Castillo de las Guardas y Villanueva de Córdoba, donde conviven con galerías cubiertas de cámara tendente a trapezoidal y pequeños sepulcros de corredor de cámara poligonal. ¿Se trata de un influjo de los sepulcros de corredor sobre las galerías cubiertas de cámara tendente a trapezoidal o sobre las galerías cubiertas de cabecera circular más antiguas que los sepulcros de corredor o una derivación de las galerías cubiertas del sepulcro de corredor? ¿O es simplemente debido a influencias recíprocas de dos tipos diferentes propios cada uno de un área distinta? En Plazuelas 2, expoliada de antiguo, no han quedado ajuares, y tampoco en Las Lapas y Arroyo de las Sileras, pero sí los contienen otros a los que acudiremos para tratar de resolver las interrogantes en la medida de lo posible.

El subtipo cinco aúna a las galerías cubiertas irregulares de cámaras múltiples. Al ser esta una variante exclusiva de la provincia onubense nos remitimos a lo expuesto sobre ellas en nuestra tipología general (80). Sobre este grupo

(75) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 217.

(76) SANTOS GENER, S. DE LOS: «Dolmen del Arroyo de las Sileras», *Prehistoria Cordobesa, Bol. de la Acad. de Cienc. Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba*, n.º 37.

(77) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 188-189, Taf. 54, 4.

(78) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 226.

(79) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 189-191, Taf. 53, 137, 141-142, 145, 154 y 160.

(80) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, págs. 215-216.

siguen siendo válidas las aseveraciones formuladas por G. y V. Leisner acerca de la no existencia de analogías para estas complejas construcciones en la Península Ibérica y sí, en cambio, en Irlanda y Bretaña (81). L'Helgouach los sitúa dentro de la primera etapa de evolución de los dólmenes de corredor, cuando se produce una evolución de los monumentos megalíticos iniciales con particularidades regionales que impregnan las nuevas arquitecturas, fechándolos, como antes señalábamos, en torno al 3.000 a. de C. El llamado Dolmen de Martín Gil tiene su réplica casi exacta en el sepulcro de Cruguellic en Ploemneur, estudiado por Le Roux y Lecerf (82); este sepulcro, de tipo «a double transept» definido por L'Helgouach (83), contiene materiales chassenses que están próximos a los ajuares de las tumbas de Huelva, principalmente los vasos cerámicos y las cuentas de collar y colgantes, junto a otros materiales más tardíos que denotan reunitilizaciones posteriores y difieren de los nuestros. Un motivo grabado en una de las losas de la tumba, considerado como de estilo intermedio entre el arte de los dólmenes de corredor y el de las sepulturas en escuadra de Bretaña, recuerda a los motivos lobulados de la pintura rupestre esquemática (84) y a un pequeño ídolo trilobulado, de bulto redondo, hallado en un sepulcro inédito de la provincia de Córdoba denominado El Poyato (85).

El sepulcro de corredor, tipo III, está presente en la provincia de Huelva con un solo subtipo, el 3, de cámara poligonal irregular, de la subvariante con corredor asimétrico. Construido con losas de caliza mal trabajadas y cobertura adintelada, su exponente es Las Peñas 1, cuyos ortostatos disminuyen de altura en el corredor.

Medidas: 6,50 m. de longitud, cámara de unos 3 m. de longitud y 2 m. de anchura máxima.

Orientación Oeste.

G. y V. Leisner habían ya señalado la existencia de una cámara poligonal de tipo alentejano en el Noreste de la provincia de Huelva, en la Pasada del Abad, término municipal de Rosal de la Frontera (86), no indicando si poseía o no corredor, motivo por el cual no va incluido en este tipo III.

En este caso, contamos ya en Huelva con dos sepulcros poligonales, que podrían ser tres de conocerse la planta de Las Peñas 2, tumba totalmente destruida pero de dimensiones y materiales constructivos iguales a los de Las Peñas 1 situado junto a él y presumiblemente de la misma tipología aunque tan sólo como hipótesis.

(81) CERDAN MARQUEZ, C. y LEISNER, G. y V.: Opus cit., 1952, pág. 59.

(82) LE ROUX, C. T. et LECERF, Y.: «Le Dolmen de Cruguellic en Ploemneur et les sépultures transeptées armoricaines», en *L'Architecture Megalithique*, 1977, págs. 143-160.

(83) L'HELGOUACH, J.: *Les sepultures megalithiques en Armorique*, Rennes, 1965, págs. 179-188.

(84) ACOSTA MARTINEZ, P.: *Representaciones de Idolos en la pintura rupestre esquemática española*. Trab. de Preh. XXIV, Madrid, 1967, págs. 69-75.

(85) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1982, pág. 670, Fig. 245, n.º 1.

(86) CERDAN MARQUEZ, C. y LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1952, pág. 74.

La zona donde aparecen estos sepulcros poligonales, ya sean dos o tres, es siempre en el Noroeste de la provincia, colindante con Portugal y la Extremadura española donde es frecuente este tipo de sepulcro, lo que nos obliga a pensar en una influencia tipológica arquitectónica poco notoria hasta ahora en las construcciones, que sigue una línea a través de Sierra Morena poco marcada según los restos conservados en la provincia de Sevilla pues el único sepulcro de corredor es el del Valle 1 (87), con mayores connotaciones con las galerías cubiertas y con claros paralelos igualmente en Bretaña (88) que con los sepulcros de corredor de cámara poligonal; en la provincia de Córdoba el influjo es mayor, en pleno valle de Los Pedroches, la vía de paso natural más importante de Sierra Morena, donde se asiste a una verdadera amalgama de tipos constructivos en los que se conjugan las galerías cubiertas de varios subtipos, los sepulcros de corredor de cámara poligonal y los tholoi; allí parece observarse una derivación del sepulcro de corredor de cámara poligonal al tholos pues los tholoi de El Dorado y El Minguillo son más bien cámaras poligonales cubiertas de falsa cúpula.

El tholos, tipo IV en nuestra tipología, aparecen en Huelva ocupando el segundo lugar cuantitativamente después de las galerías cubiertas, si bien con un porcentaje ostensiblemente inferior. Se muestra con dos subtipos y algunas variantes.

Considerábamos dentro de este tipo a los siguientes sepulcros: Zarcita 1-2, San Bartolomé de la Torre, Paimogo 1-2, Encinasola 1, Cabezas Rubias 2, Molinillo 1-2, Portaguillo, El Moro, El Tejar, a los que añadimos los nuevos descubiertos y excavados recientemente del Charco del Toro y Suerte del Bixco. No obstante, ahora hemos de hacer algunas precisiones basadas en los nuevos datos obtenidos.

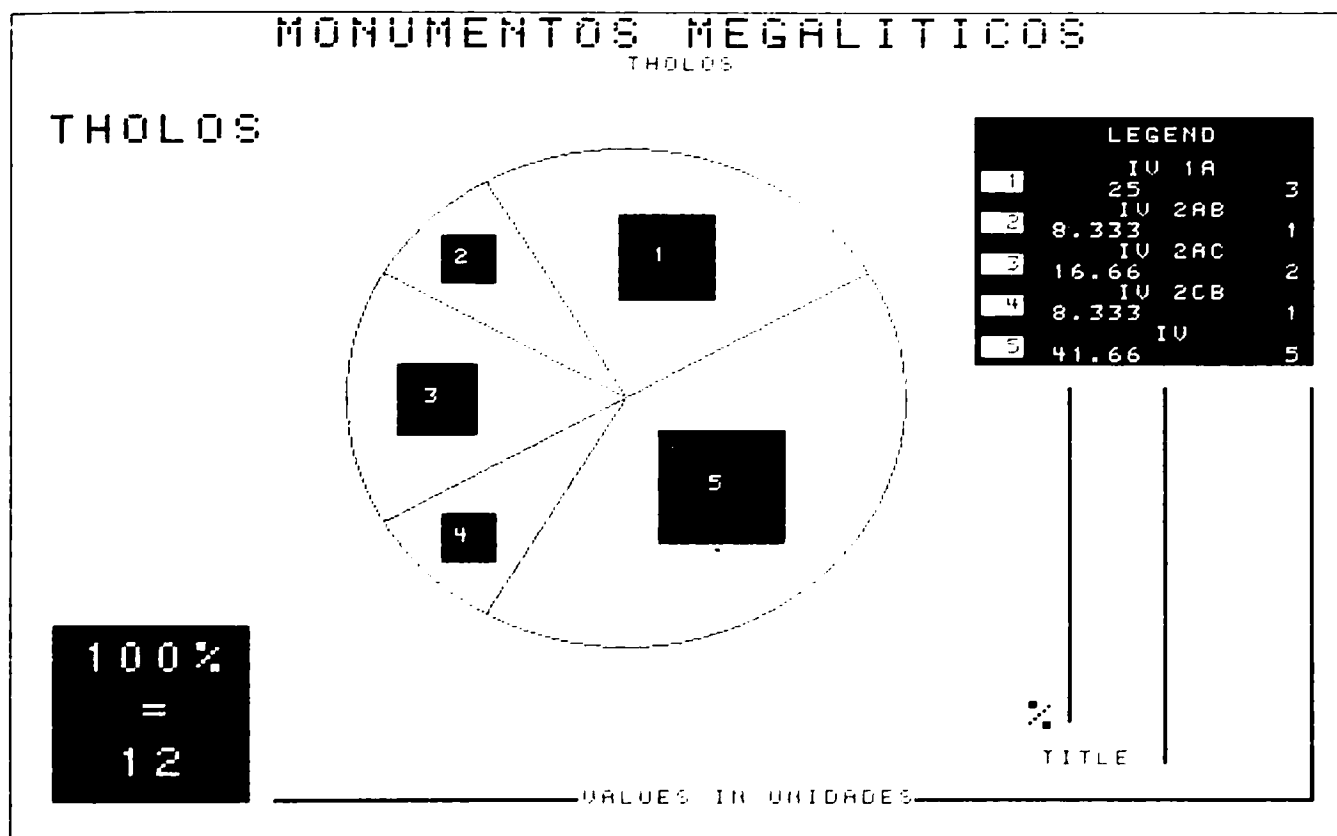
En el subtipo 1, variante A encuadrábamos a Zarcita 1, Paimogo 1 y Encinasola 1, considerando que su cámara circular, sin corredor, debía estar cubierta de falsa cúpula. Esto es seguro en Zarcita 1, pero carecemos de datos sobre su cobertura en los otros dos (89). Con la reciente publicación del Tejar, sepulcro circular sin corredor y sin indicios de cobertura de falsa cúpula pero sí de lajas colocadas horizontalmente en base a los restos de lajas planas encontrados que apoyaban sobre los bordes de las paredes y a la ausencia total de restos de la probable falsa cúpula, admitimos la posibilidad de que existieran en la zona sepulcros circulares cerrados sin cubierta abovedada, pues cabe recordar aquí de nuevo lo anteriormente señalado en el caso de Plazuelas 2, pero no sin antes hacer una observación al respecto, y es que en Cañada Honda B (90), donde la cobertura de la cámara se encontró en similares condiciones que la del Tejar, aunque completa su planta, G. y V. Leisner, basándose en las notas de

(87) CABRERO GARCIA, R.: *Opus cit.*, 1985, 2, pág. 219.

(88) L'HELGOUACH, J.: *Opus cit.*, 1973, pág. 215, n.º 19-20.

(89) Los mantenemos dentro de este subtipo a uno por el diámetro de la cámara, difícil de cubrir con losas planas por su tamaño, y a otro por los datos existentes sobre el mismo tanto de planta como de aljar, principalmente el no conservado.

(90) LEISNER, G. und V.: *Opus cit.*, 1943, págs. 203-206, Taf. 61 y 67, 2.



Bonsor, dedujeron que su cobertura podía ser de falsa cúpula porque entre los restos del túmulo se ven losas que salen de la pared. ¿No podrían tratarse también las del Tejar de losas pertenecientes a una falsa cúpula dado el lamentable estado de destrucción en que se encontró la tumba? Existen otros ejemplos en Andalucía Occidental de sepulcros circulares sin corredor cubiertos de falsa cúpula. Uno es el de los Delgados 2 (91) con una camarilla de mampostería que aún conservaba la falsa cúpula cuando lo visitamos; otro probable es el del Cerro Barro citado por D. Ruiz Mata (92) donde plantea la posibilidad de que no poseyera corredor aunque sí, al parecer, cobertura de falsa cúpula, cuyos restos se conservaban parcialmente derrumbados fuera y dentro del monumento; y también en la necrópolis de Valencina la Pastora 2-4 (93) podrían encuadrarse en esta variante.

Es frecuente que estas tumbas estén construidas con ortostatos bien trabajados, de igual tamaño y poco grosor que sirven para revestir la pared y no para soportar la cubierta. Se construyen previa excavación de una profunda zanja en el subsuelo que puede servir de soporte a la cobertura como podemos deducir, al carecer de datos directos, de otros sepulcros de falsa cúpula en la cámara de

(91) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 223.

(92) RUIZ MATA, D.: «El yacimiento de la Edad del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla) en el marco cultural del Bajo Guadalquivir», *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, Prehistoria y Arqueología*, Córdoba, 1983, págs. 183-208.

(93) CAÑAL, C.: *Sevilla Prehistórica*. Yacimientos prehistóricos de la provincia de Sevilla, Sevilla, 1984, págs. 144-145.

similares características pese a poseer corredor como Cañada Honda B. o bien apoyar éstas, total o parcialmente, en un potente refuerzo tumular consistente en un muro situado inmediatamente detrás de los ortostatos como ocurre en El Dorado (Fuente Obejuna, Córdoba) y en Folha da Amendoeira (Odivelas do Alentejo) (94).

Más raramente se construyen con ortostatos mal trabajados y sin la previa excavación de una profunda zanja, o sea, directamente sobre el suelo, como la mayor parte de las galerías cubiertas de la provincia de Huelva excepto Plazuelas 2.

Estas características señaladas sirven, en general, para todos los «tholoi» de la provincia.

En el subtipo 1 los monumentos miden entre unos 3 y 4 m. de diámetro.

Al subtipo 2 pertenecen los tholoi con corredor. Contamos con un ejemplar de la variante A (cámara y corredor, sin otros elementos), subvariante b (cámara y corredor de trazado irregular) que es el Tholos del Moro, construido con ortostatos de pizarra bien trabajados en la cámara y en la mayor parte del corredor, y algunos de bastante más grosor de piedra de asperón en el corredor. Cámara de tendencia circular que conservaba la falsa cúpula en el momento de su excavación, siendo la única en toda la provincia de la que tenemos información; está formada por aproximación de hiladas constituidas con cuñas de guijarros de río que se cubrían con arcilla, en la que abundaban las pequeñas gravillas.

Corredor recto, de paredes paralelas, asimétrico.

Medidas: 4,90 m. de longitud total; cámara de 2,20 m. de diámetro y 1,20 m. de altura en la pared; corredor de 2,70 m. de longitud, 1 m. de altura máxima y 0,70 m. de anchura. Orientación Noreste 47°.

Estaba cubierto por un túmulo casi destruido.

De la subvariante c (cámara y corredor de trazado regular y tramos en el corredor marcado por puertas o cerramientos afines) existen dos tumbas: Zarzita 2 y Cabezas Rubias 2. El primero está construido con grandes losas y el segundo con mampostería en la cámara y grandes losas en el corredor. Los ortostatos, según el dibujo, parecen estar bien trabajados; una cámara es circular y la otra de tendencia circular, levemente elíptica en sentido transversal; corredores simétricos; puertas o losas en el corredor que marcan tramos de igual distancia.

Medidas: las cámaras miden una de ellas 2 x 2,50 m. y otra 2,20 m. de diámetro; longitud de uno de los corredores 5,50 m. y el otro incompleto, sólo conservaba 2 m., ambos de 0,50 cms. de anchura uniforme. Orientaciones Sur y Sureste 125°.

Dentro de la variante C (cámara, corredor, camarilla y corredor de acceso a la misma) tenemos un sepulcro de la subvariante b (con dos camarillas) en San Bartolomé de la Torre. Al ser ésta una subvariante exclusiva de la provincia

(94) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1959, págs. 241-242, Taf. 42.

onubense nos remitimos a lo dicho en nuestra tipología de sepulcros calcolíticos en Andalucía Occidental.

Otros tholoi de la provincia de subtipo desconocido por ausencia de datos son: Molinillo 1-2, Portaguillo, Charco del Toro y Suerte del Bizco. Dos están contruidos con mampostería (no sabemos si total o parcialmente) y llevan camarillas (dos en uno de los sepulcros); uno posee corredor; uno conserva un túmulo elipsoidal de unos 10 m. de diámetro y las cámaras estaban cubiertas de falsa cúpula.

La distribución de los tholoi en Huelva es fundamentalmente occidental dentro de la provincia (próxima a la frontera portuguesa) y también los tenemos en la Campiña, alejándose de los grandes núcleos mineros y serranos y situándose en terrenos más aptos agrícolamente, sin que deje de haber excepciones al igual que sucede en otros núcleos que tienen grandes concomitancias con él como es el del Castillo de las Guardas; allí, donde predominan las galerías cubiertas, no faltan otros tipos como la cista megalítica y los tholoi. En Huelva no faltan tampoco otros tipos de sepulcros en las áreas señaladas como propias de tholoi; así en el valle del Guadiana tenemos una galería cubierta en Villablanca y en la campiña aparecen galerías como en Soto o en Niebla Valle Juncal o Cabezo de la Sepultura, pero el predominio de cada tipo propio en una u otra zona suele ser notorio, sobre todo en el sector occidental señalado.

La Cueva Natural (tipo VI de nuestra tipología) utilizada para enterramiento colectivo está presente en Huelva de momento sólo en la Cueva de la Mora (Jabugo), pero nuevas prospecciones en la parte Norte de la provincia están revelando interesantes datos al respecto.

Añadimos a nuestra tipología un nuevo tipo de sepulcro (n.º VII), al que denominamos varios en función del escaso número de ejemplares conocidos o de la imprecisión de datos sobre ellos. En este tipo incluimos El Tejar y las tres o cuatro umbas de sus mismas características, que han sido destruidas, y La Pasada del Abad.

El Tejar tiene una cámara circular contruida con delgadas lajas de pizarra que revisten la pared tras la excavación, al parecer, de una caja circular en la roca natural, en la que además se excavaron posiblemente unas cajas estrechas donde se irían introduciendo la parte inferior de las lajas. La hipótesis más probable, según Belén y del Amo, sobre su cobertura es que fuera a base de lajas colocadas horizontalmente. Diámetro aproximado 2 m. Ausencia total de estructura tumular porque las máquinas habían levantado la capa superficial de tierra de cultivo.

Otros sepulcros de tipo desconocido por ausencia de datos son: El Palmarón, Alaraque, Encinasola 2-3, Corteganilla 1-2, Hallemans, Llanos de la Belleza 1, Las Peñas 2, Jimonete, Gaznacha, Cabezas Rubias 1, Casa Nueva 3, El Villar, Lomeritos 1-2, Galaperillo 1-2, Peñas Jincás 1-2, Valverde 2, Gabrieles 5, Cascojoso, Las Tierras 2, Labradillo 2-3 y Litri.

El monumento de Las Tocineras permanece sin excavar y no podemos pronunciarnos abiertamente en un sentido u otro bien que se trate de una tumba

o de otro recinto en relación probable con el ritual funerario, pero nos inclinamos por la segunda posibilidad. Como paralelo podemos citar el recinto hallado junto al sepulcro de Aguinillas (95) igualmente sin excavar, enclavado en un área de pequeños sepulcros de corredor.

Sintetizando, podemos decir que si para las cistas megalíticas encontramos paralelos con amplia distribución en la Península Ibérica presentando variada cronología, en el caso de las galerías cubiertas existen igualmente afinidades peninsulares, para ciertos subtipos como los de cámara tendente a trapezoidal en Granada (96) y Noroeste peninsular fundamentalmente (97), y para las de corredor indicado o las de cabecera circular sobre todo en otras tumbas del Sur de la Península ya señaladas; en cambio, para las irregulares de cámaras múltiples o las acodadas como Gabrieles 4 y 6 hemos de buscar sus paralelos en el Noreste francés. Si unimos a este último hecho señalado la abundancia de galerías de varios subtipos en la misma zona, deducimos que debió existir una relación indudable entre Bretaña y el Suroeste peninsular, y más concretamente con la provincia de Huelva, e incluso, afinando más, con la mitad meridional occidental de Sierra Morena y estribaciones. Por el contrario, el típico sepulcro portugués alentejano y el de la Extremadura española, zonas ambas colindantes con el marco geográfico objeto de nuestro estudio, caracterizado por su planta poligonal, apenas está presente en el área onubense; y esto no deja de sorprendernos, pues lógicamente las diferencias debían ser más acusadas cuanto más lejos en el espacio que a la inversa. Todo lo cual viene a demostrar, según nuestro criterio la tardía fecha del megalitismo onubense, impregnado de influjos foráneos.

Los tholoi no supondrían como en Bretaña, con cuya arquitectura tan estrechamente ligada está Huelva, el inicio de la serie, sino más bien el final o la contemporaneidad con los otros tipos, sin desechar las matizaciones diferentes. Los tholoi sin corredor tienen parangón fuera de Andalucía Occidental en necrópolis como La Atalaya, Cantoría y El Jautón, situadas en la cuenca media del Almanzora y Mojácar en el río Aguas (98). Los restantes tholoi de Huelva podemos relacionarlos por una parte con los del Algarve y Bajo Alentejo lusitano, tanto por estar excavados algunos en la roca del subsuelo a bastante profundidad como otros erigidos sobre la superficie del terreno, tanto los construidos con ortostatos como los que tienen cámara de mampostería y corredor de ortostatos, cuyos paralelos, de estos últimos, tenemos en Alcalá 5-6 y 12-13. (99) y de los anteriores en la misma necrópolis y en la de Monte Velho (100); por otra, con

(95) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 187-188, Taf. 54, 1 y 138.

(96) ARRIBAS, A. y SANCHEZ DEL CORRAL, J. M.: «La necrópolis megalítica del Pantano de los Bermejales (Arenas del Rey, Granada)», XI Cong. Nac. de Arq., Mérida, 1968, Zaragoza, 1970, págs. 284-291.

(97) MALUQUER DE MONTES, J.: *Notas sobre la cultura megalítica navarra*, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona, 1964. — CURA MOLRERA, M. y CASTELLS, J.: «Evolution et typologie des mégalithes de Catalogne», en *L'Architecture Megalithique*, 1977, págs. 72-97.

(98) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 14-16, 63-67, 69-71.

(99) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 235-243, Taf. 80, 2-3 y Taf. 47, 2-3 (los dos últimos en LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1959).

(100) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 235-243.

los tholoi de las provincias de Sevilla y Málaga. Respecto a los tramos en el corredor marcados por puertas u otros cerramientos los tenemos en la necrópolis de Alcalá, en la de Valencina de la Concepción, en esta última en «La Cueva de La Pastora» (101) y en Caño Ronco (102), y en la de La Cruz del Gato (103). Camarillas como la del tholos de San Bartolomé de la Torre con un corredor de acceso que conduce a ella, son propias del Valle del Guadalquivir donde las tenemos en Cañada Honda G (104) y en El Tholos del Término (105), y de la necrópolis de Antequera en su «Cueva del Romeral» (106) que presenta también tramos en el corredor marcado por puertas, circunstancia que se extiende hasta Andalucía Oriental (107). En cuanto al corredor principal del mismo sepulcro de San Bartolomé de la Torre, cuyas paredes se van abriendo progresivamente hacia el exterior, es circunstancia poco frecuente, creemos que debida a influjos de las galerías cubiertas aunque éstas vayan estrechándose hacia el exterior, en sentido contrario al corredor del tholos. Un caso similar tenemos en la tumba de Monte Velho 3, en el Algarve (108).

(101) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 194-195.

(102) CABRERO GARCIA, R.: «El sepulcro megalítico de Caño Ronco (Camas, Sevilla) y su vinculación con el vacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción», *Prehistoria I*, Sevilla, 1985, págs. 1-16.

(103) MORALES ALVAREZ, M.: *Notas para la Historia de Utrera*, Vol. I. Tiempos antiguos, Sevilla, 1974.

(104) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 206-208, Taf. 62 y 67, 1.

(105) CABRERO GARCIA, R.: Opus cit., 1985, 2, pág. 228.

(106) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, págs. 174-178, Taf. 55 y 58.

(107) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943. Ver Los Millares, págs. 17-54, Taf. 8 y ss.

(108) LEISNER, G. und V.: Opus cit., 1943, pág. 244-245, Taf. 8, 2.